

Universidad Tecnológica de El Salvador

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA



EL IMPACTO DE LA ARTETERAPIA COMO HERRAMIENTA DE INTERVENCIÓN PARA LA PROMOCIÓN DE VALORES SOCIALES EN EL SALVADOR

TRABAJO DE GRADUACIÓN PRESENTADO POR:
MARÍA FERNANDA CEA HERRERA

PARA OPTAR AL GRADO DE:
LICENCIADA EN ANTROPOLOGIA

ABRIL, 2018

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA.

PÁGINA DE AUTORIDADES ACADÉMICAS

ING. NELSON ZÁRATE SÁNCHEZ
RECTOR

LIC. JOSÉ MODESTO VENTURA
VICERRECTOR ACADÉMICO

LICDA. ARELY VILLALTA DE PARADA
DECANA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

JURADO EXAMINADOR

MTRO. OSCAR SÁNCHEZ
PRESIDENTE

MTRO. JULIO MARTÍNEZ
PRIMER VOCAL

MTRO. SAÚL CAMPOS
SEGUNDO VOCAL

ABRIL, 2018

SAN SALVADOR, EL SAVADOR, CENTROAMÉRICA

ACTA DE EXAMEN PROFESIONAL

HABIÉNDOSE REUNIDO EL JURADO CALIFICADOR INTEGRADO POR:

Msc. Julio César Martínez Rivera, Msc. Saúl Enrique Campos Morán, Msc. Oscar Antonio Sánchez Velásquez, a las 7:15p.m. del día Miércoles, 6 de Diciembre de dos mil diecisiete.

Y LUEGO DE HABER DELIBERADO SOBRE EL EXAMEN PROFESIONAL DE LA ALUMNA:

1- María Fernanda Cea Herrera CARNET 40-1429-2012

QUIEN PRESENTÓ DEFENSA DE SU TRABAJO DE GRADUACION TITULADO:

"El impacto de la arteterapia como herramienta de intervención para la promoción de valores sociales en El Salvador"

PARA OPTAR AL GRADO DE:

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGIA

Y DEL CUAL TAMBIEN EVALUARON LOS CONOCIMIENTOS RELACIONADOS CON EL TEMA DEL MISMO. POR LO QUE ESTE JURADO RESUELVE DECLARAR EL EXAMEN COMO:

Aprobado

YA QUE CUMPLE CON LOS REQUISITOS ESTABLECIDOS EN EL REGLAMENTO DE GRADUACION DE LA UNIVERSIDAD.

San Salvador, 6 de Diciembre de dos mil diecisiete.

F. _____

PRIMER VOCAL

Msc. Julio César Martínez Rivera

F. _____

SEGUNDO VOCAL

Msc. Saúl Enrique Campos Morán

F. _____

PRÉSIDENTE DEL JURADO

Msc. Oscar Antonio Sánchez Velásquez

Agradecimientos

Gracias a Dios que ha puesto en mi camino a tanta gente valiosa, a mis padres porque sin ellos nada de esto hubiera sido posible, a mis hermanas por ser ejemplos a seguir en mi vida, a mis amigas que me animaron siempre a salir adelante, a mis compañeras y profesores a lo largo de toda la carrera, a mi asesor, Saúl Campos, por su ayuda para realizar esta tesis y a todos los que me apoyaron y estuvieron conmigo durante este proceso.

María Fernanda Cea Herrera.

Índice

Introducción	<i>i</i>
Capítulo I Planteamiento del Problema	1
1. <i>Planteamiento del Problema</i>	1
2. <i>Objetivos</i>	8
2.1 <i>Objetivo general:</i>	8
2.2 <i>Objetivos específicos:</i>	8
3. <i>Justificación</i>	9
4. <i>Limitaciones del Estudio</i>	11
Capítulo II Marco Teórico Conceptual	13
1. <i>Visión Antropológica del Arte</i>	13
1.1 <i>Diferentes dimensiones del arte</i>	15
2. <i>Situación actual de la enseñanza del arte en El Salvador</i>	17
Capítulo III Arteterapia	23
1. <i>Historia del Arteterapia</i>	23
2. <i>Arteterapia como Disciplina</i>	31
3. <i>Beneficios del Arteterapia</i>	37
Capítulo IV Valores Culturales	42

1. <i>Axiología</i>	42
1.1 <i>Axiología y antropología</i>	46
2. <i>Situación Actual de los Valores en la Cultura Salvadoreña</i>	50
Capítulo V Antropología de la Educación	53
1. <i>Antropología de la Educación</i>	53
2. <i>Arte y Educación</i>	62
3. <i>Arte y Valores</i>	67
4. <i>Competencias Cognoscitivas, Procedimentales y Actitudinales de la Educación Artística</i>	71
Capítulo VI Arteterapia en El Salvador	76
1. <i>Arteterapia en El Salvador</i>	76
1.1 <i>La Cachada Teatro</i>	80
1.2 <i>Glasswing International</i>	82
1.3 <i>VacilArte</i>	83
Capítulo VII Arteterapia y Valores	86
Capítulo VIII Metodología	92
1. <i>Método</i>	92
2. <i>Grupos de Estudio</i>	92
3. <i>Técnicas e Instrumentos de Investigación</i>	92

4. <i>Criterios de Inclusión y Exclusión</i>	93
5. <i>Procedimiento de Recolección de Datos</i>	93
Capítulo IX Análisis de Resultados	95
1. <i>Discusión de Resultados</i>	95
Capítulo XI Conclusiones	121
Referencias	126
Anexos	140
1. Tabla 1	140
2. Tabla 2.	152

Lista de tablas

1. Matriz de Operacionalización de Objetivos.....	140
2. Categorías Principales en Comparación con.....	152
el Número de Elementos	

Lista de figuras

Figura 1. Diagrama sobre la historia del arteterapia. (Elaboración propia).....	30
Figura 2. Análisis comparativo entre los elementos principales de La Cachada y Vacilarte.	99
Figura 3. Análisis comparativo entre los elementos principales de club Glee y Vacilarte.	101
Figura 4. Análisis comparativo entre los elementos principales de club Glee y La Cachada.	103
Figura 5. Categorías conglomeradas por similitud de palabra.	104
Figura 6. Gráfico de comparación por codificación de elemento en la categoría valores aprendidos.	110
Figura 7. Gráfico de comparación por codificación de elemento en la categoría metodología.	111
Figura 8. Gráfico de comparación por codificación de elemento en la categoría competencias cognoscitivas.	112
Figura 9. Gráfico de comparación por codificación de elemento en la categoría cambios de actitud.	113
Figura 10. Gráfico de frecuencia de palabras en base al discurso de la categoría valores aprendidos.	114

Figura 11. Gráfico de frecuencia de palabras en base al discurso de la categoría cambios de actitud.	115
Figura 12. Gráfico de frecuencia de palabras en base al discurso de la categoría competencias cognoscitivas.....	116
Figura 13. Gráfico de frecuencia de palabras en base al discurso de la categoría competencias procedimentales.	118
Figura 14. Gráfico de frecuencia de palabras en base al discurso de la categoría metodología.....	119

Lista de siglas

AATA American Art Therapy Association

AFIA Foro Iberoamericano de Arteterapia

AVALES Asociación Acción de Valores para El Salvador

BAAT British Therapy Association

CENAR Centro Nacional de Artes

CINDE Centros Infantiles de Desarrollo

ECARTE The European Consortium for Arts Therapies Education

MINED Ministerio de Educación de El Salvador

OEI Organización de Estados Ibero-Americanos

SECULTURA Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República

SIPE Societé Internationales de Psychopathologie de l'Expression

UNICEF El Fondo de las Naciones Unidas para la infancia

Introducción

En la actualidad, muchos niños crecen en hogares disfuncionales y sin la oportunidad de tener una buena educación y desarrollarse profesionalmente. La pobreza, la inseguridad, la globalización, la violencia, la desintegración familiar, los abusos, la educación limitada, la deserción escolar, el desempleo, los divorcios, los vicios, entre otros problemas, son producto del sistema y el modelo económico actual del país, el cual contribuye a que muchos niños y jóvenes crezcan sin la formación en valores que se deberían proporcionar desde el seno de la familia. Esto provoca que se desarrollen comportamientos y actitudes negativas y que de esta forma exista más violencia, más jóvenes propensos a formar parte de pandillas, embarazos precoces, abortos, transculturación o sexualidad prematura.

Por lo tanto, a partir de esta falta de valores es necesario que se busquen nuevas formas de que los niños, desde temprana edad, aprendan a vivir bajo principios que los conduzcan a tener una conducta positiva frente a la vida y a las situaciones o problemas del futuro. El objetivo de enseñar actividades artísticas, contribuye al proceso educativo y cultural de las sociedades, de forma que dichas prácticas artísticas sean un canal de transformación social y cultural. La función principal de la educación artística es la de fomentar la creatividad, la originalidad y la sensibilidad social, cultural y ética del alumno (Romera, 1995).

Las artes son sustancialmente una herramienta clave para promover valores pues le dan al ser humano esa oportunidad de desarrollar competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales que les ayuden a convertirse en individuos integrales.

Así pues, esta investigación pretende dar a conocer el impacto que posee el arteterapia como herramienta de intervención para promover valores sociales y desarrollar competencias cognoscitivas, procedimentales y actitudinales a través del análisis y la comparación entre los procesos de arteterapia desarrollados por los colectivos La Cachada Teatro, Vacilarte y la organización Glasswing International, realizando en el marco teórico un análisis bibliográfico de la historia y los beneficios del arteterapia, los fundamentos teóricos de la antropología de la educación y la visión antropológica del arte, la filosofía de los valores, la relación que poseen los valores con el arte y la educación, así como la relación del arteterapia con los valores.

Capítulo I Planteamiento del Problema

1. Planteamiento del Problema

En la actualidad, son muchos los niños y jóvenes que viven en zonas vulnerables del país y que carecen de valores y principios que les ayuden a forjar su identidad cultural, tomar decisiones responsables y desenvolverse en un ambiente sano y seguro. En la mayoría de casos, esto se debe a la falta de educación que se debería proporcionar en el seno de la familia desde la niñez (Ortega y Mínguez, 2004).

Según la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (2004), en los últimos años la aportación de los padres y madres con respecto a la Educación ha generado muchas discusiones debido a tres razones:

“En primer lugar, por la relación encontrada, en algunas evaluaciones realizadas en la Educación Básica, entre la articulación familia y escuela y mejores aprendizajes en los niños y niñas; en segundo lugar, por el reconocimiento de las madres y padres como primeros educadores de sus hijos e hijas, demostrándose el impacto positivo que puede tener una educación temprana de calidad en el desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas, y en tercer lugar, porque la familia aparece como un espacio privilegiado para lograr una ampliación de la cobertura de la educación de la primera infancia.”

Así pues, de todas las experiencias que un individuo vive en su vida, las que dejan mayor huella son aquellas que se generaron en su infancia, y que están relacionadas generalmente con las familias, es decir, con los padres o todo aquel que haya formado parte de su educación o haya hecho ese rol (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, 2015). La familia entonces es un elemento clave en la formación y socialización de los niños y jóvenes pues es un sistema social que se conforma por personas con una relación de parentesco por consanguinidad o por afinidad (Reca, 1993).

Sin embargo, según Zambrano (2017), en algunos países occidentales, el concepto de familia y su composición ha cambiado considerablemente en los últimos años, debido a los avances de los derechos humanos y de los homosexuales. Ahora existen familias conformadas únicamente por hermanos, por amigos, en donde el simbolismo de la palabra "familia" no está relacionado con un parentesco de consanguinidad, sino más bien con otros sentimientos como la convivencia, la solidaridad, o quienes viven juntos dentro de un mismo espacio por un tiempo determinado. De igual forma, la familia constituye la base por excelencia para el desarrollo de cada individuo, en donde cada sujeto, al nacer, debe aceptar las normas internas que están previamente establecidas dentro de cada familia. Conjuntamente a esto, según Arias (2013), *"es en la vida de la familia donde el individuo logra sociabilizarse, en otros términos, se*

convierte en parte de la sociedad ya que al ingresar en ella aporta con elementos aprendidos en su hogar tales como valores, costumbres, etc.”

En palabras de Cristina Puga, (2002), *“la familia es su primera y más natural forma de organización colectiva, la que otorga a los hombres su sentido de pertenencia a un grupo, les genera lealtades y les establece jerarquías”*.

De igual forma, la familia es un componente fundamental para el desarrollo social, emocional y cognitivo de todo ser humano (Videla, 2010), puesto que es el primer grupo social en donde los individuos encuentran su identidad, adquieren valores, creencias, normas y pautas de comportamiento de acuerdo a lo que la sociedad dispone. Para Minuchin (1984):

“La familia es un grupo social natural que constituye un factor significativo en el proceso del desarrollo de la mente humana, transmitiendo información y actitudes que son asimiladas y almacenadas para luego convertirse en la forma de acercamiento de una persona al contexto con el que interactúa. ”

La familia representa una fuerte influencia en la vida de todos los individuos ya que en ella se distinguen y aprenden las primeras normas culturales, siendo el punto de partida para el desarrollo de un sentido de pertenencia e identidad propia (Salazar, 2006). Entonces, al entender la importancia que posee la familia en el desarrollo de todos los niños y niñas, surge la preocupación que dentro de ellas se transmita o se generen conductas

violentas o negligentes como mecanismo de relación y defensa. Si bien es cierto que a lo largo de la historia la familia siempre se ha distinguido por ser un espacio seguro, sano y lleno de amor y bienestar, también puede ser la causa de individuos inestables, productores de violencia o autoritarismo en donde se reprimen a otros individuos.

Por otro lado, según los datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) 2016, presentada por la Dirección General de Estadísticas y Censos (Digestyc), junto con la Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia, los índices de pobreza han ido aumentando desde finales de la década de los noventa. En la actualidad, el 34 % de los hogares salvadoreños se encuentra en condición de pobreza multidimensional (esto equivale a 607,138 hogares en los que residen 2,569,774 personas), el 21.4% vive en el área urbana y el otro 56.1% en el área rural. En 2015 la pobreza extrema en el área rural fue de 10 %, pero en el 2016 el porcentaje incrementó a 10.4 %.

Es sustancial señalar también el hecho de que para el año 2014, según datos recogidos por el Banco Central de Reserva, la deuda pública total del país aumentó en un 57% del Producto Interno Bruto (Fondo Monetario Internacional, 2013 citado en Eugenio, 2014). En este sentido, el porcentaje de deuda externa constituye el 53% de la deuda pública total (Banco Central de Reserva, 2012 citado en Eugenio, 2014). Por otro lado, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2014) en El Salvador, solo el 64.7% de las niñas y niños residentes del área urbana asisten a parvularia mientras que solo lo hace el

53% de la niñez en el área rural; asimismo, el 40.9% de adolescentes mujeres reciben educación media mientras que, en el caso de los hombres, es solamente el 37.2%. De esta forma, los datos anteriores reflejan la falta de oportunidades y recursos que posee el país generando así una población insatisfecha y en busca de soluciones fáciles que les permitan seguir viviendo. De igual forma, El Salvador, al ser un país dependiente completamente del exterior, debe ajustarse a políticas económicas de organismos internacionales y países acreedores, cuyos métodos de intervención o estrategias no siempre buscan mejorar la calidad de vida de las personas en estado de pobreza ni mucho menos generar mayor igualdad entre las diferentes clases sociales.

Según Eugenio (2014), el fenómeno de la violencia y la delincuencia en El Salvador ha alcanzado altos niveles en los últimos veinte años. Señala que *“en marzo de 2012, el Gobierno, principales pandillas del país y grupos organizados de ex pandilleros y privados de libertad, pactaron una tregua que supone la disminución de catorce a seis homicidios al día a finales de 2013.”* Sin embargo, estas cifras todavía arrojan datos alarmantes, ya que la tasa de homicidios a pesar de haber disminuido de 70 por cada 100.000 habitantes en los años previos a la tregua, a 43,4 por 100.000 habitantes a finales de 2013, según cifras oficiales de los organismos de seguridad pública, sitúan a El Salvador entre los países más violentos del mundo (Corte Suprema de Justicia, 2014 citado en Eugenio, 2014).

Lo anterior desencadena problemas en donde se refleja que, en el país, la escasez de oportunidades a causa de la desigualdad y la escasez de recursos económicos, genera que muchos niños y niñas no tengan acceso a la educación provocando que muchos de ellos estén expuestos a participar en actividades delincuenciales y a buscar ese sentido de pertenencia en pandillas, donde están sujetos a adoptar posturas agresivas y eventualmente tomar parte en actos criminales. Debido a esto, surge la importancia de crear iniciativas que busquen promover valores y contribuir a formar una cultura de paz entre los niños y jóvenes desde temprana edad, a través del uso de diversas manifestaciones artísticas como la danza, el canto, el teatro, la pintura o la música (Lecompte, s.f).

A este tipo de intervenciones se le denomina arteterapia, la cual es una profesión que hace uso de un proceso creativo para mejorar el bienestar físico, mental, social y emocional de las personas (Asociación Americana de Arte Terapia, 2009), en donde se desarrollan habilidades, competencias cognoscitivas, actitudinales y procedimentales, que transmiten, a su vez, valores, contribuyen al desarrollo personal e integral de un individuo y generan rasgos culturales.

Sin embargo, en el país se desconoce el impacto que posee el arteterapia como herramienta de intervención para promover valores pues no cuenta con educadores en arteterapia graduados dentro del país debido a que ninguna Universidad ofrece carreras asociadas al teatro, canto o danza

formalmente. Únicamente se cuenta con la Licenciatura en Artes Plásticas ofrecida por la Universidad de El Salvador. Asimismo, en 1994 fue abolido por la Reforma Educativa el Bachillerato en Artes que ofrecía el Centro Nacional de Artes (CENAR), haciendo que la institución entrara en un período de transición hasta el año 1997 donde se gradúa la última promoción de Bachilleres en Artes en base al sistema antiguo. En la actualidad, el CENAR ofrece cursos libres en las ramas de teatro, música, artes visuales y canto, pero no cuenta con asignaturas o cursos relacionados al arteterapia (Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República, s.f). De igual forma, el Ministerio de Educación (MINED), dentro del Plan 2021 incluyó la asignatura de Educación Artística dentro de los programas de estudio de segundo y tercer ciclo, no obstante, en la mayoría de escuelas no se siguen los lineamientos planteados dentro de dicha asignatura (Menéndez, 2017). Por lo tanto, la falta de educadores en arte genera que en las escuelas no se valore el impacto que poseen las artes en la formación integral de los niños y jóvenes o que no se enseñe algún tipo de arte bajo fundamentos teóricos sino de una forma empírica. Así pues, debido a que las artes desempeñan un papel fundamental dentro de la cultura y el desarrollo humano, se plantea examinar y registrar, desde un análisis antropológico, el impacto y el alcance que posee el arteterapia como herramienta para promover valores a través de las iniciativas desarrolladas por organizaciones como Glasswing International, Vacilarte y La Cachada Teatro, las cuales han hecho uso de diferentes manifestaciones de arte con el fin de promover entre las

personas, una sociedad tolerante, pacífica y libre de violencia, inculcándole valores a través de talleres artísticos y comunitarios.

2. Objetivos

2.1 Objetivo general:

Determinar el impacto del arteterapia como herramienta de intervención para la promoción de valores sociales en El Salvador.

2.2 Objetivos específicos:

- Describir las características del arteterapia en El Salvador a partir de la identificación de las prácticas realizadas por las organizaciones Glasswing International, Vacilarte y La Cachada Teatro.
- Identificar los principales valores sociales promovidos a través del arteterapia en las instituciones participantes.
- Caracterizar a los participantes de los procesos de arteterapia beneficiarios de las instituciones participantes.
- Comparar la estrategia metodológica para la práctica del arteterapia de acuerdo a las instituciones participantes y al tipo de valores transmitidos.
- Determinar en qué medida las estrategias implementadas han contribuido a la transmisión de los valores sociales en las diferentes organizaciones.

3. *Justificación*

La investigación propuesta se ejecutó con el objeto de la realización de tesis de grado de la estudiante a cargo, siendo la temática central el impacto que posee el arteterapia como herramienta de intervención para la promoción de valores sociales en niños, jóvenes y adultos que habitan en diferentes zonas del país.

Según FundaUngo (2015), debido a que El Salvador se caracteriza por ser un país violento y en el cual se vive diariamente un ambiente de inseguridad, muchos niños y adolescentes se ven expuestos y afectados ante la violencia generalizada. Es por esto que surge la importancia de implementar más proyectos que busquen prevenir ese ambiente de violencia a través de nuevas estrategias que utilicen el arte como una forma de terapia para todos aquellos jóvenes que se encuentran en riesgo de participar en grupos delincuenciales. Así pues, al registrar el impacto que poseen este tipo de intervenciones, se busca concientizar y educar a la población acerca de los beneficios y cambios positivos que pueden generar las artes en cualquier individuo. De esta forma, se pretende abrir nuevos espacios que promuevan entre las comunidades, la posibilidad de rescatar la tradición cultural, inculcando nuevos valores sociales que permitan formar jóvenes con criterio e identidad cultural.

Según Brocado (2012), así como la pobreza es un factor que ha demostrado estimular el crimen y la violencia especialmente en áreas urbanas donde las oportunidades son pocas y las poblaciones densas, la generación de espacios para que las personas puedan desarrollar sus habilidades y destrezas es importante para poder estimular el desarrollo y disminuir los índices de criminalidad. De aquí surge la importancia de dar a conocer nuevos modelos de intervención apoyados en el arteterapia como una forma de terapia cultural que utiliza las artes como su principal medio de comunicación. Araya, Correa y Sánchez (1990), señalan que la premisa principal de la terapia artística es que, durante el proceso de creación, el individuo puede lograr un mayor conocimiento de sí mismo, al conectarse con su mundo interno expresado en imágenes personas, promoviendo la integración de la personalidad y cambios favorables en su estilo de vida.

La presente investigación se realizó con el objetivo de registrar el impacto que posee el arteterapia a partir de las diferentes metodologías desarrolladas por Glasswing International, Vacilarte y La Cachada Teatro, para analizar el alcance, los beneficios y cambios que se producen en los niños y jóvenes al tener la oportunidad de desarrollar su talento o habilidades participando en un proceso educativo más creativo, trabajando en aspectos internos del ser humano, logrando cambios positivos y convirtiéndose en líderes integrales, agentes de cambio y rescatando valores (Aprill, Holiday, Jeffers, Miyamoto, Scher, Spatz, Townsell, Yeh, Yorks, Hayes. 2005).

Por otro lado, esta investigación será de utilidad para todas aquellas organizaciones o asociaciones que se dediquen a implementar proyectos de arteterapia en El Salvador, así como también al El Ministerio de Educación, La Secretaria de Cultura, La Universidad Tecnológica de El Salvador, Casas de Cultura, Alcaldía Municipal, Centro Nacional de Artes (CENAR), Centro Cultural de España, La Casa Tomada, Escuela Nacional de danza Morena Celarié, Asociación Acción de Valores para El Salvador (AVALES), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), o cualquier otra entidad que considere la oportunidad de generar programas accesibles en donde se realicen transformaciones sociales a través del arte.

4. Limitaciones del Estudio

El presente estudio busca generar que este tipo de programas puedan ser replicados, ya sea en centros escolares, centros penales o comunidades vulnerables y con altos índices de violencia, con el objetivo de beneficiar a una mayor cantidad de niños, jóvenes y adultos para que estos aprendan la importancia de vivir y crecer bajo valores que desarrollen y potencien sus competencias y habilidades, las cuales les serán de provecho a lo largo de sus vidas.

La investigación abarcó únicamente a colectivos del área urbana, específicamente en jóvenes de 13 a 21 años de edad y mujeres entre los 25 y 40 años de edad. No se abarcó el área rural ya que dentro del área que se

delimitó para realizar la investigación, no se conocían colectivos del área rural que implementen modelos de arteterapia o a los cuales tener acceso. El período de recolección de la información fue limitado ya que La Cachada Teatro y Vacilarte se encontraban en un período de transición y la información tuvo que recolectarse únicamente a través de entrevistas y grupos focales y no con ayuda de la técnica de observación. Por último, la disposición de tiempo por parte de los instructores, debido a sus ocupaciones laborales, fue bastante limitado, así como también, la disposición por parte de los participantes para brindar la información correspondiente.

Capítulo II Marco Teórico Conceptual

1. Visión Antropológica del Arte

Según Villalón (2007), *“Si definimos la antropología como el estudio comparativo de todo aquello que es adquirido (cultural) por el ser humano en sociedad, la antropología del arte, entonces, es el estudio comparativo del arte en su contexto social.”* Así pues, para esta autora, desde una visión antropológica, el arte se considera como un aspecto de la actividad y la experiencia humana considerando siempre la diversidad de formas de expresión que poseen.

Según Morphy y Perkins (2006), durante muchos años, se produjo un debate sobre la definición que se manejaba sobre un “objeto de arte” o una producción artística pues se tomaba la definición creada por los occidentales, como la definición universal. Para Gell (2006), la antropología del arte no tendría que establecer criterios para clasificar un objeto de arte o una pieza artística, sino más bien debería limitarse a generar un análisis de cada creación dependiendo del contexto social en el que haya surgido, dejando de lado toda definición o perspectiva que se posea sobre el arte. De igual forma plantea que es necesario considerar una definición de arte que genere un análisis comparativo sobre todas las partes que están detrás de la creación de una obra. De esta forma señala:

“Nuestra postura es que la antropología del arte no es simplemente el estudio de aquellos objetos que han sido clasificados como arte por la historia del arte occidental o por el mercado internacional. Ni es arte una categoría arbitraria de objetos definida por una teoría antropológica particular; antes bien, la producción de arte es un tipo particular de actividad humana que involucra tanto la creatividad del productor como la capacidad de otros para responder y usar los objetos de arte, o usar objetos como arte.” (ídem).

Para Montani (2015), una obra de arte, o un “arte(facto)” como prefiere indicar el autor, posee una finalidad social y debido a esto se debe estudiar como un medio, pero a la vez también como producto del desarrollo de un grupo y su entorno sociocultural. En otras palabras, *“una obra de arte, como cualquier artefacto, cumple alguna función (por lo general varias) y en este sentido contiene eficacia, y posee un valor, significados y simbolismos asociados.”* (pp. 28).

Según Durkheim (1992), otro de los propósitos que contiene una creación artística es instituir una realidad *sui generis* que él estableció como “conciencia colectiva”, en donde el arte tiene como objetivo producir una relación entre diversos individuos y de esta forma crear un grupo social.

1.1 Diferentes dimensiones del arte

Existen pensadores que le han conferido al arte diversas interpretaciones. Para Chick (1996), el funcionalismo malinowskiano concibe al arte como *“una dimensión “integrativa” de la cultura”*. Según Montani (2015), la tesis marxista plantea que el arte pertenece a la superestructura, es decir, para Marx, dentro de la perspectiva capitalista, *“el arte sería parte de la ideología que permite encubrir las contradicciones sociales y de ese modo posibilita la producción y reproducción del orden social.”* (pp.28). Asimismo, así como Montani, (2015), menciona que Bourdieu, realizando una combinación de las perspectivas marxista y durkhemiana, toma al arte como un elemento de integración social y de diferenciación (intra)social, de igual manera, Lévi-Strauss (1997), plantea que el arte tiene la capacidad de *“expresar diferencias de rango, privilegios de nobleza y grados de prestigio y traducir y afirmar los grados de la jerarquía”* (pp. 277).

Si bien es cierto, el marxismo estableció que el arte representaba un elemento ideológico conservador que fue utilizado para generar cierto statu quo, para los pensadores pertenecientes al materialismo histórico, el arte podía jugar en ciertas ocasiones un rol revolucionario, al impulsar a través de denuncias o utopías, un cambio social (idem, 2015).

Así pues, cabe mencionar que según Price (1993), aunque los antropólogos posean una forma diferente de interpretar una producción

artística, no deben enfocarse en su belleza estética sino más bien en el simbolismo que representó dicha obra en una determinada cultura o para un grupo específico de individuos. Por lo tanto, los antropólogos estudian la relación que existe o existió entre una obra artística y su entorno, el cual le proporciona un sentido. Hoy en día, la antropología del arte se encarga de examinar toda creación artística producida por el ser humano con el propósito de analizar su simbolismo cultural y el mensaje que pretende comunicar.

La antropología se ha encargado de estudiar la evolución que ha tenido el arte desde sus inicios, pues, así como el ser humano ha evolucionado tanto cultural como socialmente, el arte también ha ido generando cambios y ha cobrado más importancia en los últimos años por su poder curativo (Kloepfer, 1992). La antropología ha permitido responder cómo el arte ha ejercido una fuerte influencia para que el ser humano posea una propia idea del mundo, así como también ha estudiado las diversas etapas y cambios que ha experimentado el mundo desde las primeras expresiones artísticas, pues estas han permitido conocer las costumbres, creencias, tradiciones, o simplemente la forma de ver el mundo durante un período donde no había un sistema de escritura y en donde el único medio para comunicar sus emociones, sentimientos o ideas era plasmando lo que veía o lo que entendía a través de dibujos en paredes o cuevas, creando objetos como figuras de barro, las cuales poseían un simbolismo relacionado a la vida. Gracias a ello, quedó registrado la forma en que las culturas pasadas fueron evolucionando y se manifestaron a

través de los tiempos (Accesarte, s.f.).

Por ende, debido a que el arte siempre ha acompañado a los seres humanos desde principios de su existencia, la antropología se interesó en conocer el desarrollo que tuvieron los pueblos, pues al estudiar sus manifestaciones artísticas se puede entender la forma en que diversos grupos sociales fueron evolucionando y cómo crearon, en muchas ocasiones, una convivencia pacífica ya que el arte les permitió conocer al otro y superar así prejuicios que se podían tener sobre un individuo que percibiera el mundo de diferente manera. Esto ocasionó que se sentaran las bases para un respeto mutuo y que los individuos tuvieran la oportunidad de participar en la comunidad haciendo valer su identidad y su forma de pensar (ídem).

2. Situación actual de la enseñanza del arte en El Salvador

Con respecto a los programas que existen en la actualidad sobre educación artística, se pueden mencionar muy pocos. En el año 2008, bajo la implementación del *Plan Nacional de Educación 2021*, el Ministerio de Educación de El Salvador, MINED, basándose en la visión de educar desarrollando competencias, introdujo la asignatura “Educación Artística” en los programas de estudio de Primer a Sexto grado, sin embargo, según Menéndez (entrevista, 3 de noviembre de 2017), lastimosamente ninguna escuela sigue los lineamientos de dicho programa. Dicha asignatura pretendía:

“Enfatizar en el componente comunicativo de toda expresión artística con la intención de fortalecer y potenciar los conocimientos, las habilidades y las actitudes que se ponen en juego al percibir (observar, escuchar), comprender y apreciar una obra artística como receptor de un mensaje, o bien al expresar ideas o sentimientos por medio de los recursos y las técnicas propias del arte (MINED, 2008).

En este sentido, se esperaba que los niños y jóvenes profundizaran en *“el desarrollo de la sensibilidad, imaginación y percepción de la sociedad y la cultura a través de los lenguajes y códigos artísticos.”* Asimismo, buscaba *“potenciar las capacidades analíticas de las y los estudiantes a través de actividades de investigación teórica, histórica y cultural y su relación con las artes”*, así como también, que estos descubrieran el rol de las artes en la vida cotidiana y fueran más conscientes de su entorno por medio de los círculos de opinión y análisis desarrollados después de las actividades artísticas (ídem).

Así pues, cabe señalar que, a pesar de todos los esfuerzos por implementar un programa de educación artística en escuelas y colegios por parte del MINED, el problema radica en que no se cuenta con profesionales capacitados para enseñar este tipo de contenidos y, sobre todo, se desconoce el impacto que posee el arte para transformar sociedades y formar jóvenes integrales con valores, principios y habilidades que les servirán de apoyo en su futuro. Por lo tanto, la falta de educadores en esta área genera que las escuelas

y colegios reemplacen estos contenidos por otros que no poseen relación con las artes generando así que los jóvenes no obtengan ningún tipo de conocimiento sobre el arte y sus beneficios (Menéndez, comunicación personal, 3 de noviembre de 2017).

Sumado a estos esfuerzos, en el marco de el Plan El Salvador Educado, en el 2016 el MINED (2016), estableció el programa de Recreación y Deporte, Arte y Cultura justificando que:

“El arte y la cultura son componentes de la vida de los pueblos, por lo tanto, el sistema educativo debe procurar su incorporación en el aula, vinculándolos en la vida cotidiana de la comunidad educativa. La escuela debe brindar al estudiantado el acceso y disfrute de diferentes manifestaciones artísticas y culturales de valor universal y nacional, estimulando así la creatividad y el gusto estético de los niños y jóvenes.”

Sin embargo, este programa no está enfocado a todas las escuelas y colegios sino únicamente a ciertos centros educativos públicos que han sido identificados como vulnerables y en donde es necesaria la incorporación dentro del currículo nacional de educación básica y media, la formación integral de los estudiantes a través de la práctica de actividades artísticas y culturales (ídem).

Por otro lado, debido a la falta de profesionales en el sistema educativo y sobre todo en la educación artística, en la actualidad el MINED se encuentra desarrollando un Plan Nacional de Formación de Docentes en Servicio en el Sector Público (2015-2019), el cual tiene como objetivo *“contribuir el mejoramiento de la educación a partir del desarrollo articulado de procesos de formación inicial, actualización y especialización docente que basados en las necesidades del sistema educativo y del profesorado, propicien mejores prácticas en el centro educativo y aula.”* (MINED, 2017). A la fecha, este programa fortaleció las competencias de 26,810 docentes en distintas especialidades, de los cuales 24,498 son docentes y 2,312 son especialistas, que tomaron uno o más módulos de formación, sin embargo, de los 2,312 especialistas, 522 son de educación básica, 822 de educación media, 442 de primera infancia, 90 de educación física, 136 de educación artística y 300 de inglés. Esto refleja que, a pesar de los esfuerzos por formar educadores en la rama de las artes, en el país sigue habiendo un bajo nivel de especialistas en educación artística, lo cual indica que las escuelas y colegios que enseñan arte lo hacen empíricamente u otras simplemente lo omiten de la currícula educativa.

Según el MINED (2017), hasta el primer semestre de este año, *“se han desarrollado seis talleres disciplinares con el enfoque de resolución de problemas en el contexto de la enseñanza de educación física y educación artística, para fortalecer las competencias disciplinares y didácticas de los participantes y la experiencia formativa.”* Sin embargo, estas capacitaciones son

recientes, es decir, no tienen mucho tiempo de haber sido implementadas, lo cual indica que el proceso de aplicación dentro de escuelas y colegios está en transición.

Por otro lado, según Albayero, Leiva, y Rodríguez (2013), entre 1968 y 1969, los gobernantes de esa época deciden remover la Academia de Dibujo y Pintura Valero Lecha, la Escuela Nacional de Artes Gráficas Carlos Alberto Imery y el Departamento de Artes Plásticas de la Dirección General de Bellas Artes, con el fin de crear una sola institución que congregara las disciplinas de artes plásticas, teatro y música. Esta institución fue el Centro Nacional de Artes (CENAR) que incluyó el Bachillerato en Artes (Cea, 1986). Sin embargo, en 1994 el Bachillerato en Artes fue abolido por la Reforma Educativa que se estableció, haciendo que la institución entrara en un período de transición hasta el año 1997 donde se gradúa la última promoción de Bachilleres en Artes en base al sistema antiguo. En la actualidad, el CENAR es parte de la Dirección Nacional de la Formación en Artes, de la Secretaría de Cultura de la Presidencia y ofrece cursos libres en las ramas de teatro, música, artes visuales y canto, pero no cuenta con asignaturas o cursos relacionados al arteterapia (Secretaría de la Cultura de la Presidencia de la República, s.f.).

De igual forma, según Albayero, et al. (2013), en la actualidad la única institución de educación superior que ofrece una Licenciatura en Artes Plásticas es la Escuela de Artes de la Universidad de El Salvador. La Escuela de Artes

fue fundada en 1986 (Álvarez, 2006) y nació con la intención de desarrollar tres grandes áreas de las artes: las plásticas, las escénicas y las musicales. No obstante, debido a falta de presupuesto y mobiliario y al espacio limitado solo se logra formar la Licenciatura en Artes Plásticas, por lo tanto, hoy en día todavía no se cuenta con ninguna carrera que ofrezca artes escénicas o musicales.

Capítulo III Arteterapia

1. *Historia del Arteterapia*

Las manifestaciones artísticas han acompañado al ser humano desde los inicios de la civilización, y gracias a sus diversas actividades, las cuales representan una forma de comunicación, han permitido conocer y entender muchas culturas a lo largo de la historia, reflejando así las tendencias y creencias de sociedades, desde cualquier localidad geográfica o dimensión temporal (Videla, 2010).

Según Gómez (2015), desde las culturas más antiguas:

“El ser humano siempre estuvo, de una u otra forma relacionado con el arte. Ya sea por medio de dibujos rupestres, danzas y cantos religiosos o multitudinarias dramatizaciones, los hombres encontraron en las diversas manifestaciones artísticas, una vía de expresión que les permitió, según cada época, sociedad y cultura, expresar sentimientos y emociones, ideas políticas, percepciones del mundo.”

De igual forma, para Videla (2010), mucha información que conocemos de América precolombina, de las dinastías orientales, del medioevo o incluso de la década pasada, es gracias a las diferentes expresiones artísticas que se han encontrado a través de los años como esculturas, pinturas, grabados, arquitectura, murales, y en la actualidad, la fotografía y el cine, las cuales son manifestaciones reales y tangibles del paso del ser humano por la tierra y

constituyen la prueba de su forma de ver, entender y vivir el mundo. Asimismo, Medina, Sánchez, Rey, y Naung (2012), señalan que:

“Las creaciones de arte más antiguas que se conocen constituyen el arquetipo y muestrario de la actividad artística: representan los medios de una práctica, que servía para procurar el sustrato cotidiano, y proceden de cazadores primitivos, que vivían en un mundo de puros intereses prácticos y tenían que acomodarse a unas circunstancias en las que la obtención de alimentos exigía todos sus esfuerzos.”

Por lo tanto, no cabe duda que el ser humano siempre ha tenido la capacidad y el impulso de expresarse a través de la creación de obras artísticas que reflejen sus sentimientos y sus necesidades. Con respecto a esto, el historiador de arte Arnold Hauser, postula que el impulso artístico se exterioriza dependiendo de las necesidades sociales que existan en ese momento y, por ende, se manifiesta en base a las respuestas de dichas necesidades. Para este autor, toda producción artística está íntimamente relacionada con el medio social, es decir, que, sin un impulso artístico o la capacidad de creación, no hay forma, razón o necesidad que se produzca, ya sea una obra de arte o una corriente o estilo estético (Hauser, 1975). Así bien, para Hauser, los motivos que generan crear obras artísticas no pueden ser separados de los contextos sociales pues desde el Paleolítico, hasta el arte moderno, el arte es visto como *“el florecimiento siempre imprevisible, pero condicionado por el ambiente y una*

complicada combinación de premisas económicas y sociales.” (Medina, et al., 2012).

Por otra parte, el historiador de arte Hans Sedlmayr, en su obra *“El arte descentrado”*, señala que el arte sin duda representa un medio para descubrir e interpretar una época determinada pues en 1939, René Huyghe expresó claramente este principio:

“El arte es para la Historia lo que, desde el punto de vista del psiquiatra, es el sueño (del hombre individual) (...) Para muchos, el arte no es más que una diversión al margen de la vida real. No se dan cuenta de que muere en el mismo corazón de la vida y pone de manifiesto sus secretos no intuitos; de que constituye la confesión más directa y franca, por ser la menos premeditada. En el arte aparece sin máscara alguna el alma de una época; ésta se busca a sí misma gracias al arte, revelando los prejuicios, la sensibilidad y las obsesiones de las gentes.” (Sedlmayr, 1959).

De esta forma, es posible ver cómo el carácter universal y la versatilidad expresiva que posee la actividad artística, han contribuido históricamente a considerar la práctica y la apreciación artística como actividades que proporcionan bienestar. Según el Foro Iberoamericano de Arteterapia (2017), a partir de los años 40 del siglo XX, tienen lugar una serie de circunstancias que, desde distintos ámbitos, fueron dando lugar a una nueva

disciplina: el arteterapia, que se origina con el objetivo de generar el desarrollo de procesos terapéuticos significativos a través del arte:

- El nacimiento del psicoanálisis y con él el descubrimiento del inconsciente.
- El interés de algunos psiquiatras en entornos clínicos, por las producciones artísticas de los internos, más allá de su valor diagnóstico.
- El deslizamiento, iniciado con el romanticismo, que conduce al arte primero hacia territorios perdidos o lejanos, al predominio de la emoción y la subjetividad; y progresivamente a mundos no reales: fantaseados, abstractos.
- Las dos guerras mundiales, cuyas consecuencias fueron miles y miles de personas afectadas, que dieron como resultado la necesidad de encontrar nuevas formas de tratamiento para el sufrimiento psíquico que padecían.
- El desarrollo de las psicoterapias.
- Las investigaciones en el ámbito pedagógico que se refieren al importante papel que el desarrollo de la expresión y la imaginación juegan en el conjunto del desarrollo infantil.

En 1942, el artista Adrian Hill, generó el término “Art Therapy” tras estar convaleciente por mucho tiempo en un sanatorio. El utilizó esta palabra para hacer referencia a un proceso en el cual, por medio de una autoexploración, y observar el mismo procedimiento en sus compañeros de hospital, se dio cuenta que la actividad artística procuraba al enfermo un considerable incremento de

su bienestar emocional. En 1943 publica su primera obra *Art as an aid to illness: an experiment in occupational therapy*, y en 1945, *Art versus illness* (AFIA, 2017).

En 1946, se publica la obra *Art and Regeneration*, de Marie Petrie, en la que por primera vez se encuentran referencias a una formación específica en arteterapia. Uno de los grandes aportes de Petrie fue visualizar el arte como una forma de regenerar a la Gran Bretaña después de todos los efectos provocados por la Segunda Guerra Mundial. Se centró en la curación y en los distintos aspectos integrantes del arte (Psicoarte, 2017).

En 1947, Margaret Naumburg, publica *Free Art Expression of Behaviour Disturbed Children as a Means of Diagnosis and Therapy*. Se le considera una de las pioneras del arteterapia ya que fue la primera en utilizar sistemáticamente el proceso artístico dentro de su trabajo como psicoanalista. Según Naumburg: “*el proceso del arte terapia está basado en el reconocimiento de que los pensamientos y sentimientos más profundos del hombre, procedentes del inconsciente, consiguen su expresión en imágenes mejor que en palabras.*” (AFIA, 2017).

Para Naumburg, las técnicas del arteterapia parten del hecho de que cada individuo, con o sin entrenamiento en arte, posee la capacidad de proyectar sus propios conflictos de manera visual, es decir, que cuando un individuo logra proyectar sus problemas de esta manera, frecuentemente puede llegar a mejorar su articulación verbal. Así pues, Naumburg señala que “la

creación de imágenes es más capaz de llegar a la resolución de los conflictos emocionales puesto que utiliza sentimientos preverbales” (Psicoarte, 2017).

A finales de 1950, Edith Kramer, comenzó a trabajar como arte terapeuta con los niños de la Wiltwyck School en Estados Unidos, gracias al trabajo que la artista y educadora Friedl Dicker-Brandeis había realizado en el campo de concentración de Terezin y del cual Kramer había sido testigo. Este trabajo le sirvió de inspiración para promover que el arte era el único medio artístico que decía la verdad (AFIA, 2017).

En 1950, aparece *On not being able to paint*, de Marion Milner y comienzan a generarse los primeros programas de estudio en Estados Unidos. Mientras que por otro lado, ese mismo año en París, con motivo del Primer Congreso Mundial de Psiquiatría, se desarrolla la primera exposición internacional de arte psicopatológico, en donde se concentran aproximadamente dos mil obras de pacientes de diecisiete países diferentes (ídem).

Según Gómez (2015), en 1954, los profesores Volmat y Delay fundan el Centre d'Étude de l'Expression; en 1955 Volmat publica el libro *L'Art psychopathologique* y en 1956 Delay publica *Névrose et création*. En 1959 se crea la SIPE (Société Internationales de Psychopathologie de l'Expression). En 1961 aparece el primer número de la revista *American Journal of Art Therapy*, la cual fue la primera publicación donde salieron a la luz un conjunto

de teóricos que hasta ese momento habían trabajado independientemente. Posteriormente, en 1964 aparecen las primeras asociaciones de profesionales de arteterapeutas: en Francia la Société Française de Psychopathologie de l'Expression y en el Reino Unido la BAAT (British Association of art Therapists), en 1969 la AATA (American Art Therapie Association) en EEUU, en 1973, gracias a las labores del doctor Nise da Silveira, se establece el Museo de las Imágenes do Inconsciente en el Centro Psiquiátrico Nacional de Río de Janeiro. Y por último, en 1991 se genera la asociación de universidades ECARTE (The European Consortium for Arts Therapies Education), que agrupó a las universidades de Hertfordshire, Münster, Nijmegen y Paris, con el propósito de controlar y gestionar los cursos de formación de terapias artísticas a nivel europeo.

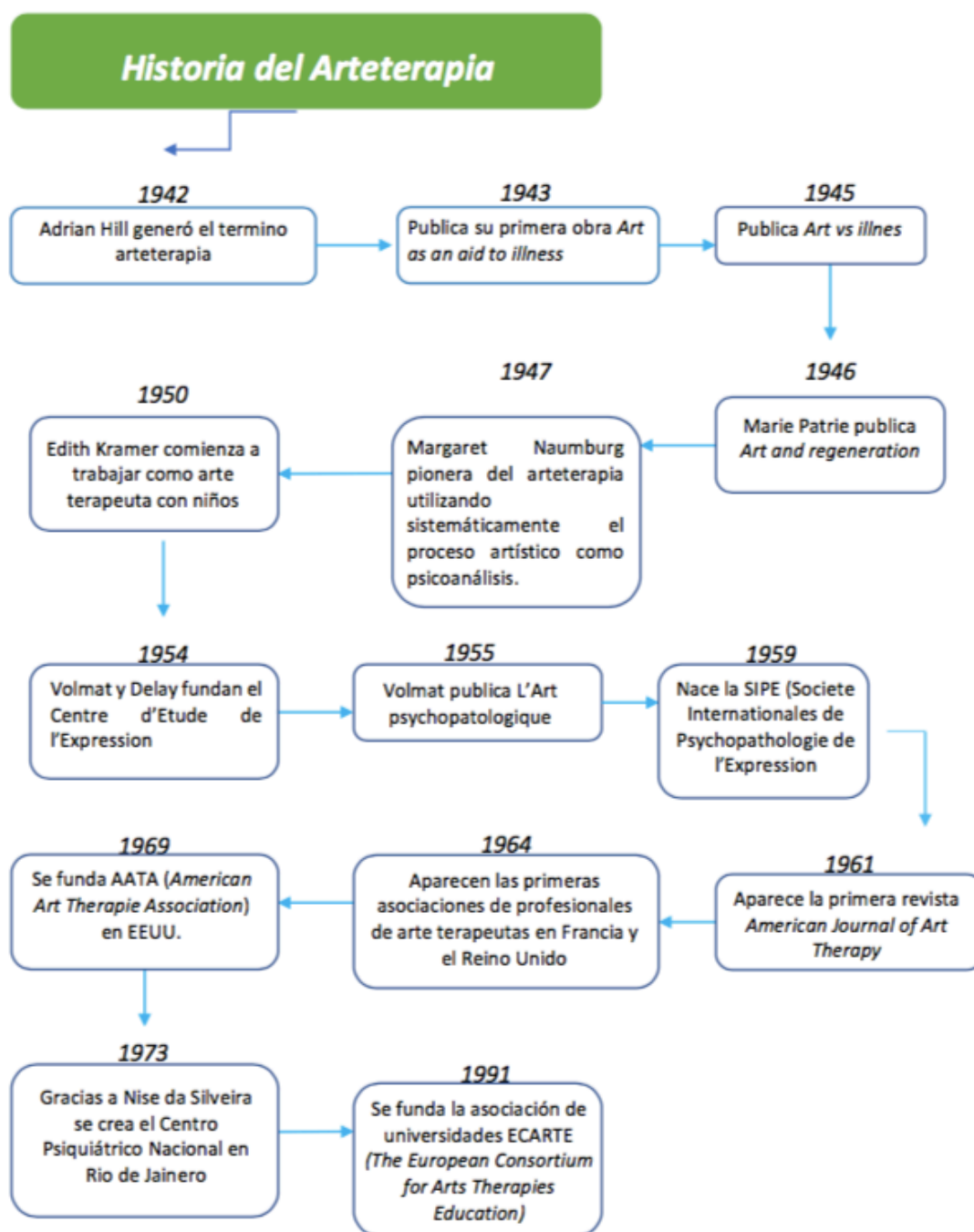


Figura1. Línea de tiempo sobre la historia del arteterapia. (Elaboración propia).

2. Arteterapia como Disciplina

El arteterapia como disciplina, según Malchiodi (2007), se basa en la creencia que las imágenes artísticas ayudan a comprender quienes somos como individuos, a expresar sentimientos e ideas que las palabras no pueden, a promover valores y a mejorar diferentes aspectos de la vida a través de la auto-expresión.

Según la Asociación Americana de Danza Terapia (2009), este se define como una profesión que hace uso de un proceso creativo para mejorar el bienestar físico, mental y emocional de las personas, sean estas de cualquier edad. Así también, se apoya de este proceso para ayudar a resolver conflictos y problemas, desarrollando habilidades interpersonales así como también la promoción de valores, entre otros beneficios.

Asimismo, el arteterapia es definido por The British Association of Art Therapists como una forma de psicoterapia que utiliza las artes como su principal medio de comunicación. A los individuos que se les recomienda este tipo de terapia se les dice que no necesitan experiencia previa o formación en arte. De igual forma, éste no busca mejorar la imagen o estética del individuo sino más bien, que este crezca a nivel personal haciendo uso de las artes escénicas en un entorno sano y protegido.

El arteterapia ofrece la oportunidad de que personas que poseen problemas de expresión puedan comunicar sus pensamientos, sentimientos o emociones a través del movimiento y no de las palabras. Araya, Correa y Sánchez (1990), señalan que la premisa principal de la terapia artística es que, durante el proceso de creación, el individuo puede lograr un mayor conocimiento de sí mismo, al conectarse con su mundo interno expresado en imágenes personas, promoviendo la integración de la personalidad y cambios favorables en su estilo de vida.

La reconocida arteterapeuta Dalley (1987) realiza una distinción entre arte, terapia y arteterapia para poder tener una mayor comprensión del término. Postula que, en el arte, lo estético tiene una importancia esencial y el producto final es un fin en sí mismo mientras que en la terapia el propósito es que se produzca un cambio ante un problema del ser humano. Sin embargo, el desarrollo de tareas artísticas que se lleven a cabo en un entorno terapéutico, con propósitos determinados y con la ayuda de una persona cualificada para el tratamiento, posee definitivamente ciertos objetivos y metas diferentes a la de una sesión terapéutica meramente psicológica.

La esencia de lo anterior se encuentra en el resultado terapéutico de la actividad y el proceso de crear algo. El arte proporciona un medio concreto, no verbal, a través del cual una persona puede lograr una expresión al mismo

tiempo consciente e inconsciente y que puede emplearse como agente de cambio terapéutico (ídem).

Así mismo, algunos autores como Wollheim (1995), creen necesario distinguir entre el artista, la obra artística y el proceso creativo. Y es que para él se debe realizar una distinción entre la persona, la vida de la persona y el vivir tal vida: el producto, y el proceso que acontece en el producto. Este proceso es necesario para entender los otros dos.

Para Guimón (2008), *“de la misma manera que no cualquier organismo vivo es una persona, cualquier obra aislada, por ejemplo, una pintura, no es en sí misma una obra de Arte”*. Esto se refiere a que existen muchas personas que realizan trabajos llenos de gran significado sin ser realmente artistas y haberse preparado en la rama de las artes. Hay quienes dibujan o pintan por distraerse o relajarse como algunos enfermos mentales representan sus alucinaciones en cuadros y de esta forma descargan la tensión que esto les provoca.

De esta manera, el arteterapia muestra una forma de comunicarse que va más allá del puro lenguaje. Es un método que ayuda a lograr una introspección dentro de cada individuo, en donde el proceso creativo genera una alternativa de solución para todas aquellas personas que poseen algún tipo de conflicto o problemas. Según Araya, et. Al (1990), Edith Kramer se *“hablaba de la sublimación artística, donde el arte permitiría una integración de las*

energías canalizadas en el objeto artístico.” Es decir, que el arte posee la capacidad de generar una autoconsciencia en el individuo por medio de la creación de su obra artística.

Así pues, a partir de todo esto, la educación artística es un componente clave para la mejora del aprendizaje social y experimental de los niños y jóvenes. El arteterapia puede utilizarse con individuos de todas las edades, razas y orígenes étnicos así como también individual, en pareja, familia o formatos de terapia de grupo. Se ha demostrado que los niños y jóvenes que participan en las artes, tanto visuales, como musicales y escénicas, obtienen mejoras en muchas otras áreas de su vida, incluyendo el trabajo en equipo colaborativo, la creatividad, el enfoque y la fluidez oral. No sólo se encuentran formas de integrar las artes en otros aspectos de sus vida, sino que también les da más confianza en el día a día.

Por otra parte, según Hauser (2013), la arte terapeuta Cathy Malchiodi opina que existen dos grandes categorías para establecer qué es el arteterapia:

En primer lugar, menciona que *“implica una creencia en el poder curativo inherente al proceso creativo de hacer arte”* (pp. 34). Es decir, trata la idea de que el proceso de hacer arte sirve como terapia ya que es una oportunidad para expresarse libremente con imaginación, autenticidad, y de forma espontánea. Todo esto conlleva a que, poco a poco, existan cambios

saludables y positivos como la autorrealización, la reparación emocional, y la transformación de un individuo.

Y, en segundo lugar, opina que el arte es un medio de comunicación simbólica. Esto se refiere a la psicoterapia del arte en donde se puntualiza en los productos, pinturas, y otros resultados artísticos siendo útiles en la comunicación de emociones o problemas. La imagen de arte se transforma en significado para elevar el intercambio verbal entre el individuo, el arte terapeuta y sus logros o desarrollo de nuevas percepciones que generen cambios positivos y ayuden a fortalecer el crecimiento personal y la curación de los individuos.

De igual forma, el arteterapia es una herramienta que posee mucha importancia ya que a través de ésta los seres humanos pueden ser capaces de construir o reconstruir su identidad y pertenencia social, observando sus propios cambios significativos y la capacidad del arte como medio de expresión. Con respecto a esto:

En arteterapia, según Naumburg, no se trata tanto de que el arte terapeuta interprete las obras de sus pacientes, sino de que los anime a descubrirlas y a “leerlas” mediante la libre asociación de aspectos y mecanismos de su vida afectiva. De esta manera

promueve la autonomía del paciente para que se independice cada vez más del terapeuta (Marxen, 2011).

Según Paín y Jarreau (1995), desde finales del siglo XIX algunos psiquiatras comenzaron a mostrar particular interés por la producción artística de enfermos mentales en centros psiquiátricos, ayudando a su producción y posterior colección. Durante la segunda mitad del siglo XX se genera un gran progreso en los tratamientos psicoanalíticos y psicoterapéuticos, dando paso al surgimiento de las psicoterapias de grupo y familiares, el psicodrama y diferentes técnicas de intervención artística: la Musicoterapia, Danza-movimiento Terapia y el Arte Terapia.

Así pues, la Terapia Artística es una herramienta de intervención que no excluye, y que proporciona variadas oportunidades de trabajo a muchos terapeutas e individuos. Indaga en el conocimiento interno del ser a través de las emociones estéticas y su expresión, *“especialmente cuando el ejercicio de la palabra no basta o no es suficiente”* (Martínez y López 2006, pp. 6).

Para Videla (2010),

El arte, a diferencia del lenguaje verbal y escrito, no se rige por una línea progresiva como la gramática, la sintaxis o la lógica, por lo que puede expresar muchas cosas de forma simultánea, y estas significaciones además varían de acuerdo a la persona que se

relaciona con dicha imagen. El arteterapia se presenta entonces como una herramienta que posibilita la metaforización o simbolización de diversas situaciones a través de la imagen.

De esta forma, es necesario tomar en cuenta que la interpretación que cada individuo pueda obtener de una obra es única y, por ende, diferente y totalmente opuesto a cualquier otra opinión del público. Así también, la relación entre cada individuo y su trabajo se vuelve una experiencia particular en donde se generan diversos significados en torno al trabajo de cada individuo.

Según Videla (2010), otra característica importante durante el proceso de emplear el arte como agente transformador es el hecho de involucrar al cuerpo como un todo. Para esta autora, *“hacer arte implica construir, mezclar, tocar, modelar, pegar, dibujar, cortar, pintar, armar, desarmar, romper, entre muchas otras actividades”* (pp. 9). *“Dibujar, pintar y esculpir son además experiencias psicomotoras; es decir que son naturalmente sensoriales ya que incluyen visión, tacto, movimiento, sonido y otros sentidos, dependiendo de la técnica”* (Malchiodi 2007, pp.14).

3. Beneficios del Arteterapia.

Según Pascual (2012), el arte es una forma de liberación personal y grupal, en la mayoría de ocasiones inconsciente, ya que se caracteriza por revelar aspectos internos de un individuo con el simple hecho de participar en

una serie de dinámicas en donde no es necesario realizar preguntas directas, sino más bien, indagar creativamente aquellas emociones o sentimientos que el individuo necesita expresar. Las preguntas pueden ser de qué color se siente hoy, y con eso simplemente se capta mucho más que con las observaciones directas, ya que de esta forma se le da al individuo las pautas necesarias para su comprensión interna.

Según Rogers (1993; 2011), la danza, el movimiento y la música, ayudan a experimentar diversas emociones para posteriormente liberarlas y aceptarlas. Asimismo, permiten ampliar la conciencia y concebir un estado de congruencia. A su vez, el cuerpo y la voz, utilizadas en prácticas artísticas como el teatro, son recursos que promueven la integración de las emociones y de la mente, generando una mayor unificación entre estas dimensiones.

Por otro lado, según AFIA (2017), el arteterapia posee diversos beneficios que a lo largo de muchos años han ayudado a muchas personas ya sea con problemas de carácter social o que sufren de violencia doméstica, niños con problemas, adolescentes conflictivos, refugiados, reclusos, inmigrantes, individuos con dificultades sensoriales, físicas, motoras o de adaptación social. Entre estos beneficios se encuentran:

- Brindar un espacio activo de escucha y diálogo.
- Potenciar la capacidad creativa.

- Respetar y propiciar la libre expresión.
- Facilitar el autoconocimiento y la reflexión.
- Fortalecer y reafirmar la identidad y la autoestima.
- Promover la integración coherente de estímulos exteriores e interiores, disminuyendo la ansiedad.
- Aplicar y explorar las técnicas y los procesos artísticos desde un punto de vista terapéutico, posibilitando la toma de conciencia de sentimientos y emociones.
- Estimular la comunicación y favorecer las relaciones con el entorno y con los otros.
- Favorecer la toma de decisiones y la tolerancia a la frustración, incrementando la autonomía personal.
- Favorecer la aceptación de límites y la puesta en marcha de estrategias de superación.
- Generar imágenes que permanecen y permiten su análisis posterior de forma longitudinal de las obras realizadas por el individuo.

Por otro lado, otro de los beneficios que produce el arteterapia es el desarrollo de competencias cognitivas, actitudinales y procedimentales, en donde el individuo es capaz de generar cambios positivos en su vida a través

de la práctica constante de actividades artísticas como el canto, baile, teatro, pintura, entre otras.

Asimismo, según Schmid (2005), estas actividades *“también benefician el sentido de pertenencia, las estrategias de afrontamiento positivas, la tolerancia a situaciones conflictivas y la atribución de sentido y significado a la vida”* (pp. 43). Según Dumas y Aranguren (2013), el arteterapia enriquece la percepción, la memoria, y el lenguaje. Así también, Schmid señala que dichas actividades creativas *“generan un envejecimiento satisfactorio al favorecer la inserción social, el crecimiento personal, el entretenimiento, la reducción de la ansiedad y, el establecimiento de metas”* (pp. 43).

Muchos autores coinciden en que las artes se han convertido en un fenómeno social, un medio a través del cual los individuos pueden expresarse mediante diversos recursos que les faciliten la comunicación con los demás de forma creativa y única. Es así como Häfelin (2008), señala que efectuar actividades artísticas promueve:

“(a) el enriquecimiento de la percepción; (b) la ampliación de la conciencia; (c) el ejercicio y despliegue de la capacidad simbólica e imaginativa; (d) la expansión del potencial creativo; (e) la elaboración de acontecimientos pasados y la posibilidad de ensayar cambios a futuro; (f) la búsqueda de soluciones nuevas y la flexibilidad de pensamiento; (g) la promoción del orden y

equilibrio; (h) el autoconocimiento y la empatía; (i) la integración de la experiencia subjetiva y la realidad externa al entrañar la obra artística una zona transicional entre ambas instancias (j) la actualización de destrezas y habilidades; (k) la integración de la sentimientos contradictorios; (l) la autorrealización y la actualización de las potencialidades; (m) la autoexpresión; (n) la posibilidad de minimizar los malestares asociados a los trastornos mentales mayores; (o) el enriquecimiento de las operaciones defensivas adaptativas y; (p) la autoimagen positiva” (pp. 43).

Capítulo IV Valores Culturales.

1. *Axiología*

La axiología o filosofía de los valores, es la rama de la filosofía que estudia la naturaleza de los valores y juicios valorativos (Real Academia Española, 2017). El término axiología fue empleado por primera vez por Paul Lapie en 1902 y posteriormente por Eduard von Hartmann en 1908 (Cadena, 2004).

Según Martínez (2010), la palabra axiología (del griego axia-valor, y logos-estudio) se establece a principios del siglo XX, no obstante, algunos antiguos griegos ya dedicaban una parte de la reflexión filosófica a los llamados problemas de valor, analizándolos dentro de la llamada “filosofía práctica” o “conciencia práctica”. Estos mismos, iniciaron por comprobar intuitivamente la existencia de los valores, para después ocuparse de su análisis filosófico. Por otro lado, el autor señala que, en la vida real, el ser humano aprende primero a estimar y a desestimar, a evaluar y a devaluar, es decir, a valorar, antes de tomar conciencia plena de qué es en sí el valor o un tipo de valor e investigar acerca del camino de su conocimiento o aprehensión espiritual y exposición teórica. Así pues, de igual forma procedieron los griegos, con la especificidad de que la moral fue el objeto por excelencia de sus meditaciones axiológicas.

Según Pestaña (2004), el contenido principal de la axiología son los valores y no sólo supone valores positivos, sino también valores negativos o los llamados contravalores. El método de la axiología es el análisis que permite descubrir los principios que deciden o permiten decidir fundamentalmente si algo es o no valioso, en otras palabras, el hecho de emitir un juicio, pero estudiando los principios que reconocen considerarlo como valioso.

Según Berger (2001), la axiología, o teoría del valor, está dividida en dos partes:

“La ética, que estudia lo malo y lo bueno del comportamiento humano y la estética, que estudia la percepción de esta maldad o bondad en términos de su apariencia ante la mirada humana, asociada a los vocablos respectivos de fealdad o belleza” (pp. 2)

Asimismo, este mismo autor realizó un profundo análisis desde las diferentes perspectivas epistemológicas, sobre la concepción del campo de la axiología, llegando a la conclusión que, para los idealistas, la bondad se encuentra en el ideal, es decir, la perfección, pero ésta sólo existe en el campo de lo inmaterial y no se puede encontrar en el mundo real en ningún momento. Debido a esto, únicamente se puede hablar de una aproximación a lo que sería una situación axiológica deseable en la realidad, ya que el ideal, es inalcanzable.

De igual forma, al analizar los valores desde el enfoque brindado por la escuela naturalista, Berger concluye que, para ellos, la base de todos los valores esta en lo natural, es decir, *“la naturaleza se identifica con el bien y sólo se puede lograr la bondad estando en armonía con la naturaleza. Las desviaciones de una situación axiológica deseable irían hacia el exceso o el déficit de lo que naturalmente es bueno”* (pp. 3).

Para los pragmáticos, su forma de ver la axiología supone la noción previa de que las cosas en si son neutrales. Por lo tanto, los juicios valorativos de bondad no van asociados a la acción, sino al producto o resultado de la acción en sí (Pestaña, 2004). De igual manera, los existencialistas, según Berger (2001), señalan que en que cada individuo, la axiología posee sus propios valores, no por que él los haya elaborado, sino más bien porque ha tomado la decisión de adoptarlos como tales o no. Así pues, visto de este modo, todo individuo es responsable de cada decisión tomada.

Otro enfoque de análisis de los valores es el desarrollado por Wittgenstein (ídem), dentro de su concepción filosófica del análisis lógico. Según ella, el campo axiológico resulta de un proceso de conocimiento previo, en donde las vías son la lógica y la experiencia. He aquí la importancia y el interés de inculcar, desde temprana edad, los valores, de una manera vivencial y no estrictamente academicista.

Para algunos estudiosos, una inquietud del comportamiento humano ha sido establecer o comprobar si una conducta es o no buena. Siguiendo a Cano de Pablo (2000) esto se ha estudiado desde dos vías alternativas de análisis.

“La primera implica que la conducta puede ser juzgada como buena intrínsecamente y la segunda refiere que una conducta puede ser considerada como buena de acuerdo a su grado de ajuste con un patrón específico”.

Al analizar lo anterior, Pestaña (2004), señala que *“en el primer caso se puede encontrar una conducta que es “absolutamente” buena, es decir “deseable en sí misma”, juzgada por criterios internos; y en el segundo caso, la deseabilidad de la conducta se evalúa por criterios externos”*. En el primer caso, según Cano (2000) se estaría hablando de la ética propiamente dicha y, en el segundo, de la axiología.

Así pues, dándole seguimiento al razonamiento de Cano (ídem), la ética genera y otorga la normativa general a una sociedad, mientras que la axiología en sí proporciona el contenido normativo a un sistema. Dicho en palabras de Pestaña (2004) la relación entre sistema y sociedad se establece de tal modo que la sociedad es la que le da soporte al sistema o a los sistemas y subsistemas ya sean estos económicos, políticos, culturales, entre otros.

1.1 Axiología y antropología.

La axiología es una disciplina filosófica situada por algunos autores en la metafísica, ya que los valores son referidos al ser, por otros en la ética, porque se encargan de estudiar únicamente los valores éticos, algunos la colocan en la estética por la belleza, pero en la mayoría de ocasiones, en la antropología cultural, debido a que los valores están vinculados al legado cultural de cada sociedad (Gutiérrez, 2016).

Según Piotrowski (1999), muchos pedagogos señalan la importancia de la enseñanza de valores ya que son estos los que rigen las decisiones que toman los individuos en su vida cotidiana, apoyan el desarrollo de la persona e incentivan la orientación hacia su plenitud. Así también, estos valores son los mismos que han influido en el modo o razón de comportarse de un individuo o sociedad, a lo cual le corresponde e interesa saber al campo de la antropología.

Por otro lado, en palabras de Villacrés (2012):

“La antropología en función a la axiología, se puede ver como la ciencia que puede estudiar al ser humano bajo conceptos humanistas, pero también es aquella que estudia, desde sus orígenes, los cambios morales de todos los individuos a lo largo de la historia, su evolución o decadencia como seres humanos y no como animales”.

Así también, el autor aclara que a la antropología le interesa estudiar las costumbres humanas, pero más concretamente, el origen y evolución de dichas costumbres. Sin embargo, su objetivo no es emitir algún tipo de juicio sobre si dichas costumbres son moralmente buenas o no, sino más bien describir y analizar el fenómeno sin dejar lugar a subjetividades. Así pues, la axiología se apoya de la antropología para dar testimonio de la existencia de nociones morales entre diferentes pueblos en el pasado, criticando el valor moral de estas nociones.

Precisamente, para Piotrowski (1999), las ciencias humanas se encargan de dar a conocer el mundo de los valores ya que el ser humano, se encuentra constantemente en permanente contacto con los valores al estar automáticamente expuesto a la realidad en la que vive. De esta forma, los individuos realizan comparaciones entre los valores, eligen sus opciones, examinan sobre su funcionamiento en relación al propósito de las acciones que desean ejecutar o aspiran a comenzar. No obstante, el autor también aclara:

“En las ciencias humanas, el mundo de los valores se nos revela a través de sus relaciones y no, como en la axiología, en sus aspectos existenciales, sus modos de ser. En las ciencias humanas, el objeto de estudio es el mundo de la cultura que crea el ser humano, en sus manifestaciones espirituales y materiales, por intermedio de sus acciones

y actos, a través de sus productos e instituciones, en sus procesos, logros artísticos o estéticos”.

Por lo tanto, la antropología se apoya de la axiología para estudiar por qué los seres humanos, a lo largo de muchos años, han establecido cuáles valores son buenos o malos y, sobre todo, qué fenómenos o situaciones los han llevado a vender entre ellos mismos, una idea normativa de lo que es bueno, de lo que conviene a todos y bajo qué valores deben regirse y actuar. Esta normatividad ha generado que, en ciertos países, muchos valores culturales se desechen con la excusa de no ser modernos (Morfín, 1998).

Según Gervilla (2000), desde que el ser humano fue creado siempre ha deseado el valor y ha rechazado el antivalor. Desde hace muchos años, en tiempos de la prehistoria, cuando los primeros humanos se rebuscaban por conseguir alimentos, se protegían de la lluvia, se preparaban para la cacería o para peleas, anhelaban o rechazaban objetos, acciones, personas o situaciones, dependiendo a lo que se enfrentaran día con día. El valor y el antivalor se convirtieron en algo fundamental e inherente a su vida. Fue así como algunos filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles se interesaron por la sabiduría, la verdad o la justicia como valores que eran inevitables para vivir como personas honestas y por ende para que las sociedades tuvieran un buen funcionamiento. De igual manera, con el paso de los años, se fueron acumulando y produciendo más literatura, leyes, costumbres, representaciones

artísticas o musicales, que promovieron o rechazaron ciertos valores o antivalores por el simple hecho de no poder vivir al margen de los valores.

De esta forma, queda claro que el mundo de los valores en las ciencias humanas está definido por la existencia histórica del ser humano, así como también, por todas las consecuencias y derivaciones de su propio legado y actividad cultural, así como a aquellas costumbres y tradiciones heredadas por sus antepasados. Y, sin embargo, Piotrowski, (1999), señala que:

“En su esfuerzo creativo, el ser humano acude a ciertas reglas, a unas normas, que reflejan ciertos valores reconocidos por él mismo. Mas, al estudiar los fenómenos en las ciencias humanas, nos damos cuenta de que los valores existen independientemente del ser humano, que se despliegan en toda su objetividad, con su propia jerarquía y sus relaciones mutuas”.

Así pues, para este autor, *“la axiología como ciencia se consolidó a lo largo del siglo XX, pero ya se percibe su proyección en muchas disciplinas y se perfila, además, en cuanto un eje interdisciplinario del futuro”* (pp. 11). La visión global de la axiología, junto con la antropología, ha permitido que se visualicen nuevas perspectivas sobre la importancia que poseen los valores en la toma de decisiones de cada individuo, el porqué de sus acciones y, sobre todo, la

influencia que poseen dichos valores en el desarrollo de las diferentes sociedades y en el comportamiento de los seres humanos.

2. Situación Actual de los Valores en la Cultura Salvadoreña.

El Salvador ha sufrido a lo largo de los años diversos procesos sociales que han ocasionado desperfectos en la composición y establecimiento de la familia, generando una crisis de valores morales. Y es que, desde el conflicto armado, muchas familias se vieron en la obligación de separarse y desintegrarse. Asimismo, muchas familias tuvieron que concentrarse en el área urbana, debido al peligro desarrollado en el área rural, lo cual ocasionó que familias se sintieran en un hábitat extraño y de cierto modo, hostil hacia el grupo familiar. Las diferentes migraciones aceleraron la desintegración familiar, afectando a muchos jóvenes y debilitando así, las estructuras de formación y transferencia de valores morales. Por último, la violencia social se convirtió en algo tan natural, que poco a poco fue desarrollando que dentro de las familias se utilizara la violencia como algo ordinario (Alvarenga, 2001).

Actualmente, dicha violencia intrafamiliar, junto con las violaciones infantiles, la pornografía, los constantes divorcios o separaciones, son hechos que se están dando día con día y que han estado afectado los valores transmitidos dentro del seno familiar. Hace muchos años, el tema de los valores era estudiado únicamente por filósofos, sin embargo, hoy es una tema común y muy recurrente, especialmente en la educación, ya que dentro de las escuelas

se están dando muchos casos de jóvenes pertenecientes a grupos delincuenciales, consumo de drogas, actitudes y acciones violentas, es decir, presentan una evidente carencia valores que produce buscar nuevas formas de transmitir dichos valores desde temprana edad y promover la importancia de estos (Morduchowicz, 1995).

De igual forma, las actitudes de muchos salvadoreños han cambiado en torno a los requerimientos del capitalismo neoliberal, en donde el gobierno, adolece de valores, administrando corruptamente bajo la pantalla de beneficiar a los más pobres y necesitados. Los altos índices de criminalidad en El Salvador han llegado a considerarlo uno de los países más violentos de la región (Poljuve, 2009), el cual cerró el año 2016 con 5.278 homicidios (14,4 diarios) para una tasa de 81,2 por cada 100.000 habitantes (BBC Mundo, 2017).

El trabajo honrado ha sido sustituido por la vida fácil, decir mentiras se ha vuelto algo cotidiano, robar, criticar, juzgar, tener amistades falsas o tener discusiones en la calle son claros ejemplos de la falta de valores que se tienen en El Salvador. Aquellos valores asociados al conocimiento científico y filosófico como la búsqueda de la verdad, la honestidad intelectual, el vínculo entre conocimiento y realidad, la responsabilidad social, han quedado relegados en segundo plano sin ser transmitidos correctamente dentro del seno familiar y las escuelas (González, 2015).

Por lo tanto, la crisis de valores morales que afecta actualmente la armonía y convivencia pacífica de la familia salvadoreña, ha sido producto de diversos factores como la desigualdad, la pobreza o la violencia. Es por esto que, en el siglo XXI, la educación debe ocuparse especialmente en aquellos valores importantes para el desarrollo y la construcción de una mejor sociedad. Estos valores deben ser, principalmente, exclusivos del conocimiento, ya que, sin la transmisión y creación de conocimiento, sea este científico, filosófico, literario, no es posible la educación (Alvarenga, 2001).

Capítulo V Antropología de la Educación.

1. Antropología de la Educación

La Antropología de la Educación es una disciplina científica de reciente aparición que se encarga de instruir a educadores y pedagogos para que entiendan y conozcan, desde una perspectiva antropológica, las cuestiones educativas de forma reflexiva y crítica (Peris, Feroso, Sacristán y Larrosa, 1995).

Originalmente, según Wayne (2003), el aporte de la antropología al estudio de la educación era muy limitado. En general, la visión antropológica con relación a la educación, y en particular, la visión de la escuela tuvo sus influencias en Mead y su publicación en 1928 de *Coming of age in Samoa: a psychological study of primitive youth for western civilization*, así como también por *Growing up in New Guinea: a comparative study of primitive education*, publicada en 1931.

Asimismo, según el autor, algunas de las preguntas más sustanciales que se planteó Mead fueron: ¿del comportamiento humano, de la personalidad y de los valores asumidos por una persona, qué es innato y qué es aprendido?, y ¿qué es lo que se aprende, ¿cuándo y dónde? Para Mead, dichas respuestas indicaban que el ser humano y la sociedad son más el resultado de lo que se aprende que de lo que se adquiere innatamente. Así, el componente primordial

para determinar al ser humano es la cultura y sus contenidos que son aprehendidos en el proceso de la endoculturación.

En 1934, la problemática de la aculturación ya se estaba esbozando, tal y como lo comprobó la ejecución de una jornada acerca de educación (escolarización) y contactos culturales llevada a cabo en la Universidad de Yale con la contribución del antropólogo Radcliffe-Brown. Dicha conferencia trató la cuestión educativa en el mundo colonial. Consecutivamente, en 1936 se realizó una larga jornada en la Universidad de Hawái, para inspeccionar ciertas dificultades educativas y de aculturación de los pueblos del Pacífico. La importancia de esta jornada fue congregar a 66 educadores y científicos sociales de 27 países (Eddy, 1985).

En el mismo año, el Consejo de Investigaciones en Ciencias Sociales de los Estados Unidos consigue dar un significado de lo que representa la aculturación. La definición que se concretó gracias a Redfield, Linton y Herskovits (1935), para el subcomité de la Social Science Research Council, menciona que la aculturación *“comprende aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en un contacto continuo y directo, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de cualquiera de ambos grupos”* (Herskovits, 1958).

Posteriormente, Mead (s.f.) publica en 1942 un artículo sobre el rol que desempeñaban los profesores en las escuelas norteamericanas. En el mismo año publica *And keep your powder dry: an anthropologist looks at America*. En esta época, Redfield (1973, publicado originalmente en 1945) puso su interés a la posición de los profesores. En 1949, Mead realiza una conferencia acerca de las complicaciones educativas que poseían ciertos grupos culturales y en 1951 publica su obra *The school in american culture*.

En este sentido, según Wayne (2003), la antropología educativa, como una rama determinada de estudio, surge a partir de la apreciación y la relevancia de la endoculturación/aculturación y en la clasificación y diferencia entre la educación no-formal, la cual formaba parte del seno familiar y la educación formal, recibida propiamente en una escuela. No obstante, en la antropología norteamericana se asumió una actitud acrítica sobre la institución escolar, tomándola únicamente como un espacio donde los niños y jóvenes obtenían conocimientos, habilidades y destrezas para coexistir bajo una sociedad, pero sin tomar en consideración el elemento cultural. Entonces, la escuela era vista como un lugar neutro culturalmente, donde se alcanzaban solo los conocimientos básicos para desenvolverse adecuadamente dentro de la sociedad.

Por veinte años, desde que se comenzó a discutir el fenómeno de la aculturación en la década de los 30, hasta el inicio de la década de los 50, la

escuela no fue objeto de estudio de la antropología. Esta solo veía la institución escolar como una zona cultural escasa de valor, a pesar de que, en el mismo período de tiempo, las colonias aceptaron a la institución escolar como un instrumento imprescindible para “civilizar” a los “nativos” (ídem).

Sin embargo, cabe señalar la importancia que existe entre la educación no-formal y la formal ya que esta ha sido de gran ayuda para caracterizar elementos característicos de la escuela. Con frecuencia, se limitan los procesos educativos al espacio físico de la institución educativa y, por ende, a comparar la antropología de la educación con el estudio de lo que sucede en dicha institución. Partiendo de esto, la educación no-formal es aquella que se adquiere en el seno familiar, en un grupo social o en los lugares de trabajo, mientras que la educación formal envuelve los conocimientos, destrezas y habilidades que se desarrollan de manera consciente en una escuela, colegio, instituto o universidad (ídem).

Por otro lado, uno de los mayores exponentes de la antropología educativa fue George Spindler, calificado como el fundador de la antropología educativa y quien realizó diversos trabajos con su esposa sobre la formación de la identidad cultural y el rol que conlleva la institución escolar en dicha formación, analizando las diferentes teorías existentes sobre la aculturación. De esta forma, en 1954 se realiza una convocatoria por parte de la Corporación Carnegie, realizada en Carmel Valley Ranch, California, en donde asisten 22

antropólogos, la cual marca el impulso para el desarrollo de la antropología de la educación, junto con la publicación de los trabajos de Spindler en 1955. En dicha convocatoria asistieron antropólogos como Margaret Mead, Alfred Kroeber, Cora DuBois, Jules Henry, Bernard J. Siegel, George Spindler y Solon T. Kimball, entre otros. Se analizaron temas como los modelos de análisis del proceso de aprendizaje en comunidades americanas; la institución escolar en el contexto de la comunidad, así como la relación entre la teoría antropológica y la teoría educativa (Spindler y Spindler, 2000).

Es así como poco a poco se va teniendo una nueva perspectiva de la antropología de la educación al cuestionarse cómo es el proceso formativo de todos los seres humanos en una cultura determinada, es decir, cómo la civilización se reproduce de una generación a otra (Martín, 2012). Para González (1999), la antropología de la educación también busca inquirir en la realidad multicultural con el objetivo de realizar intervenciones en la escuela que salven la discontinuidad entre hogar y centro educativo y, conseguir de esta forma, la superación de muchos niños y jóvenes de las minorías culturales.

En palabras de Barrio (2007):

“El hombre es un “animal cultural”: humaniza todo lo que hace, e incluso lo que conoce. Se puede afirmar que nada ante el hombre queda en puro “estado de naturaleza”. Si esto se puede decir de cualquier trabajo humano, con mucha más razón cabe atribuirlo a la tarea educativa que,

no sin motivo, fue descrita por Kant como el proceso de “humanización del hombre”; proceso que, por cierto, tampoco es puramente natural sino cultural: no transcurre de una manera estereotipada y siguiendo leyes fijas y necesarias, sino en función del ser libre propio del hombre. De ahí la necesidad de facilitar a los futuros profesionales de la educación –y también a quienes ya se dedican activamente a ella, a través de la formación inicial y permanente– un conocimiento preciso de las características antropológicas más relevantes por su incidencia en el proceso educativo, a su vez dentro del ámbito de un compromiso moral y existencial del educador con la tarea de su propia “humanización”, condición indispensable para que pueda ayudar en la de las personas que le han sido confiadas” (pp.13).

En este sentido, la educación forma parte del mundo cultural, así como también se integra al universo cultural de una sociedad determinada. Para Colom (2005), la educación busca encontrar soluciones para todos aquellos problemas que enfrente la humanidad y el individuo, conjuga un rol activo en aquellos procesos de cambio social así como también se preocupa más por el deber ser, que por lo que ya es. Pero sobre todo, la educación juega un papel esencial en la relación de educador-educando, al plantear presupuestos éticos en dicha relación. Lo anterior muestra un paralelismo entre Educación y Antropología que tomó importancia y generó la configuración de esta disciplina en el área académica de Estados Unidos, gracias a la Conferencia sobre

Educación y Antropología que presentó George Spindler en Stanford, en 1954 (Spindler, 2000). De esta forma, desde la década de los 20, fue surgiendo un interés por estos estudios con el fin de encontrar prácticas educativas que fueran eficaces para solucionar problemas sociales por medio de la educación (Bernal, 2006).

Según (Martín, 2012):

“Puesto que la educación implica la comprensión de quiénes somos, no resulta sorprendente que el principal dictamen de la Antropología de la Educación es que sea un campo interesado principalmente en la transmisión cultural. La transmisión o aprendizaje de la cultura implica la transferencia de un sentido de la identidad entre generaciones, a veces denominado enculturación y también la transferencia de identidad entre culturas, a veces conocido como Aculturación. De acuerdo a todo ello, no resulta extraño que la Antropología de la Educación haya ido incrementado su focalización en la identidad étnica y en los cambios étnicos” (pp. 2).

Por lo tanto, la antropología de la educación es una rama de la antropología que se dedica actualmente a estudiar y a analizar el proceso de aprendizaje de todos los individuos (Martín, 2012), y la cual visualiza la educación como un fenómeno cultural, es decir, *“la incidencia de lo cultural en el proceso de aprendizaje, la incidencia de lo cultural en el comportamiento, costumbres,*

valores y socialización tanto del niño como de los adolescentes, jóvenes y adultos” (Colom, 2005).

Así pues, la escuela norteamericana ha estudiado a la antropología de la educación a partir de cómo se efectúan los procesos educativos con relación al contexto sociocultural. Se han enfocado en la importancia de la cultura y sus resultados en la educación, pero en específico en su influencia en *“los planteamientos morales, los valores, los fines educativos de un grupo; los estilos de comunicación, uso de lenguaje y estilo de aprendizaje de cada persona; en las tendencias de las instituciones de educación no formal, formal y en la familia”* (idem, pp. 151). De esta forma, no cabe duda que este enfoque de la antropología es de gran ayuda para los futuros profesionales ya que tal y como lo señala Bernal (2006):

“Sirve para comprender cómo el proceso educativo está imbuido de lo cultural y sólo se penetra con la referencia al contexto y a la tradición cultural, e incluso, es imprescindible para vislumbrar el entorno social. Sirve para concienciar en los temas de ciudadanía y convivencia social, abriendo la perspectiva más allá de los centros educativos” (pp. 151).

Ha resultado imposible tratar de examinar el proceso de aprendizaje de los individuos sin relacionar la noción del ser humano, la sociedad y su constante interacción ya que no cabe duda sobre la clara relación que hay entre el individuo y la sociedad que lo ampara. Para Martín (2012), dicha relación constituye un

vínculo de bidireccionalidad en donde la sociedad le da al individuo todo lo que este necesita para salir adelante y lograr sus fines, pero a la vez, este responde a ella por todo lo que ha recibido.

En palabras de Immanuel Kant, la educación obtiene un papel muy importante al buscar estudiar el vínculo que se observa entre todo ser humano y la sociedad. Sobre todo, si se concibe al proceso educativo como el medio por el cual cada persona tiene la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos constituidos en el orden social. De esta forma no solo se logra un mejor desenvolvimiento con el entorno, sino también se generaría un desarrollo tanto a nivel individual como colectivo ya que, al desenvolverse de mejor manera, la sociedad sale beneficiada (ídem).

En este sentido, la educación es aquella que otorga aquellas herramientas, habilidades, competencias y valores que son necesarios para el desarrollo social de cada individuo. Así mismo, es primordial que cada proceso educativo sea constante y no se le ponga un fin debido a que en cada etapa del ser humano este necesita desarrollar nuevas habilidades que solo se alcanzan con la adquisición de nuevos conocimientos, los cuales permiten que el individuo tenga un buen desempeño social y que logre una satisfacción personal (Altablero, 2004).

Entonces, para Martín (2012), *“la educación se convierte en una necesidad permanente del ser humano, ya que cada día requiere de nuevas herramientas”*.

De igual forma, señala la importancia de visualizar al individuo como un ser social, es decir, un ser que pertenece a una comunidad en donde construye y a su vez, también es construido.

Por lo tanto, tal y como lo señalan Bouché, Feroso, Larrosa y Sacristán (1995):

“La antropología de la educación, hoy día se encuentra en pleno vigor, ya que al tratarse de una ciencia que estudia el comportamiento de las personas de una sociedad concreta, sus relaciones entre sí y lo que conforma su cultura para así darle sentido o determinar la educación de esa sociedad, es lo que la hace que se encuentre de actualidad. Esto es debido a los numerosos casos y acontecimientos que se suelen dar hoy día en nuestra sociedad de violencia y sucesos importantes en los centros de estudio de nuestra sociedad”.

2. Arte y Educación.

Según Nuñez (2005), a través de todos estos años, la educación ha desarrollado las capacidades humanas, las actitudes y los valores que se sintetizan en la práctica social y en la conciencia de todo ser humano. El arte y la educación se constituyen e integran en los principios y la creatividad, en aquellos procesos en donde se genera la actitud crítica y valorativa. De esta

forma, a pesar de que la educación sea una ciencia, reconoce la importancia del arte en el desarrollo integral de cualquier individuo.

La forma en que las artes transmiten su mensaje y sus contenidos a través de la música, las artes plásticas, el teatro, la literatura, la danza y la cinematografía, ha generado que la educación artística sea un medio de vital importancia para producir una educación estética, debido a la forma creativa y agradable en que se desarrollan estas prácticas artísticas, las cuales no solo forjan en el individuo aptitudes, actitudes y valores, sino también desarrolla un sinfín de habilidades, buenos hábitos y nuevos conocimientos para comprender el arte en sus diversas expresiones y condiciones sociales e históricas (Baxter, 2003).

En cuanto a la relación entre el arte y la educación, la creatividad juega un papel muy esencial ya que es un proceso dinámico e integrador, que envuelve paralelamente factores perceptivos, cognoscitivos y emocionales (Guilera, 2011), que conducen al individuo a generar nuevas ideas o pensamientos que les ayuden en el desarrollo de su vida. Para Núñez (2005):

“El núcleo de la relación entre arte y educación es la creatividad en sus aspectos de proceso *-acción-* y producción concreta *-lo creado-*. La creatividad es una facultad integral y compleja por la que se produce algo que no existía, se cambia algo de lo existente, se innova y da respuesta nueva a problemas conocidos utilizando el conocimiento, la experiencia o

experimentando y explorando en una búsqueda en la que funciona la imaginación y el trabajo. La creatividad se descubre por su proceso y su producto sea abstracto o concreto”.

De igual forma, para Moccio (1997) este proceso creativo es una de las potencialidades más innovadoras, complejas e imprescindibles para el crecimiento y avance de toda persona humana, ya que se desarrolla no solo en áreas artísticas sino también en el trabajo transformador del individuo y su conducta. Es así como la creatividad efectúa su trabajo por medio del mundo interior, no consciente, de todos los seres humanos, generando a través de este que los individuos den sus mejores ideas, produciendo cambios que los conducen a mejorar aspectos de su vida y de esta forma seguir progresando.

Por otra parte, también es importante recalcar la importancia que posee la influencia de la sociedad en la creatividad de todos los individuos. Según Fueguel y Montoliu (2000), *“un sistema social debe ser lo suficientemente abierto como para posibilitar la originalidad, la experimentación y el descubrimiento, pues el sistema tiende de un estadio inferior a uno de mayor organización”* (pp. 57).

Para Palacios (2006), hoy en día todas las instituciones que están a cargo de la educación deberán buscar y generar arduamente, espacios para el desarrollo del aprendizaje emocional y el desarrollo del conocimiento en el área afectiva y relacional de todos los niños y jóvenes. En este sentido, el arte sin

duda juega un rol esencial en la vida ya que posee la cualidad de crear una conexión y compromiso con los sentimientos, las emociones y los afectos, llegando a humanizar el proceso de desarrollo del individuo desde su subconsciente.

Con esto, la misma autora señala que el arte puede generar fuertes transformaciones tal y como lo hace la música en la escuela. Para muchos, la música es uno de los elementos principales dentro de los lenguajes artísticos. En palabras de Palacios (2006):

“La música posee la cualidad de involucrar la mente, el cuerpo y las emociones. En la experiencia musical se activan procesos de intuición y percepción, simbolización, abstracción y afectividad. Las formas de conocimiento que se desencadenan a partir del contacto con la música son únicas, ningún otro lenguaje puede proporcionarlas. De igual manera la música es la única de las artes que cuenta con un código propio cuyo dominio implica niveles complejos de intelección. Es también uno de los lenguajes artísticos con los que el ser humano entra en contacto desde muy temprana edad” (pp. 16).

De igual forma, Akoschky (1998), habla sobre cómo el sonido abstracto, que es un elemento fuerte del lenguaje musical, representa, desde el nacimiento, un medio de comunicación en donde el ser humano satisface sus

necesidades primarias en relación con el entorno. Asimismo, menciona los contenidos y elementos culturales que posee la música en su forma y estructura, los cuales permiten comunicarse y transmitir a los demás una forma de sentir, de ser, de ver la realidad e interpretarla.

Desgraciadamente, en la actualidad, las instituciones educativas dedican más atención y relevancia al pensamiento lingüístico y el pensamiento lógico-matemático, dejando a un lado la importancia de la educación artística. Esto impide que los niños y jóvenes desarrollen las habilidades y valores que conllevan las prácticas artísticas. La diversidad de conocimientos que enseñan las instituciones educativas es reducida lo que produce alejarse de las diferentes demandas de la vida real y, por ende, excluye a todos los individuos que no hallan en la escuela el desarrollo de sus habilidades o intereses. De igual forma, la educación se ha desentendido de aquellos aspectos que tienen relación con el mundo interior del sujeto, es decir, el área afectiva y emocional. Por otro lado, hoy por hoy, la educación tiende a ajustarse a las demandas que requiere el mercado, lo cual genera que se desarrollen solo aquellas habilidades que van a preparar a los individuos para insertarse eficazmente en el mundo laboral (Palacios, 2006).

Para algunos, la solución a dicho problema es agregar asignaturas que correspondan al campo de los artes, no obstante, el problema para Palacios (1998), radica primordialmente en la perspectiva que se posee actualmente de

la educación. Aquí pues surge la necesidad de usar nuevas herramientas o estrategias que generen una real transformación del proceso educativo en general. Y es que el enfoque en la educación actual imposibilita descubrir la esencia del arte en el desarrollo de todo ser humano. Así pues, se debe partir de una nueva forma de visualizar a la educación, y sobre todo el conocimiento de todos los humanos, así como su rol en la sociedad actual, con el fin de comprender y tratar a las personas no solo como una totalidad que posee inteligencia, sino también un conjunto de emociones y sentimientos situados en un determinado contexto social y cultural, es decir, sin desvincular el área afectiva y emocional de la cognición. Entonces, es sustancial abrir nuevos espacios en donde el arte se desenvuelva de manera libre y natural y le dé al individuo la capacidad de desenvolverse en sociedad plenamente y de forma creativa.

3. *Arte y Valores.*

Desde sus inicios, una de las tareas más difíciles de la institución educativa ha sido la trasmisión de principios, valores y actitudes. Hoy en día, la pobreza, la violencia degenerada, la falta de oportunidades educativas, hace que las instituciones educativas se enfrenten con nuevos desafíos y nuevas estrategias que promueven dichos principios y valores. En este sentido, el arte es considerado como una de las herramientas más factibles para promover el respeto hacia los demás, la perseverancia, la tolerancia, la cooperación, la

participación, la responsabilidad y la resolución de conflictos desde un enfoque reflexivo y consciente, pero utilizando dinámicas de juego y creatividad (Paoli, 2010).

Tal como lo señala la Organización de Estados Ibero-Americanos [OEI] (2017), la enseñanza y aprendizaje del arte en escuelas y colegios es sin duda una de las estrategias más eficaces para la construcción de una ciudadanía intercultural en donde se promueven valores culturales que auspician el desarrollo de individuos integrales y representen un progreso para la sociedad. Y es que la presencia del arte en la educación, por medio de la educación artística y a través de la educación por el arte, favorece el desarrollo integral y pleno de todos los niños y jóvenes.

Así mismo, la OEI hace hincapié en los beneficios que genera la educación artística ya que desarrolla la capacidad creativa en los niños y jóvenes, así como también su autoestima, la facilidad de aprender, trabajar en equipo, el desarrollo de un pensamiento abstracto y la importancia de vivir bajo valores y principios que los hagan crecer como líderes positivos.

Así también, para Vargas (2002), el arte es una de las expresiones innatas del ser humano; *“es el derecho que nos permite desarrollarnos a través de sus expresiones y en función a la vigencia, conocimiento, valoración de la*

realidad artística y cultural, [...] además nos llenan de bondad, de sentimientos y de otros valores culturales”.

Para Pérez (2006), *“la educación artística brinda a todos mayores posibilidades de desarrollo (físico, intelectual y emocional). Su propósito no es, propiamente, el de formar artistas sino individuos integrales, para ser un mejor médico, un mejor abogado, un mejor ingeniero.”* Por lo tanto, cabe aclarar que la educación artística no excluye a ninguna persona que quiera recibirla ya que no se necesita ser artista o profesional en artes. Todo ser humano tiene derecho a sentir, explorar, conocer y si es posible, transformar su realidad, facilitando el desarrollo total y armónico de las cualidades humanas, pero, sobre todo, potenciando una variedad de habilidades, conocimientos, actitudes y valores culturales (Jiménez, 2011).

Para Gardner (1994):

“La educación artística representa, más que otras materias, un reflejo de los valores de una sociedad. Es fácil adivinar que nuestro medio no le otorga un papel nada relevante ni significativo, que se traduce en su escasa presencia y visibilidad en los niveles educativos correspondientes a la educación obligatoria, producto entre otras razones del desconocimiento y la infravaloración de su capacidad educadora” (pp. 15).

Por consiguiente, para Arnheim (1993), es vital tratar la educación artística no como un obstáculo, sino más bien como una herramienta que especialmente a los jóvenes les ayude a recorrer por la vida, otorgándoles la experiencia de vivir el arte como una herramienta para comprender y comprenderse pero también una forma divertida de aprender a respetar a los demás, saber escuchar diversas opiniones, luchar por sus ideales o hacer consciencia sobre la importancia de vivir bajo principios, normas y valores que les traerán cambios positivos en su vida.

Para lograr una formación estética y la comprensión verdadera del arte, también se necesita el apoyo de la familia, la sociedad y los medios de difusión masiva, para que, en conjunto, el individuo pueda desarrollarse plenamente desde su niñez y posea la capacidad de contemplarse y reflejarse, así como tener conocimiento sobre la realidad y reflexión sobre el propio ser humano (Sánchez, 2013).

Así pues, las artes establecen una clara ruptura con ambientes rígidos o permanentes y se especializan en crear ambientes donde los individuos aprendan a expresarse libremente a través de dinámicas pedagógicas que forjen símbolos de colaboración, respeto, honestidad y amistad entre los docentes, los alumnos y sus padres de familia (Paoli, 2010).

4. *Competencias Cognoscitivas, Procedimentales y Actitudinales de la Educación Artística.*

Una competencia es definida como *“una característica subyacente en una persona que está causalmente relacionada con el desempeño, referido a un criterio superior o efectivo, en un trabajo o situación”* (Spencer y Spencer, 1993).

Monereo (2007), considera que:

“Ser competente no es solo ser hábil en la ejecución de tareas y actividades concretas, escolares o no, tal como han sido enseñadas, sino más allá de ello, ser capaz de afrontar, a partir de las habilidades adquiridas, nuevas tareas o retos que supongan ir más allá de lo ya aprendido” (pp. 13).

Ahora bien, para Jiménez (2011), toda práctica artística produce beneficios a corto y largo plazo, desarrollando competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales, en donde el individuo llega a un nivel de reconocimiento e identificación de la información básica de conceptos, principios o contenidos sobre un fenómeno en particular o un tema específico, utiliza y aplica constantemente estos saberes para analizar diversas problemáticas, logra resolver sus problemas de manera creativa y toma consciencia de su realidad generando una reflexión sobre aspectos de sí

mismo. Por lo tanto, actividades artísticas, como por ejemplo el teatro, crean la necesidad de contemplarse y reflejarse, así como de encarnar diversos roles distintos al propio.

La educación artística debe estructurarse como lo plantea Delors (1987), en torno a cuatro aprendizajes, los cuales son elementales para que, a lo largo de la vida, se conviertan en los pilares del conocimiento de toda persona:

“Aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas y por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores y que permita el desarrollo de la propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal.”

En base a lo anterior, cabe mencionar que el objetivo de enseñar actividades artísticas, contribuye al proceso educativo y cultural de las sociedades, de forma que dichas prácticas artísticas sean un canal de transformación social y cultural. La función principal de la educación artística es la de comunicar. Las artes son sustancialmente herramientas clave para promover valores y producir una buena comunicación entre las personas. Son

distintos lenguajes que habilitan posibilidades alternativas de entendimiento; le otorgan al ser humano esa oportunidad de superar situaciones adversas, resolver problemas, tener control de su cuerpo y su mente, estimular su imaginación y así poder descifrar e interpretar a través de imágenes reales o poéticas, la realidad bajo la cual viven (ídem).

Así pues, el aprendizaje de actividades artísticas conduce al desarrollo de competencias cognoscitivas ya que, al aprender a bailar, cantar, pintar o actuar, es esencial que, primeramente, se adquieran de forma sistemática, conocimientos, clasificaciones y constructos relacionados a un tema o a una rama del arte en específico. Este tipo de competencias parten del hecho de que todas las personas necesitan primero saber conocer para luego adquirir habilidades y destrezas que contribuyan a su crecimiento personal (Butz, 1962).

Por otro lado, las artes también consiguen que los individuos adquieran competencias procedimentales en donde sepan hacer las cosas de manera práctica, teniendo un buen dominio a la hora de ejecutar las habilidades y destrezas aprendidas a través de las prácticas artísticas. Dentro de ellas, el individuo desarrolla capacidades de percepción, expresión, improvisación, proyección, imaginación, análisis y juicio crítico por medio de la educación artística y musical. No solo conoce los elementos generales de la danza, el teatro o la pintura, sino también aprende a improvisar con recursos espaciales,

corporales, verbales, musicales y gestuales (Conde, Garófano, y Moreno, 1998).

Por consiguiente, las artes también contribuyen al desarrollo de competencias actitudinales, al ser una herramienta de intervención para promover valores sociales, normas y actitudes que favorecen el equilibrio personal y sobre todo fomentan una buena convivencia social. De esta forma, cuando una persona vive practicando valores, aprende a reaccionar o a situarse frente a hechos, situaciones u opiniones de los demás de forma positiva. Asimismo, se aprende a valorar la importancia educativa del arte en el desarrollo integral de un individuo en sus ámbitos cognitivo, procedimental y actitudinal, se produce una sensibilización ante diversos fenómenos, así como también, se desarrolla una actitud crítica y reflexiva sobre el rol que juegan las artes en la sociedad actual. Por último, se aprende a valorar el trabajo en equipo y a vivir bajo actitudes de respeto, tolerancia, honestidad y colaboración, encontrando así la mejor solución posible en cada momento de sus vidas (Merino, 2014).

Por lo tanto, el objetivo primordial de las artes en la enseñanza sería el hecho de favorecer un desarrollo integral en niños, jóvenes y adultos en donde se cumplan los objetivos conceptuales, procedimentales y actitudinales que ofrecen todas las prácticas artísticas (ídem).

Por ejemplo, el teatro constituye una herramienta experimental que sin duda genera un cambio de perspectiva ya que los individuos, al verse proyectados aprenden a ver la realidad desde diferentes ángulos y al observar desde fuera las diferentes maneras que poseen las personas de comportarse, analizan las similitudes o diferencias que los llevan a cambiar su forma de pensar y actuar. Las artes tienden a reforzar y fortalecer la capacidad de autocrítica y de crítica de la realidad, estimulando la actividad expresiva el compromiso de construir de forma solidaria un mundo más humano (Moccio, 1997).

Capítulo VI Arteterapia en El Salvador

1. *Arteterapia en El Salvador.*

En el país, se pueden mencionar algunos esfuerzos por parte del Gobierno por utilizar las artes para generar cambios positivos en la vida de muchos salvadoreños, así como inculcar una formación integral a través de estrategias efectivas como el arteterapia.

En el año 2015, se creó La Secretaría de Cultura de San Salvador, la cual es una dependencia de la Alcaldía que tiene como objetivo *“expandir las expresiones culturales de todos los capitalinos, además brindar apoyo local a los artistas en las diferentes ramas culturales, así como ser una ventana de ayuda para el desarrollo integral de las artes en San Salvador”* (Gobierno de San Salvador, 2016). Actualmente, dicha institución imparte programas de danza folklórica, break dance, pintura infantil, música, tae kwon do y aeróbicos, en diferentes centros de convivencia como el Centro de Convivencia Andalucía Dr. Carlos Herrera Rebollo, Centro de Convivencia Don Rúa, Centro de Convivencia Ecoparque Talapo, Centro de Convivencia Monserratt, Centro de Convivencia Municipal Pedro Pablo Castillo, Centro de Convivencia Parque Acuático Satélite, Centro de Convivencia San Francisco y el Centro de Convivencia, Polideportivo Dr. Héctor Silva, con el objetivo de transformar la realidad de muchos niños y jóvenes, alejarlos de la violencia y a su vez, fomentarles valores que los ayuden a crecer y potenciar sus habilidades (ídem).

Por otro lado, en el 2015, la Secretaría de Cultura de la Presidencia y el Ministerio de Relaciones Exteriores desarrollaron el proyecto “La Colmenita”, el cual buscaba implementarse en los municipios de San Salvador, Santa Ana, Soyapango, Mejicanos, Ciudad Delgado, Zacatecoluca, Jiquilisco, San Juan Opico y San Miguel. A estos se sumarían aquellos grupos integrados por niños, niñas y adolescentes de Dulce Nombre de María (Chalatenango), Chapeltique (San Miguel) y el caserío El Mozote, del municipio de Meanguera (Morazán), que ejecutaban procesos artísticos coordinados por SECULTURA (ídem).

Según el artículo “*Polinizando la vida: La Colmenita*” publicado por La Presidencia de La República, el objetivo de este proyecto consiste en:

“Contribuir a fomentar valores humanos a través de la creación artística, en especial el Teatro, integrar a niños y niñas y adolescentes, comunes y con necesidades educativas especiales al disfrute del arte y, por ende, a buscar la unidad de lo diverso y alcanzar su crecimiento personal, vincular la actuación teatral en los escenarios con el trabajo comunitario en los lugares más diversos y apartados del país, desarrollar el imaginario infantil y colectivo con lo mejor de la literatura universal y folclórica de los pueblos llevado a escena, demostrar, con un enfoque interdisciplinario, como camino de la cultura, la síntesis de las artes escénicas: creatividad, música, canto, danza, actuación, etcétera y crear espacios de participación activa de la infancia y la adolescencia en la sociedad”.

La Colmenita fue un proyecto nacido en 1990 en Cuba el cual ha tenido mucho éxito en países como México, Panamá, Nicaragua, Colombia, Argentina, Venezuela, España y Canadá, siendo nominada como Embajadora de la Buena Voluntad por el Fondo para la Infancia de Naciones Unidas (UNICEF). De esta forma, en noviembre del 2015, en la conferencia que se realizó para dar a conocer el proyecto, el Dr. Ramón Rivas, puntualizó:

“Creemos en el arte como una herramienta para transformar vidas, para fomentar valores, para cultivar habilidades. La experiencia de La Colmenita es valiosa porque se trata de una propuesta ya probada. Se trata de un proyecto muy interesante, que vendrá a fortalecer a la niñez salvadoreña, en especial a las comunidades más vulnerables”.

Asimismo, también mencionó la importancia y eficacia de La Colmenita pues al contar con 25 años de experiencia, *“le ha permitido establecer una metodología particular para promover el desarrollo humano de la niñez y juventud a través del teatro. No es una escuela de formación artística, sino una iniciativa que promueve valores a través del arte”*. (Secretaría de Cultura de la Presidencia de La República, 2015).

Dicho proyecto se estableció en el Convenio Interinstitucional en Materia de Intercambio Cultural con el Ministerio de Cultura de la República de Cuba. A partir de este se han beneficiado a más de 500 niños y adolescentes, entre 5 y

17 años en donde primeramente se llevó a cabo un diagnóstico de la situación de las comunidades, para después desarrollar talleres con el Coro Presidencial, la Escuela Nacional de Danza Morena Celarié y en el caserío El Mozote. La segunda fase del proyecto consistió en dar talleres para la niñez, adolescencia e instructores, con el propósito de generar Colmenitas en las diferentes Casas de la Cultura para el Desarrollo de la Convivencia y del Buen Vivir, que son coordinadas por la Secretaría de Cultura de la Presidencia. Actualmente, han presentado muchas obras que reflejan historias de vida y que contienen mensajes positivos para la población salvadoreña, así como también han ido abriendo cada vez más espacios y oportunidades para que más niños y jóvenes sean beneficiados por dicho proyecto (ídem).

Por lo tanto, si bien no se pueden mencionar muchos proyectos por parte del Gobierno que le den la importancia necesaria a las artes como una herramienta de intervención para la promoción de valores humanos, también existen otras iniciativas por parte de colectivos independientes que han logrado generar impacto a través de las artes y de esta forma cambiar la vida de muchos individuos. Así pues, a continuación, se detallarán algunos proyectos como La Cachada Teatro, Vacilarte y los Clubes Glee, quienes han recurrido al desarrollo de prácticas artísticas para inculcar valores en la sociedad.

1.1 *La Cachada Teatro.*

La Cachada Teatro es un grupo de teatro conformado por seis mujeres que trabajaban como vendedoras ambulantes en diferentes mercados hasta que la actriz y directora profesional Egly Larreynaga les propuso que se convirtieran en una compañía de teatro. Este grupo nació cuando la Asociación CINDE (Centros Infantiles de Desarrollo) albergaba a los hijos de estas mujeres, mientras ellas se iban a trabajar a sus puestos de ventas. De esta forma, la directora Larreynaga realizó un taller de teatro en 2011, llamado “taller de autoestima”, con el fin de despertar curiosidad en las mujeres y que estas se interesaran por participar. Ninguna de ellas había visto o participado en teatro hasta ese momento, así pues, al finalizar el taller, el grupo se redujo de 25 a cinco mujeres. “Al principio eran muchas mujeres, todas con vidas hechas bien mierda. Muchas eran inconstantes, por todas las dificultades”, dice Larreynaga (Dzienczarski, tomado de El Faro, 2016). Al final del proceso quedaron Magdalena Henríquez, su hermana Ruth Henríquez, Magaly Lemus, Wendy Hernández y Evelyn Chileno. Todas madres separadas, divorciadas o abandonadas, entre 28 y 40 años. Actualmente, la actriz Katherine Zelaya se ha unido al grupo.

Su primera producción teatral fue la obra titulada “Algún Día”, la cual fue dada a conocer con alrededor de 60 presentaciones y fue llevada a en una gira internacional presentándose en Honduras y Guatemala. Su segunda obra se

titula “Si vos no hubieras nacido” basada en el libro *Las mujeres que nadie amó* del antropólogo Juan Martínez. La obra cuenta historias sobre la violencia machista, la maternidad forzada, las violaciones, el maltrato infantil, la deserción escolar, los embarazos en menores de edad, las remesas que no llegan. *Si vos no hubieras nacido* tuvo su debut en la gran sala del Teatro Nacional, en septiembre de 2015 y desde entonces se ha interpretado alrededor de 100 veces (Dzienczarski, tomado de El Faro, 2016).

Su primera obra permitió darse a conocer en diferentes entornos, escuelas, organizaciones de mujeres, agencias de cooperación internacional, colectivos artísticos que mostraron interés y apoyo por el colectivo. De igual manera, el Centro Cultural de España de El Salvador dio su apoyo ofreciendo un espacio donde ensayar, así como también apoyando con equipos de sonido e iluminación y participación gratuita en talleres de formación artística para todas las integrantes del grupo (Larreynaga, entrevista, 12 de junio de 2016).

Actualmente, han sido apoyadas por la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo, Ciudad Mujer, las alcaldías de Soyapango y Santa Tecla (San Salvador), la Universidad Nacional de El Salvador, entre muchas otras organizaciones e instituciones que aportaron en la campaña de recolección que fue realizada por el colectivo para recaudar los fondos necesarios para poder ir de gira a España y presentar sus obras en siete teatros en la ciudad de Madrid.

1.2 Glasswing International

Es una organización sin fines de lucro de Centroamérica que se dedica a afrontar las causas fundamentales de la pobreza y la violencia a través de programas de educación, salud y desarrollo comunitario. Glasswing International se fundó en El Salvador en 2007, por medio de la iniciativa de Celina de Sola, su hermano Diego de Sola y su esposo Ken Baker con el objetivo de fomentar el cambio invirtiendo en los recursos y fortalezas ya existentes en la comunidad, así como su infraestructura y su gente (Glasswing International, 2017).

Cuentan con un amplio equipo de líderes internacionales, quienes se han encargado de diseñar, implementar y supervisar los proyectos que se han venido desarrollando estos años en escuelas y comunidades. Así mismo, cuentan con el apoyo de miles de voluntarios que se encargan de movilizar a miembros de las comunidades y de esta forma, empoderar a las personas para que se conviertan en parte de la solución y logren comprometerse en el fortalecimiento de su comunidad.

El fortalecimiento de las comunidades se logra de mejor manera mediante la participación local. La participación y la formación de voluntarios no solo generan valor económico, sino también un importante valor social. Con respecto al área educativa, Glasswing invierte en educación en toda la región,

por medio de iniciativas como Escuelas Comunitarias, Clubes Extracurriculares, el programa Smart School y transformaciones escolares extremas, con el fin de mantener alejados de la violencia a muchos niños y jóvenes de las comunidades rurales y urbanas (Glasswing International, 2017).

Los programas que brinda esta organización se han creado para apoyar el currículo escolar de los estudiantes, en donde se incluyen: computación, debate, Discovery (ciencia), inglés, Glee (canto y baile), liderazgo y más. A través de dichos talleres y de sesiones de diálogo que se realizan cada mes, en donde aprenden a comunicar sus sentimientos y a construir mejores relaciones interpersonales, los niños y jóvenes beneficiados con estos programas construyen habilidades importantes para su éxito a largo plazo como liderazgo, prácticas restaurativas, desarrollo cognitivo, resolución de conflictos, resolución de problemas y preparación para el trabajo (ídem, 2017).

1.3 VacilArte

VacilArte es un grupo de jóvenes originarios de la comunidad marginal Las Palmas ubicada en el interior de la Colonia San Benito en el departamento de San Salvador. En esta comunidad, miles de personas conviven con un grupo pandilleril, pertenecientes al Barrio 18, el cual ha generado mucha violencia, además de narcotráfico y extorsiones. A causa de esta situación, surge la iniciativa de jóvenes que buscaban superarse personal y económicamente a través del arte.

VacilArte comenzó con un taller de malabares (pelotas). Se unieron dos grupos de jóvenes que se animaron a realizar malabares en los semáforos de la Colonia San Benito y así poco a poco fueron cohesionándose y se fueron agregando niños a quienes los fundadores fueron enseñándoles todo lo que habían aprendido.

El colectivo empezó a reunirse varias veces a la semana para enseñarse unos a otros y practicar con mazas, monociclos, pelotas, machetes, acrobacias y fuego. Obtuvieron el apoyo de La Casa Tomada, la cual brinda un espacio de gestión cultural que busca posicionar, a través de la acción, un modelo de gestión cultural colectiva sostenible y replicable. Promueven la producción artística a través de la formación de agentes culturales para fortalecer las industrias y emprendimientos creativos, así como también promocionar la cultura salvadoreña con el objetivo de generar una transformación social y promover la participación ciudadana (La Casa Tomada, 2017).

VacilArte, cuyo slogan es un “vacil con sentido”, se ha enfocado en crear dentro de su comunidad un modelo de lo que es ser realmente un joven hoy en día. Tienen como propósito forjar líderes por medio de la práctica de actividades artísticas, talleres donde ponen en práctica sus talentos y sesiones de diálogo para mejorar la convivencia entre los habitantes, promover y reforzar valores, incrementar la participación ciudadana y ganar empoderamiento.

VacilArte ha tejido redes y colaboraciones mutuas con otros colectivos culturales como, por ejemplo: La grafitera Malu, quienes les ayudaron a diseñar y a realizar el stencil del logo colectivo, con lo que los jóvenes le agradecieron organizando e interpretando una presentación sobre la memoria de los desaparecidos en El Salvador, durante la guerra y sobre los 43 estudiantes desaparecidos en México. Por otro lado, los jóvenes han realizado un documental sobre la historia de su comunidad, utilizando como referente a “Mama Cunda”, una abuela de 104 años, primera habitante de la comunidad. Ambas producciones artísticas tocan la cuestión de identidad (La Casa Tomada, 2017).

Se han presentado en la Universidad Don Bosco, en La Casa Tomada, en hoteles, graduaciones, bodas, festivales, así como también han viajado a Usulután donde se presentaron ante una comunidad de personas con discapacidad y acompañaron la marcha por la paz, que se realiza en ese departamento año con año, y a Guatemala donde establecieron un intercambio cultural compartiendo y enseñando a una comunidad Katchiquel. Actualmente, recaudan fondos organizando talleres de malabares y ofreciendo sus servicios en eventos sociales y así poder seguir formándose dentro de esta rama artística y seguir creciendo (Serpas, L. entrevista, 3 de septiembre de 2016).

Capítulo VII Arteterapia y Valores

Primeramente, cabe mencionar que el valor en sí se encuentra intrínsecamente en relación con el individuo pues influye en su manera de pensar, actuar y condiciona sus sentimientos y emociones. Como asegura la teoría filosófica, el sujeto interioriza los valores por medio de la intuición emocional. Es así como se plantea que el mundo de los valores sin duda contiene una carga de sentimientos y emociones de los individuos (Feijóo y Martínez, 2013).

De esta forma, para Olmedo (2008), los valores no pueden aislarse o separarse de la sociedad, la cultura y la psicología de los seres humanos pues desde el principio, la misma sociedad le asigna un status determinado a los individuos, el cual varía dependiendo de su familia, las riquezas acumuladas, la educación recibida o sus creencias religiosas.

Sin duda, los valores se encargan de moldear a las personas, configurando sus ideas, condicionando sus sentimientos o rigiendo su conducta. Son aquellas cualidades que determinan sus acciones y decisiones en la vida, en donde los individuos absorben los valores en un acto de intuición emocional, la cual genera que los valores estén llenos de emoción y sentimiento (Feijóo y Martínez, 2013). De aquí surge la importancia de generar espacios en la escuela para que los niños y jóvenes expongan sus sentimientos de forma

creativa, adquiriendo valores que hagan posible el desarrollo armonioso de sus capacidades como seres humanos (Andrade, 2004).

Las experiencias que día con día viven todos los seres humanos son aquellas que los moldean como personas, en donde dichas experiencias son premiadas o castigadas por la misma sociedad. Así también, es importante señalar que todo aprendizaje sucede también por imitación (Corrientes psicológicas contemporáneas , 2010). El comportamiento moral es definido como “bueno” o “malo” por medio de los grupos sociales, el cual se encarga de disponer sanciones sociales. Esto conduce a señalar la importancia que tienen los valores en la sociedad ya que no solo ayudan a desarrollar comportamientos positivos, morales y aceptables para que las personas puedan tener una buena convivencia social, sino que el individuo *“se construye y crece como persona en la realización de los valores, los cuales forman parte de su identidad”* (Andrade, 2004).

Asimismo, un individuo alcanza su madurez por medio de aquellos procesos de valoración que van de la mano con cada etapa evolutiva a lo largo de su vida. Cada una de estas etapas contiene un grupo de valores que muestra el camino que ha conducido a que esa persona conozca el mundo que lo rodea y, sobre todo, que explique la manera en que se ha situado dentro de él. Y es que cada sujeto experimenta e interpreta la realidad por medio de todos los valores que viven; de forma que cuando se producen cambios o surgen

nuevas situaciones en la vida, se generan modificaciones en el sistema de valores (Feijóo y Martínez, 2013).

Ahora bien, una de las estrategias más productivas para la transmisión de valores desde temprana edad, ha sido hacer uso del arte como un medio eficaz para ayudar a las personas a encontrar una relación más armoniosa entre su mundo interior y el exterior, expresándose libremente y fortaleciendo así su desarrollo personal y social. El objetivo del arteterapia es facilitar las posibilidades de que los individuos desarrollen un autoconocimiento y transformación por medio de actividades artísticas que establezcan una clara distinción entre lo que es bueno y lo que es malo creando un concepto propio de esto (Flachier, 2011).

Asimismo, durante las dinámicas de creatividad e imaginación, se adquieren, de forma natural, ciertos aprendizajes y valores. El arteterapia permite que los individuos expresen sus deseos o temores, aprendan a solucionar los diversos conflictos con los que se pueden enfrentar en la realidad, permite que se acerquen al mundo de las ideas, de los sentimientos y que construyan una buena convivencia social, aprendiendo normas, reglas y los poderes de la simbolización (Asociación Chilena de Arte terapia, 2009).

Para Feijóo y Martínez (2013), *“el arteterapia y la creatividad pueden ser instrumentos fundamentales en el dispositivo del aprendizaje en general y del*

aprendizaje de valores.”, ya que el aprendizaje es una de las mayores necesidades de todo ser humano que le permite establecer y analizar la realidad. Así pues, en el proceso de educación artística se enseña a los niños y jóvenes unos de los aspectos más importantes para su desarrollo personal los cuales se basan en saber ver y saber hacer. Por otro lado, dichas autoras también señalan que:

“El proceso de valoración del ser humano incluye una compleja serie de condiciones intelectuales y afectivas que suponen: la toma de decisiones, la estimación y la actuación. Las personas valoran al preferir, al estimar, al elegir unas cosas en lugar de otras, al formular metas y propósitos personales. Las valoraciones se expresan mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, actitudes, juicios de valor y acciones.”

En este sentido, el propósito del arteterapia es que los individuos descubran esa conexión con ellos mismos y el entorno al realizar diferentes prácticas artísticas, en donde tienen la posibilidad de desarrollar competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales en donde se fomenten valores como el respeto, la paciencia, la honestidad, la tolerancia, entre otros (Andrade, 2004).

Es así como entonces el arteterapia tiene un valor muy sustancial en la promoción de valores puesto que a través de ella se genera que los individuos

estimen la importancia de trabajar en equipo, respetando a los demás, aceptando la diversidad opiniones, expresándose libremente y con honestidad, que se comprendan a sí mismos o que sean capaces de resolver problemas con una buena actitud. Un individuo que es independiente afectiva y emocionalmente, se siente seguro para enfrentar situaciones o problemas ya que al sentirse identificado con el producto del proceso de arteterapia, se siente libre de examinar y experimentar, no se inquieta por los posibles errores que pueda cometer, así como tampoco se enfoca en el éxito o la aceptación de los demás (Flachier, 2011).

Para Feijóo y Martínez (2013):

“El objetivo primordial del arteterapia es el de capacitar a los individuos para que puedan re-pensar y cambiar el mundo que se les ha enseñado, enseñándoles a discriminar lo bueno de lo nocivo, a través de un pensamiento crítico; enseñarles a elegir conscientemente sus valores y concepciones del mundo y de sus vidas, entendiendo los valores y significados que tiene cada sociedad, comunidad y cultura.”

A partir de todo esto, la crisis de valores que se ha ido incrementando a través de los años, representa un serio problema para la sociedad, puesto que los valores materiales se han vuelto más esenciales que los valores morales. Se está viviendo, especialmente en El Salvador, una época en donde la gente

vive en una confusión de valores y principios y con una marcada ausencia de las normas básicas de convivencia (Marín y Sánchez, 2015). Así pues, según Ros (2013):

“Numerosos profesionales defienden el uso de Arteterapia en los centros educativos, como forma de combatir la marginación social y la desigualdad, para asegurar y luchar por una escuela que defienda la diversidad, el respeto, la igualdad y la tolerancia, creando así una escuela por y para todos.”

Así pues, Callejón (2003) recalca la importancia de implementar un currículum educativo que no se limite a la enseñanza de conceptos y contenidos memorísticamente sino más bien que se genere la capacidad de desenvolverse integralmente en la sociedad y enfrentar futuros desafíos y dificultades en su vida.

Capítulo VIII Metodología

1. Método

Con el fin de registrar el impacto que posee el arteterapia como herramienta de intervención para promover valores sociales, en esta investigación se aplicó el método cualitativo descriptivo, con el apoyo de técnicas etnográficas (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), pues el objetivo era realizar un análisis comparativo sobre los procesos de arteterapia utilizados por las organizaciones La Cachada teatro, Vacilarte y Glasswing para analizar y describir la metodología que han aplicado desde su fundación y cómo estas han ayudado a fomentar valores tanto en jóvenes como en adultos.

2. Grupos de Estudio

La investigación abarcó únicamente a colectivos del área urbana, específicamente en jóvenes de 13 a 21 años de edad y mujeres entre los 25 y 40 años de edad. No se abarcó el área rural ya que dentro del área que se delimitó para realizar la investigación, no se conocían colectivos del área rural que implementen modelos de arteterapia o a los cuales tener acceso.

3. Técnicas e Instrumentos de Investigación

Dentro de las técnicas empleadas en la investigación se encuentran: la observación participante y no participante, entrevistas estructuradas, grupos focales y revisión documental, por lo tanto, se realizó un formulario para las

entrevistas estructuradas, una guía de observación para la realización de grupos focales, una lista de cotejo, así como también se efectuó una revisión documental sobre informes que han registrado con anterioridad proyectos de arteterapia desarrollados en El Salvador y en otros países. Además, se analizaron investigaciones que muestran los beneficios del arte no solo en procesos educativos sino también sociales.

4. Criterios de Inclusión y Exclusión

Dentro de los criterios de inclusión se establecieron los siguientes: que fueran estudiantes de 7mo a 9no grado, participantes que residieran en la comunidad Las Palmas, que estuvieran activos dentro de los colectivos, que asistieran regularmente a las reuniones del colectivo y que tuvieran el permiso de sus padres para ser parte de la investigación. Mientras que dentro de los criterios de exclusión se estableció que los participantes no pertenecieran a un grupo de riesgo, no fueran menos de 13 años, mayores de 45 años y que no residieran en el área rural.

5. Procedimiento de Recolección de Datos

Con respecto a la recolección de datos, se realizaron entrevistas a los líderes de cada colectivo para conocer cómo surgió la iniciativa de utilizar diferentes manifestaciones artísticas para fomentar valores en jóvenes y adultos y conocer a fondo el funcionamiento y los resultados que ha tenido cada colectivo. Así también, se realizaron entrevistas a algunos sujetos beneficiarios

de los procesos de arteterapia para conocer el impacto que ha tenido en sus vidas el pertenecer a dicho colectivo y los valores aprendidos hasta el momento. Asimismo, se ejecutó un grupo focal con los jóvenes pertenecientes al proyecto Club Glee de la organización Glasswing con el propósito de comprobar si la práctica de las diferentes manifestaciones artísticas ha desarrollado en ellos competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales. Por último, también se realizaron visitas mensuales para recabar, por medio de observación no participante, la información necesaria para proceder luego a su interpretación, analizando las metodologías utilizadas por cada colectivo y la forma en que estas tienen su impacto en diferentes sujetos de la población.

Posteriormente, para procesar la información se hizo uso del programa Nvivo, el cual es un software que se dirige a la investigación con métodos cualitativos y mixtos. Está diseñado para organizar, analizar y encontrar perspectivas en datos no estructurados o cualitativos, como entrevistas, discusiones de grupos focales, encuestas, audios y o medios sociales y páginas web. De esta forma, se realizaron una serie de análisis sobre los diferentes discursos de los participantes, recogidos durante toda la investigación, estableciendo una comparación entre las categorías principales que se fijaron anteriormente en la matriz de operacionalización de variables, determinando los elementos más representativos dentro del discurso de cada colectivo estudiado.

Capítulo IX Análisis de Resultados

1. Discusión de Resultados

Al hacer uso de las herramientas del programa Nvivo, se codificó toda la información recolectada en las 8 entrevistas realizadas dentro de cada colectivo, así como un grupo focal que se llevó a cabo dentro del proyecto Club Glee perteneciente a la organización Glasswing International, situando las respuestas de cada participante en siete categorías principales: valores aprendidos, cambios de actitud, competencias cognoscitivas, competencias procedimentales, impacto de las artes, metodología y caracterización de los participantes. A partir de estas categorías, se generaron una serie de subcategorías en base a la matriz de operacionalización de variables quedando de la siguiente forma:

1. Valores Aprendidos

- Respeto
- Honestidad
- Tolerancia
- Responsabilidad

2. Cambios de Actitud

- Es consciente de sus fortalezas y debilidades

- Asume una actitud crítica y reflexiva ante situaciones cotidianas
- Busca nuevas formas o alternativas para resolver situaciones y las pone en práctica
- Utiliza un lenguaje respetuoso frente a los demás.

3. Competencias Cognoscitivas

- Conocimiento de conceptos sobre teatro, canto, baile, y malabarismo
- Asociación y aplicación racional de lo aprendido en las artes, a situaciones de su vida cotidiana.

4. Competencias Procedimentales

- Actúa frente a un público.
- Canta y baila frente a un público
- Domina la técnica del malabarismo

5. Metodología

- Ejercicios de proyección de voz
- Círculos de palabra
- Ejercicios de vocalización
- Ejercicios de técnica
- Calentamiento del cuerpo

6. Impacto de las Artes

7. Caracterización de Participantes

A partir de lo anterior, en la figura 2 se hizo una relación entre los diferentes colectivos para poder observar qué elementos tienen en común o se destacan más dentro de cada uno. Al hacer una comparación entre La Cachada y Vacilarte se puede inferir que, en base a su metodología, ambos desarrollan competencias actitudinales al enseñar la importancia de asumir una actitud crítica y reflexiva ante las diversas situaciones que se les presenten, así como también buscar y poner en práctica nuevas formas o alternativas para resolver situaciones tal y como lo afirma Evelyn Chileno: *“Descubrí que tenía habilidades para hacer otras cosas que no solo criar hijos, trabajar y vender. Encontré una nueva forma de salir adelante”*. De igual forma, existe una adquisición de competencias procedimentales en ambos colectivos, en donde los participantes han aprendido a actuar y presentarse frente a todo tipo de público.

Asimismo, Vacilarte es el único que presenta el dominio de la técnica del malabarismo, pues es un colectivo dirigido únicamente al arte de los malabares, así como en La Cachada se especializan únicamente en la técnica del teatro. Por otro lado, es importante observar que, dentro de la Cachada, el valor que más se promueve es el respeto pues dentro del discurso de las participantes, hacen énfasis en la aceptación de opiniones e ideas con las que ahora se maneja el grupo y el respeto mutuo que ha surgido por medio de la convivencia

diaria. De igual forma, un elemento exclusivo que sobresale en dicho colectivo es la capacidad que han desarrollado los sujetos para ser consciente de sus fortalezas y debilidades pues hablan cómodamente de ellas y de cómo el proceso llevado a cabo dentro del teatro les ha ayudado a conocer sus errores y a mejorarlos poco a poco. En palabras de Magdalena Henríquez: *“la segunda obra en lo personal fue muy dura, fue descubrir que no era mejor madre que la que tuve, que también yo estaba maltratando y marcando de una manera desagradable la infancia y adolescencia de mis hijos, pero también fue un proceso de construcción interna y de relacionarme con mis hijos, de poder entender por qué mis padres eran como eran y porqué yo también era lo que era”*.

Ambos colectivos presentan también el desarrollo de competencias cognoscitivas, sin embargo, en La Cachada sobresale la adquisición de conocimientos acerca de los conceptos principales del teatro, canto, baile, y malabarismo, es decir, no solo poseen conocimiento sobre la técnica del teatro, sino también de otras ramas del arte que también son importantes en su formación artística.

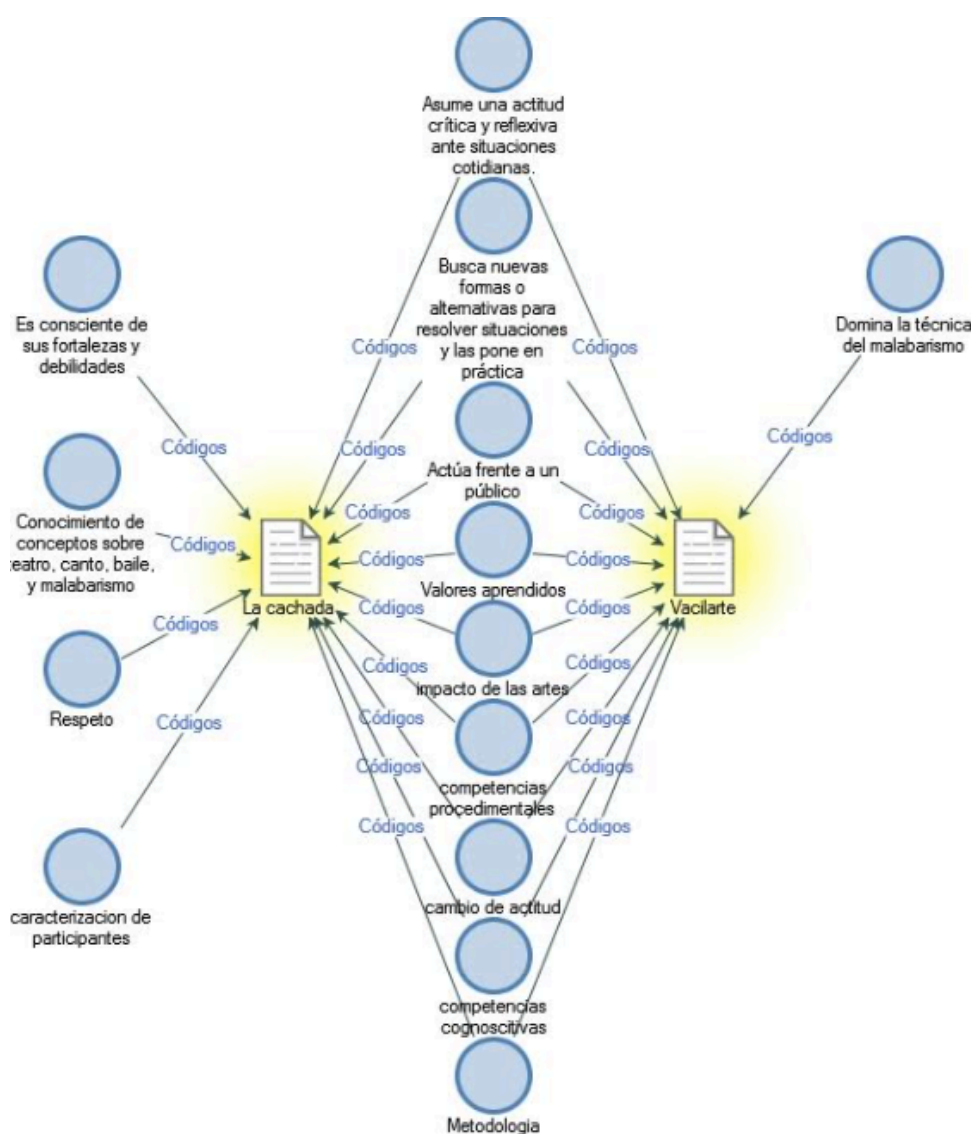


Figura 2. *Análisis comparativo entre los elementos principales de La Cachada y Vacilarte.*

Por otro lado, en la figura 3, al hacer una comparación entre el Club Glee, programa perteneciente a la organización Glasswing International, y Vacilarte, los elementos en común que poseen dichos colectivos son únicamente las categorías de valores aprendidos e impacto de las artes,

observándose que el club Glee enfoca toda su atención en promover valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad y la responsabilidad, dejando de lado el reforzamiento de competencias actitudinales y procedimentales, así como la importancia de trabajar en base a la metodología previamente estructurada dentro del proyecto puesto que en base a las anotaciones realizadas a partir de la observación realizada dentro del club Glee, se pudo establecer que en determinadas ocasiones no se siguen los lineamientos establecidos en el proyecto provocando vacíos y la ausencia de competencias cognitivas tal como lo refleja el siguiente gráfico.

Mientras que, en comparación con Vacilarte, este colectivo muestra la presencia de todas las categorías planteadas con anterioridad, es decir, el desarrollo de una metodología que genera que los participantes tengan cambios positivos en su actitud como el asumir una actitud crítica y reflexiva ante situaciones cotidianas y buscar nuevas formas o alternativas para resolver diversas situaciones, y a su vez, adquirir valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad y la responsabilidad y el manejo de conceptos y teorías asociadas a su práctica artística.

También dentro de Vacilarte se trabaja el desarrollo de competencias procedimentales, las cuales le han permitido a los participantes adquirir habilidades como actuar cómodamente frente a un público y dominar la técnica del malabarismo.

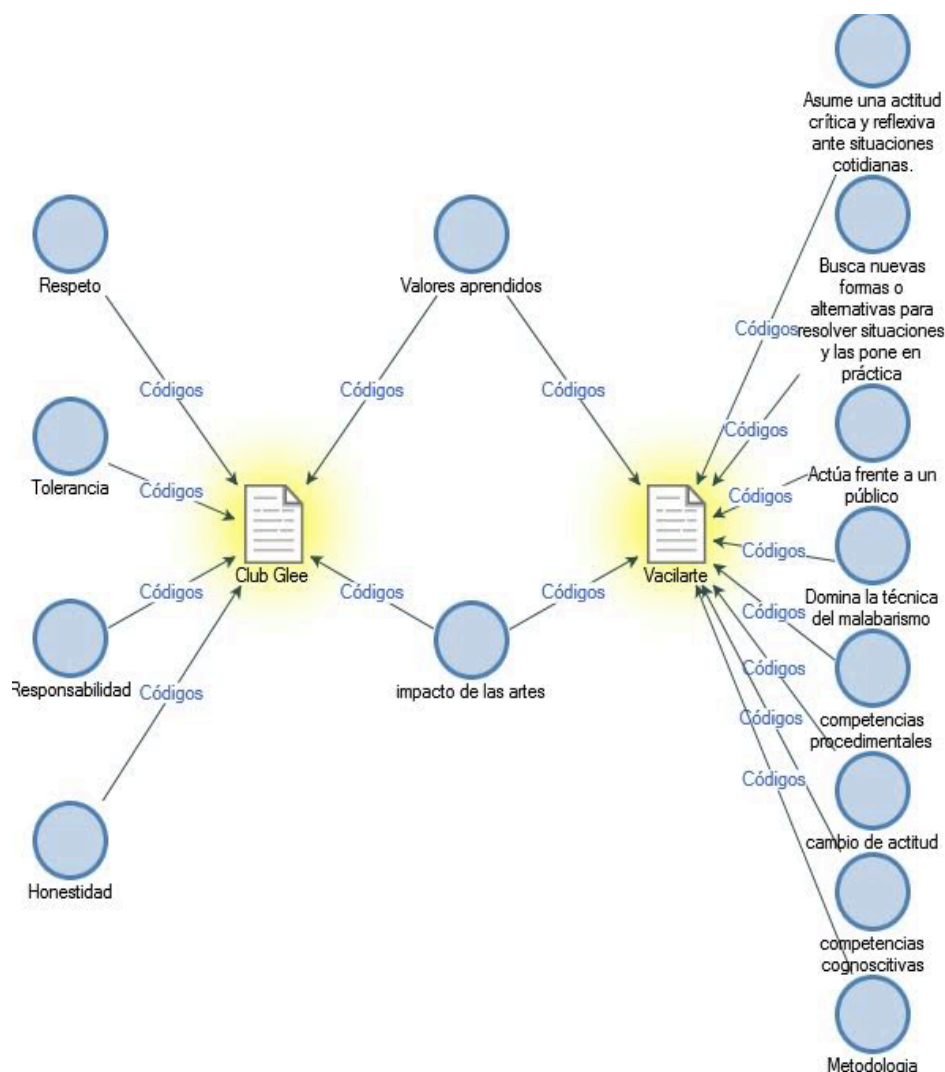


Figura 3. Análisis comparativo entre los elementos principales de club Glee y Vacilarte.

De igual forma, al establecer la relación entre los elementos que más se destacan dentro del club Glee y La Cachada, a partir de la en la figura 4 se puede inferir que La Cachada tiene un abordaje metodológico más completo puesto que en el siguiente gráfico se refleja que los únicos elementos que tiene en común con el proyecto de club Glee es la promoción de valores,

especialmente el respeto, y el impacto que poseen las artes en ambos colectivos, ya que el desarrollo de competencias cognoscitivas como el conocimiento de conceptos de teatro, canto, baile y malabarismo, así como la adquisición de competencias procedimentales como actuar frente a un público, dominar la técnica del teatro, y a su vez generar cambios de actitud en sus participantes por medio de una metodología estructurada solo se pueden observar dentro de La Cachada mientras que en el Club Glee, resaltan únicamente los valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad y la responsabilidad. Por lo tanto, existe un vacío dentro del Club Glee en cuanto a la metodología empleada para desarrollar competencias que les servirán a los jóvenes a salir adelante en el futuro y crecer integralmente debido a que han centrado su atención únicamente en la práctica de valores.

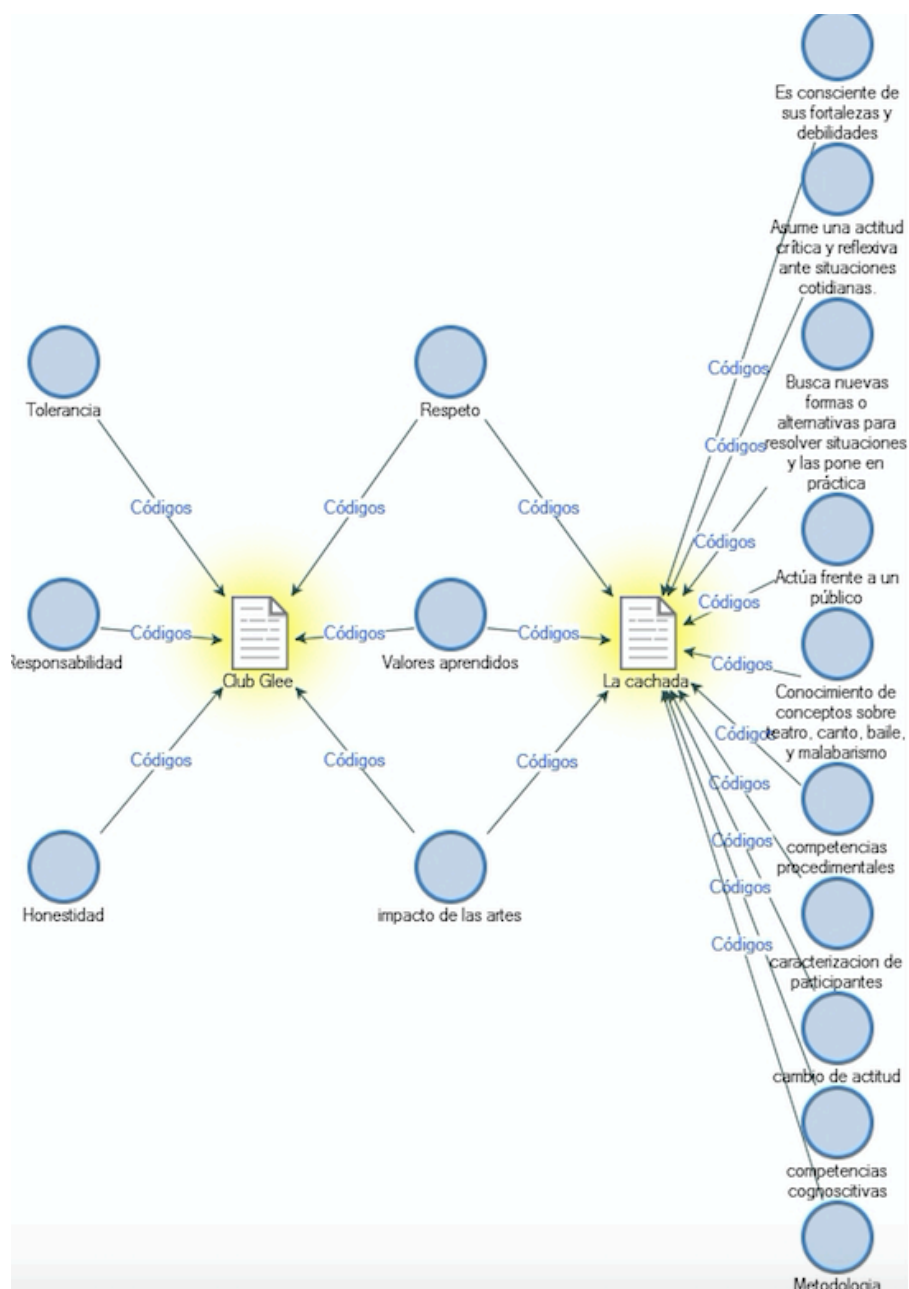


Figura 4. Análisis comparativo entre los elementos principales de club Glee y La Cachada.

Por otra parte, al realizar una relación y comparación entre cada categoría para obtener en qué medida están relacionados los diversos discursos de los participantes de cada colectivo según sus palabras se estableció lo siguiente:

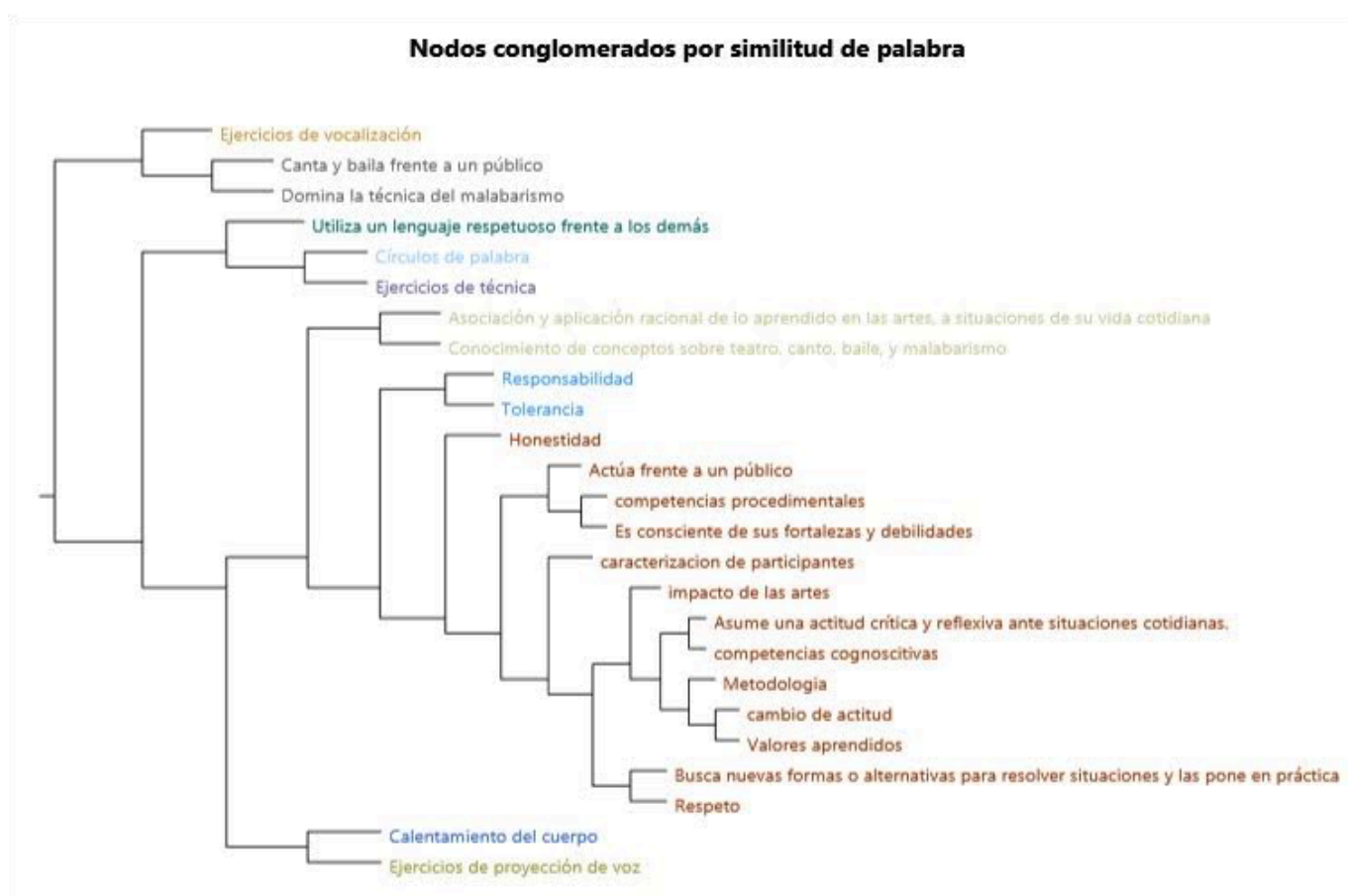


Figura 5. Categorías conglomeradas por similitud de palabra.

La subcategoría canta y baila frente a un público y domina la técnica del malabarismo, pertenecen a la categoría de competencias procedimentales, sin embargo, aparecen relacionadas a la subcategoría ejercicios de vocalización perteneciente a la categoría de metodología ya que dichos ejercicios son la base principal para poder desarrollar un mejor dominio de la técnica del canto y del teatro principalmente, así como también dentro de la técnica del malabarismo y el baile es necesario desarrollar ejercicios de vocalización para que los participantes tengan la capacidad de expresarse correctamente frente a un público y transmitir el mensaje en base a las técnicas y ejercicios realizados. En base a esta metodología, los ejercicios de vocalización se encuentran en un nivel superior ya que son los que permiten generar competencias procedimentales entre los individuos de cada colectivo.

La realización de círculos de palabra o sesiones de diálogo en donde se tocan temas importantes o problemas que deben resolverse, así como también el desarrollo constante de diversos ejercicios para dominar la técnica realizada dentro de cada colectivo, está vinculado a que los participantes aprendan a expresarse con un lenguaje respetuoso frente a su instructor y compañeros puesto que se les enseña la importancia de respetar las opiniones de los demás, mostrando una actitud tolerante ante ideas contrarias. De esta forma, en base a las anotaciones realizadas durante las visitas, se pudo observar que se les enseña a los participantes a solicitar participación en una discusión adecuadamente, así como a escuchar con atención mientras los demás hablan

o dan una opinión. Por lo tanto, estas subcategorías correspondientes a la categoría de metodología reflejan la importancia que poseen estas dinámicas en los procesos de arteterapia para que los participantes aprendan a poner en práctica los valores que buscan fomentar.

La asociación y aplicación racional de lo aprendido en las artes a situaciones de la vida cotidiana así como el conocimiento de conceptos sobre teatro, canto, baile y malabarismo, se encuentran relacionadas entre sí ya que ambas pertenecen al desarrollo de competencias cognoscitivas a través del arteterapia en donde los participantes de La Cachada y Vacilarte han mostrado conocer y hablar sobre los diversos conceptos o teorías aprendidas en su práctica artística así como hacer consciencia sobre su forma de hacer las cosas, educar a sus hijos, relacionarse con los demás o su familia gracias a la teoría aprendida en sus actividades artísticas. A su vez, dichas subcategorías aparecen relacionadas con los valores de respeto, tolerancia y honestidad exponiendo que, durante el proceso de adquirir competencias cognitivas, en donde los participantes desarrollan una capacidad de raciocinio y conocimientos que les permiten cambiar y ampliar su forma de pensamiento, también se desarrolla la práctica de valores, así como la importancia y la consciencia de vivir en base a estos.

Luego, se muestra la relación entre responsabilidad y tolerancia, debido a que ambos son valores aprendidos dentro de los procesos de arteterapia y

estos se encuentran vinculados al valor de la honestidad el cual refleja un mayor impacto para el desarrollo de competencias cognoscitivas, actitudinales y procedimentales en los participantes.

De esta forma, la categoría correspondiente a las competencias procedimentales está relacionada con el ser consciente de las fortalezas y debilidades que cada individuo posee, y ambas se encuentran relacionadas a su vez, con la subcategoría actuar frente a un público y el valor de la honestidad. Esto refleja que actuar frente a un público conlleva mucho más que causar entretenimiento a los demás. Al practicar teatro, canto, baile o malabarismo, antes de adquirir competencias procedimentales como presentarse frente a muchas personas, previamente se genera un proceso de autoaprendizaje en donde los individuos hacen consciencia de sus habilidades y los aspectos que deben mejorar de sí mismos para luego poder concretar un espectáculo y poder contar con honestidad su historia. De esta forma, el valor honestidad está en un nivel superior puesto que, al vivir ese proceso de autoconocimiento, aceptación, cambio y transformación, los participantes deben ser sinceros consigo mismos y aceptar sus debilidades para poder trabajar en ellas, reforzar sus habilidades y fortalezas, y de esta forma ser capaz de presentarse ante un público cómodamente, adquiriendo competencias procedimentales en el proceso.

La categoría caracterización de los participantes se encuentra relacionada con el impacto que poseen las artes ya que los participantes de estos procesos de arteterapia son individuos de bajos recursos, víctimas de abusos, violaciones, maltrato psicológico, deserción escolar, embarazos precoces u hogares disfuncionales, por lo tanto, se refleja un impacto más evidente en la vida de los sujetos al someterse a este tipo de procesos de arteterapia. Asimismo, dentro de la categoría impacto de las artes se encuentra relacionada la subcategoría “asume una actitud crítica y reflexiva ante situaciones cotidianas” la cual, a su vez, se encuentra relacionada a la categoría competencias cognoscitivas evidenciando que la adquisición de conceptos, perspectivas, teorías, o métodos contribuyen a desarrollar el poder del discernimiento, de cuestionarse y reflexionar, de resolver problemas y aplicar lo conocido en su vida, generando así una actitud crítica y reflexiva destinada a hacer frente a situaciones adversas en todo momento y provocando un impacto positivo en la vida de los participantes por medio de las artes.

Seguidamente, las categorías cambios de actitud y valores aprendidos están estrechamente vinculadas con la categoría de metodología ya que durante el proceso de arteterapia, se busca precisamente generar cambios auténticos para que los individuos sepan enfrentarse ante diversas situaciones o problemas y que también aprendan a vivir bajo valores y principios que los lleven a crecer y desarrollarse integralmente. Por consiguiente, la metodología

empleada en los procesos de arteterapia es la que genera la adquisición de valores y competencias actitudinales en los participantes.

La subcategoría “busca nuevas formas o alternativas para resolver situaciones y las pone en práctica” representa un cambio de actitud que está relacionado con el valor del respeto, lo cual señala que toda la información que está codificada bajo este cambio de actitud está asociada a la variable de respeto, es decir, existe una asociación entre los valores y los cambios de actitud, siendo los valores resultado de los cambios de actitud que se generan en cada colectivo. Dichas subcategorías también se encuentran relacionadas a la categoría impacto de las artes reflejando que esta adquisición de valores y competencias actitudinales son resultado del impacto y alcance que posee la práctica de manifestaciones artísticas en los individuos.

Las subcategorías calentamiento del cuerpo y ejercicios de proyección de voz son conceptos que se muestran relacionados entre sí puesto que ambas están establecidas dentro de la categoría de metodología. Y estos a su vez se encuentran relacionados con el desarrollo de las competencias cognoscitivas, los valores aprendidos, las competencias procedimentales y los cambios de actitud, reflejando que todos los ejercicios o dinámicas que se desarrollan como parte de la metodología de los procesos de arteterapia, generan cambios de actitud que le permiten a los participantes ser conscientes de sus fortalezas y debilidades y aprender a vivir bajo valores a lo largo de su vida. Por lo tanto, la

clave para generar este tipo de impacto en diferentes individuos está en la estrategia metodológica que emplea cada colectivo para inculcar valores y desarrollar competencias cognoscitivas, procedimentales y actitudinales.

Por otro lado, en la figura 6 se realizó una comparación de codificación por elemento en donde en la categoría de valores aprendidos, se refleja que el mayor porcentaje de cobertura y representatividad lo posee el club Glee, siendo Alejandro y Jimena beneficiarios de este proyecto, luego Vacilarte y por último La Cachada, es decir, que el club

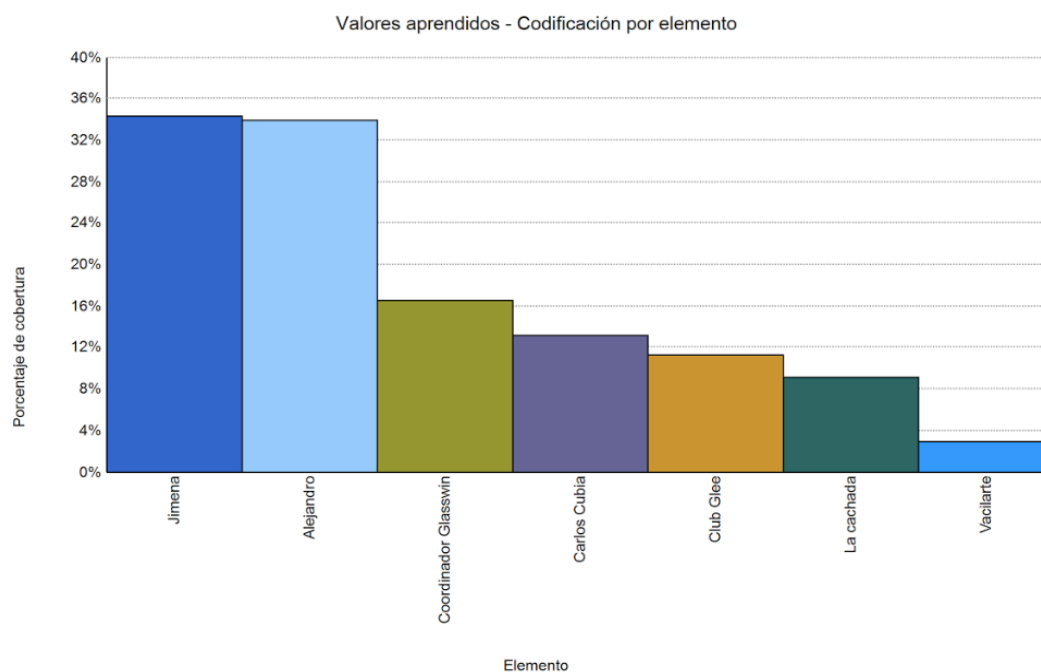


Figura 6. Gráfico de comparación por codificación de elemento en la categoría valores aprendidos.

Glee tiene un mayor alcance en la promoción de valores puesto que le dan más énfasis a esta categoría que en el desarrollo de competencias cognoscitivas, procedimentales y actitudinales.

Al realizar una codificación en base a la metodología utilizada en los colectivos, en la figura 7 se refleja que el club Glee tiene un mayor porcentaje de cobertura ya que actualmente La Cachada y Vacilarte se encuentran más enfocados en recolectar fondos por medio de presentaciones para poder seguir con el proceso de creación y transformación. De esta forma, se obtuvo más información dentro del club Glee ya que los jóvenes se encuentran constantemente realizando ejercicios y dinámicas que abonan a su

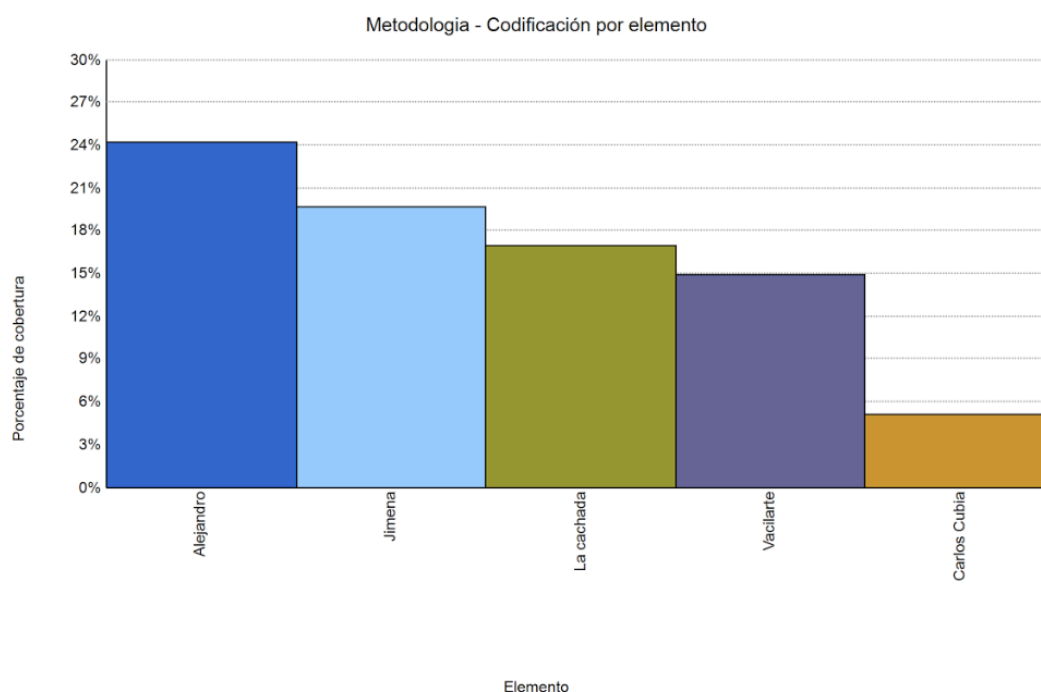


Figura 7. Gráfico de comparación por codificación de elemento en la categoría metodología.

aprendizaje y proceso de arteterapia, mientras que los otros colectivos están enfocados por el momento en las competencias procedimentales.

Al realizar una codificación en base a las competencias cognoscitivas, la figura 8 muestra que los colectivos La Cachada y Vacilarte, siendo Carlos Cubía un beneficiario de Vacilarte, son los que poseen un mayor porcentaje de cobertura ya que dentro de su estrategia metodológica, ambos dedican esfuerzos por desarrollar competencias cognoscitivas para que los participantes hagan consciencia de su forma de hacer las cosas, de educar a sus hijos, relacionarse con los demás o su familia gracias a la teoría y conceptos o perspectivas aprendidas en sus actividades artísticas.

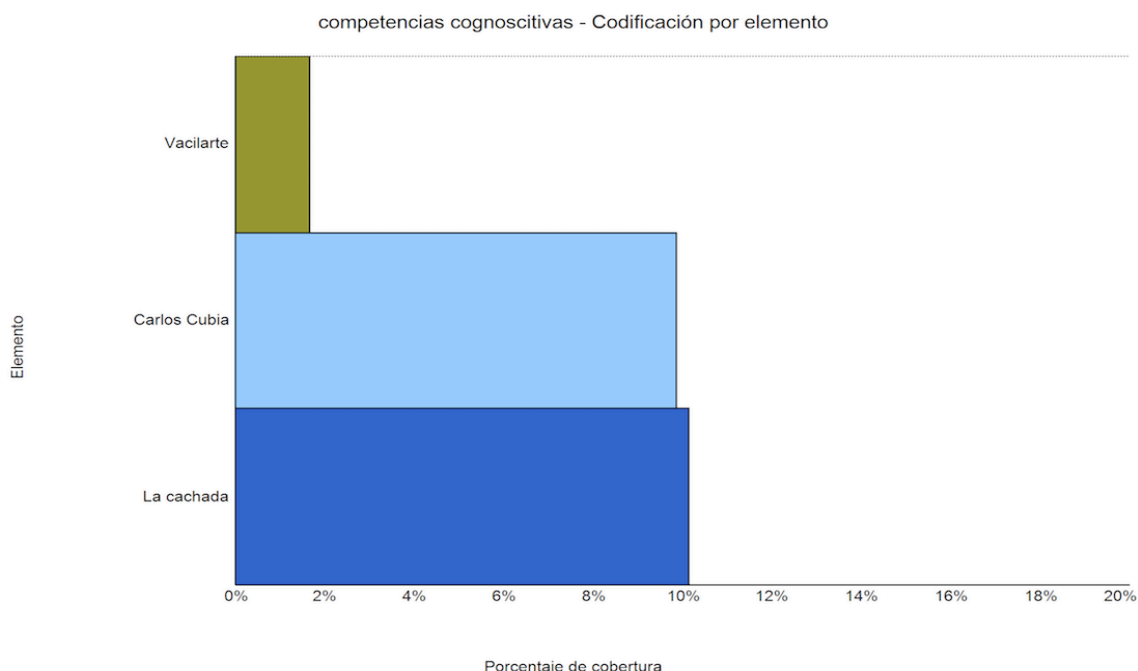


Figura 8. Gráfico de comparación por codificación de elemento en la categoría competencias cognoscitivas.

Sin embargo, en dicho gráfico no se observa el desarrollo de competencias cognitivas dentro del club Glee reflejando así la falta que poseen

los jóvenes para hablar sobre los diversos conceptos y teorías que engloban en este caso, el canto y el baile.

Al realizar una codificación en base a los cambios de actitud dentro de cada colectivo, en la figura 9 se refleja que dentro del discurso del coordinador del club Glee, se encontró una mayor representatividad en cuanto a los cambios que los jóvenes han experimentado con respecto a su actitud, no solo dentro de la escuela, sino también en sus hogares y en la relación con sus maestros y compañeros.

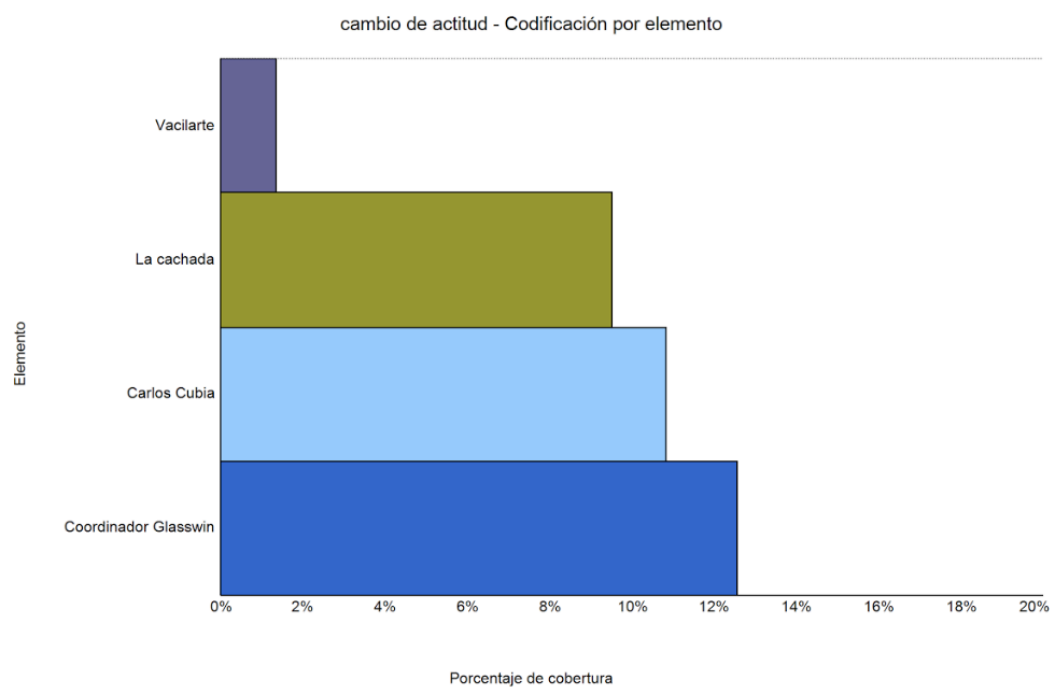


Figura 9. Gráfico de comparación por codificación de elemento en la categoría cambios de actitud.

De igual forma, La Cachada y Vacilarte también reflejan un alto nivel de porcentaje en cuanto a las competencias actitudinales que han adquirido los

participantes durante el proceso de arteterapia, reflejando que, a pesar de las diferentes estrategias metodológicas dentro de cada colectivo, es evidente el impacto que poseen para generar cambios de actitud en jóvenes y adultos.

Al ejecutar un análisis de discurso entre los diferentes colectivos, analizando la frecuencia de palabras en cada entrevista realizada con respecto a la categoría “valores aprendidos”, se pudo obtener los siguientes resultados:



Figura 10. Gráfico de frecuencia de palabras en base al discurso de la categoría valores aprendidos.

Partiendo de esto, los valores que están más presentes en el discurso e imaginario de los participantes al formar parte del proceso de arteterapia, son la

a la exploración y aceptación que implica el arteterapia para ayudar a que se desarrollen, habilidades y se construya, poco a poco, una mejor actitud.

Dentro del análisis de discurso realizado a partir de la categoría “competencias cognoscitivas” se puede evidenciar en la figura 12 que las palabras utilizadas frecuentemente son entender, comprendí, colectivo, haciendo, mentalidad, realmente, entiendo, infancia, libertad, es decir, todas

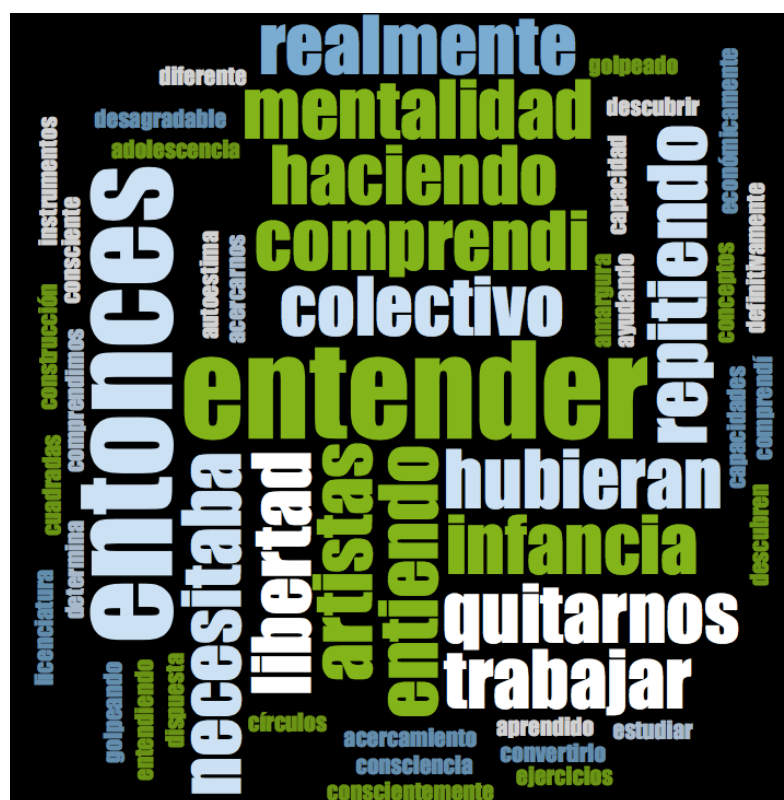


Figura 12. Gráfico de frecuencia de palabras en base al discurso de la categoría competencias cognoscitivas.

ellas hacen referencia a que al ser parte de un colectivo que trabaja bajo la metodología del arteterapia, se adquieren competencias cognoscitivas que hacen que los individuos comprendan y entiendan situaciones, actitudes o

comportamientos de algunas etapas de sus vidas, cambiando su mentalidad, encontrando una forma diferente de hacer las cosas y, sobre todo, sintiéndose libres de poder expresar sus ideas y sentimientos a los demás.

Así pues, en base a este análisis se evidencia que la adquisición de conceptos, perspectivas, teorías, o métodos contribuyen a desarrollar el poder del discernimiento, de cuestionarse y reflexionar, de resolver problemas y aplicar lo conocido, generando así una actitud crítica y reflexiva destinada a hacer frente a situaciones adversas en todo momento y provocando un impacto positivo en la vida de los participantes por medio de las artes.

Dentro del análisis de discurso realizado a partir de la categoría “competencias procedimentales” se pudo encontrar, tal y como lo muestra la figura 13, que las palabras que los participantes utilizan frecuentemente son frente, nervios, bailar, público, actuar, cantar, destrezas, sentir, trabajo, ansiedad, murales, presentación, miedos, música, lo cual indica todas aquellas habilidades y destrezas que los individuos adquieren al formar parte de un proceso de arteterapia, pues desarrollan la capacidad de actuar, bailar, cantar, o hacer malabares con un buen dominio de la técnica, dejando a un lado la etapa de nervios o ansiedad antes de cada presentación, y sobre todo, el miedo a expresarse y dejar que el público conozca sus historias o sentimientos. De esta forma, los participantes hacen bastante énfasis en la capacidad que

poseen ahora de presentarse frente a un público, reforzando sus destrezas adquiridas y haciendo de las artes otro trabajo.



Figura 13. Gráfico de frecuencia de palabras en base al discurso de la categoría competencias procedimentales.

Por último, se pudo establecer que al analizar el discurso con respecto a la categoría “metodología” en la figura 14, las palabras más representativas son ejercicios, talleres, comunidad, haciendo, presentaciones, trabajando, nuestras, sentíamos, calentamos, historias, problemas, batucada, malabares, circense, sesiones y canciones. Esto indica que la metodología utilizada durante los procesos de arteterapia posee mucha importancia, puesto que genera que los individuos se conozcan a sí mismos y hagan frente a sus problemas a través de talleres y ejercicios que los

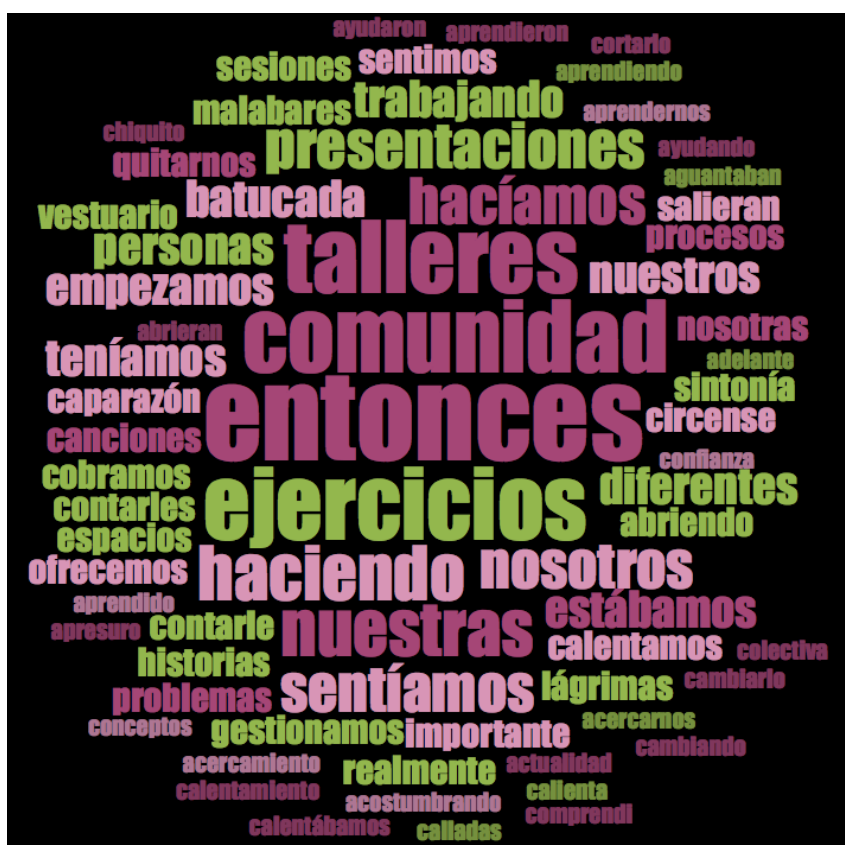


Figura 14. Gráfico de frecuencia de palabras en base al discurso de la categoría metodología

conduzcan a tomar consciencia de sus decisiones y acciones y les permitan trabajar en ellos mismos y expresar sus sentimientos por medio de círculos de palabra o sesiones de diálogo. De igual forma, se mencionan las palabras batucada, circense o malabares ya que dentro del colectivo Vacilarte, se desarrollan diversos talleres que no solo incluyen el malabarismo, sino también la batucada o el Clown, abriendo así espacios para que más jóvenes dentro de la comunidad puedan aprendan la diversidad del arte circense y conocer más sobre este. Asimismo, se puede evidenciar que la palabra comunidad posee mucha representatividad dentro de esta categoría pues en todos los procesos de arteterapia se busca buscar el apoyo de la comunidad, involucrándolos también con el objetivo de darse a conocer y que, de esta forma, el arteterapia obtenga más alcance y genere un mayor impacto en la sociedad.

Capítulo XI Conclusiones

No cabe duda que en la actualidad, son muchos los niños, jóvenes y adultos que carecen de valores y principios que les ayuden a forjar su identidad cultural, tomar decisiones responsables y desenvolverse en un ambiente sano y seguro. En la mayoría de casos, esto se debe a la falta de educación que todos los individuos deberían tener dentro del seno de la familia y posteriormente en la escuela. El modelo económico del país junto al mundo globalizado ha ocasionado muchas situaciones que no contribuyen a que los niños crezcan en un entorno íntegro, en hogares funcionales donde se les inculquen los valores necesarios para poder vivir con una actitud crítica y reflexiva sobre sus actos y decisiones. Al contrario, hoy en día los niños y jóvenes crecen en ambientes inseguros, pobres, violentos, desintegrados, en donde no existen oportunidades para salir adelante y formarse como profesionales. Sumado a esto, muchos niños ni siquiera tienen acceso a recibir la educación básica, generando así consecuencias desfavorables y el desencadenamiento de más jóvenes propensos a formar parte de actos delincuenciales.

Por lo tanto, de esta forma surge la necesidad de ampliar los esfuerzos para fomentar y fortalecer aquellos valores que favorezcan el desarrollo y bienestar de todos los individuos. A partir de los resultados obtenidos durante esta investigación, se puede conocer y comprobar el impacto que posee el arteterapia ya que, al someterse dentro de este proceso, el individuo desarrolla

su motricidad, creatividad, imaginación, lenguaje, emociones, comunicación, socialización y su percepción de la realidad. De esta forma, el arteterapia crea un espacio lúdico donde las personas pueden explorar su mundo interno, identificar diversos conflictos de su vida, sus vivencias, sus miedos, preocupaciones y convertirlas en algo positivo, en un ambiente libre y sin condicionamientos, donde son capaces de expresar sus emociones negativas y conflictos existenciales, hasta lograr que se sientan bien consigo mismos. Esto a su vez genera que los participantes aprendan a vivir bajo valores y principios y adquieran competencias cognoscitivas, procedimentales y actitudinales, adquiriendo habilidades y capacidades nuevas que les permitan no solo conocer la técnica del teatro, el canto, el baile o el malabarismo, sino también ejecutarla a la perfección y en el proceso formarse como individuos integrales, conocerse a sí mismos, romper círculos viciosos, saber enfrentarse a problemas o situaciones, y encontrar nuevas formas de superarse y salir adelante. Así pues, todo esto se logra a través de la metodología empleada en los procesos de arteterapia ya que las técnicas y ejercicios realizados generan que los participantes inicien un proceso de transformación y cambio que les favorezca en muchas áreas de su vida.

Y es que la familia representa una fuerte influencia en la vida de todos los individuos ya que en ella se distinguen y aprenden las primeras normas culturales, sin embargo, al caracterizar a los participantes de La Cachada, Vacilarte y Club Glee, se pudo observar que dichos sujetos han crecido en

hogares disfuncionales, siendo víctimas de maltrato y sin las oportunidades para continuar su educación y de esta forma aprender a vivir bajo valores y principios. Por lo tanto, la falta de valores ha generado que estos individuos crezcan bajo actitudes y comportamientos negativos. Al someterse bajo procesos que involucren las artes para fomentarles valores y actitudes positivas en su vida, los individuos deben experimentar un proceso de autoconocimiento, aceptación, cambio y transformación, en donde hacen consciencia de sus debilidades y fortalezas y asumen una actitud positiva y reflexiva.

Por lo tanto, en base a los resultados observados, se puede señalar que La Cachada Teatro y Vacilarte son los colectivos cuyo abordaje metodológico es más completo puesto que se enfocan no solo en transmitir e inculcar valores humanos sino también en desarrollar competencias cognoscitivas, procedimentales y actitudinales que generan que los participantes comprendan y entiendan situaciones, actitudes o comportamientos de alguna etapa de su vida, cambiando su mentalidad, encontrando una forma diferente de hacer las cosas, sintiéndose libres de poder expresar sus ideas y sentimientos a los demás y teniendo la capacidad de presentarse frente a un público con total dominio de la técnica aprendida. Con respecto al Club Glee, este se enfoca más en la trasmisión de valores y actitudes, dejando de lado la importancia de adquirir en el proceso, competencias cognoscitivas que son las que permiten generar una actitud crítica y consciente de sus acciones y decisiones. Por ende, en comparación con los resultados obtenidos por parte de La Cachada y

Vacilarte, el abordaje metodológico del club Glee no es tan completo con respecto a la categoría de las competencias cognoscitivas.

En este sentido, cabe señalar que gracias al efecto que produce todo proceso artístico, han surgido con el tiempo nuevas estrategias que ayudan a personas a expresarse con total libertad dentro de espacios llenos de creatividad e imaginación. Estas estrategias, como el arteterapia, no sólo dan como resultado un cambio positivo en diferentes aspectos internos del ser humano, sino que también representa una herramienta de intervención para prevenir fenómenos como la violencia. Sin embargo, en El Salvador, se desconoce el impacto que posee la metodología empleada en los procesos de arteterapia para promover valores y desarrollar competencias, pues no ofrece carreras que permitan contar en el país con educadores en esta rama y, sobre todo, desarrollar programas de educación artística en las escuelas con el fin de que los niños, desde temprana edad, aprendan y refuercen los valores y principios que les sirvan para formarse integralmente.

Así pues, las artes son un fenómeno social, un medio a través del cual los individuos pueden expresarse mediante diversos recursos que les faciliten la comunicación con los demás de forma creativa y única. El arte es producto de un proceso que implica la práctica constante de cualquier actividad que implique una forma de comunicación entre el individuo y su obra. Es por esto, que al registrar el impacto que poseen este tipo de intervenciones, se busca

concientizar y dar a conocer a la población los beneficios y cambios positivos que pueden generar las artes en cualquier individuo. Así se pretende abrir nuevos espacios que promuevan entre las comunidades, la posibilidad de rescatar la tradición cultural, inculcando nuevos valores sociales que permitan formar jóvenes con criterio e identidad cultural.

Referencias

- AccesArte. *El potencial de las expresiones culturales*. Recuperado de <http://www.accesarte.org/la-fundacion/el-potencial-de-las-expresiones-culturales/>
- AECID. (2012). *Estrategia Nacional de Prevención de la Violencia*. San Salvador. Gobierno de El Salvador.
- Akoschky, J. (1998). *Artes y Escuela. Aspectos curriculares y didácticos de la educación artística*. Buenos Aires: Paidós.
- Albayero, J., Leiva, S., & Rodríguez, C. (2013). *Actualización y redefinición del perfil profesional de la licenciatura en artes plásticas opción pintura de la escuela de artes de la Universidad de El Salvador*. (Tesis de licenciatura). Universidad de El Salvador. San Salvador, SV. Recuperado de <http://ri.ues.edu.sv/4454/1/Perfil%20profesional%20de%20la%20Licenciatura%20en%20artes.pdf>
- Andrade, G. (2004). *Propuesta para mejorar valores en los niños y niñas a través de la arteterapia*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Cuenca. Quito, EC. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4577/1/Tesis.pdf>

- Alvarenga, C. (2001). *Antecedentes de la crisis de valores morales en El Salvador*. (Tesis de maestría inédita). Universidad Francisco Gavidia. San Salvador, SV.
- Álvarez, S. (2006). *Esbozo Histórico de la Escuela de Artes*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de El Salvador. San Salvador, SV.
- Altablero. (2004, 05 de febrero). Educación para vivir en sociedad. *Altablero*. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87284.html>
- Aprill, A., Holliday, E., Jeffers, F., Miyamoto, N., Scher, A., Spatz, D., Townsell, R., Yeh, L., Yorks, L., & Hayes, S. (2005). ¿Puede el arte cambiar el mundo?. El poder transformador del arte para fomentar y mantener el cambio social. *Leadership for a Changing World*. New York. Recuperado de https://azslide.com/puede-el-arte-cambiar-el-mundo_5a0e2a2a1723ddc6e4c3d231.html
- Araya, C., Correa, V., & Sánchez, S. (1990). *La expresión plástica, potencialidades y aplicaciones como herramienta psicoterapéutica*. (Tesis de maestría). Universidad de Chile. Santiago de Chile, CL. Recuperado de http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2006/covarrubias_t/sources/covarrubias_t.pdf

Asociación Americana de Danza Terapia. (2009). *ADTA*. Recuperado de http://www.adta.org/About_DMT/

Arnheim, R. C. (1993). *Consideraciones sobre la educación artística*. Barcelona: Paidós.

Barrio, J. M. (2007). Antropología de la Educación. *Revista Complementos de Formación de Pedagogía*. Recuperado de <http://webs.ucm.es/centros/cont/descargas/documento5183.pdf>

Baxter, E. (2003). *Educación en valores*. La Habana: Pueblo y Educación.

BBC Mundo. (2017, 13 de enero). El Salvador, uno de los países más violentos del mundo, registra su primer día sin homicidios en dos años. *BBC Mundo*. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38610302>

Berger, R. N. (2001). *Philosophical belief systems*. (Tesis de maestría). Universidad de Notre Dame. París, FR. Recuperado de <http://www.nd.edu/rberger/kant-commentary.html>

Bernal, Aurora. (2006). Antropología de la educación para la formación de profesores / Anthropology of Education for Teachers Training. *Revista Redalyc*. 9(2), 149-167.

- Borja, N. A. (2013). *Dinámica familiar conflictiva, repercusiones en el desarrollo psicológico de los niños del centro de acogida Padre Antonio Amador. Proyecto Salesiano Chicos de la calle*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Guayaquil. EC. Recuperado de repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/192?offset=200
- Bouché, H., Feroso, P., Larrosa, J., & Sacristan, D. (1995). *Educational Anthropology as discipline: an project of design*. Madrid: Ediciones Universidad de Salamanca.
- British Association of Art Therapists. BAAT. Recuperado de <http://www.baat.org/About-BAAT>
- Butz, N. (1962). *El Arte creativo en la juventud*. Madrid: Ediciones Morata.
- Cea, J. (1986). *De la Pintura en El Salvador*. San Salvador: Universitaria.
- Cea, M. F. (2017, noviembre). [Entrevista con Luz Menéndez, docente de segundo y tercer año de bachillerato: *Programas de arte ofrecidos por el Ministerio de Educación en la actualidad*]. Grabación de audio.
- Chick, G. (1996). *Encyclopedia of Cultural Anthropology*. New York: Henry Holt and Company, Inc.
- Cea, M. F. (2017, octubre). [Entrevista con Evelyn Chileno, actriz de La Cachada Teatro, *Historia de vida La Cachada*]. Informe escrito.

- Colom, A. J. (2005). Antropología y Antropologías de la Educación. *Horizontes educativos*, 39-58.
- Conde, C., Garófano, V., & Moreno, M. (1998). *Las Canciones Motrices II: desarrollo de las habilidades motrices en Educación Infantil y Primaria a través de la música*. Recuperado de http://calidad.ugr.es/pages/secretariados/form_apoyo_calidad/programa-de-formacion-permante/curso_planificacion/2edicion/guias/garciaruda/!
- Corrientes psicológicas contemporáneas. (2010). *Percepción, Aprendizaje y Pensamiento*. Cuenca, EC.
- Dalley, T. (1987). *El Arte como Terapia*. Barcelona: Herder-Barcelona.
- Delors, J. (1987). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Alianza Editorial.
- Dumas, M. & Aranguren, M. (2013). *Beneficios del arteterapia sobre la salud mental*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, AR.
- Durkheim, É. (1992). *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Madrid: AKAL editor.
- Eddy, E. M. (1985). Theory, research and application in educational anthropology. *Revista Anthropology y Education Quarterly*. 16(2).

- Eugenio, I. V. (2014). *La Cachada Teatro: El poder del teatro en la transformación social y la promoción de conductas prosociales*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Madrid. Madrid, ES.
- Feijóo, A., & Martínez, X. (2013). *Propuesta para mejorar valores en niños y niñas a través del arteterapia*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Cuenca. Quito, EC.
- Finger, S., Lacroze, L., Moore, V., Grether, C., Saposnic, S., Taboada, J., & Cisneros, I. (2011). *Didáctica Específica. ANIMATE: un programa para enseñar valores a través del arte*. Recuperado de <http://didacticaespecificasara.blogspot.com/2011/07/animate-valores-traves-del-arte.html>
- Flachier, J. (2011). *Análisis perceptivo. Psicoterapia y asesoramiento*. Quito: Generalitat Valencia.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2015). *¿Te suena familiar?. Guía para la familia*. Santiago de Chile: Andros Impresores.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2014). *Informe de la situación actual de la niñez y adolescencia en El Salvador. Transformar inequidades en oportunidades para todas las niñas, niños y adolescentes*. San Salvador: Contracorrientes Editores.

Foro Iberoamericano de Arteterapia. (2017). *Arteterapia*. Recuperado de <http://www.afia.es/que-es-arteterapia>

Fueguel, C., & Montoliu, M. (2000). *Innovemos el aula: creatividad, grupo y dramatización*. Barcelona: Octaedro.

FUNDAUNGO. (2015). *Factores asociados a la violencia en El Salvador*. Recuperado de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/1216398628.pdf>

Gardner, H. (1994). *Educación artística y desarrollo humano*. Barcelona: Barcelona Editores.

Gell, A. (2006). *The Art of Anthropology*. 67. New York: BERG.

Gervilla, E. (2000). Educación y Valores. *Revista española de pedagogía*. 215, 39-57.

Glasswing International. (2017). *Glasswing International*. Recuperado de <https://glasswing.org/es/>

Gobierno de Navarra. *Artes escénicas*. Santiago Domingo: ARTEM.

González, A. (2015, 11 de febrero). Educación, valores y derechos humanos: una apuesta de país. *Diario Digital ContraPunto*. Recuperado de <http://www.contrapunto.com.sv/archivo2016/opinion/columnistas/educacion-valores-y-derechos-humanos-una-apuesta-de-pais>

- González, N. (1999). What will we do when culture does not exist anymore?
Arizona: *Anthropology y Education Quarterly*, 431-434.
- Gómez, J. (2015). *Utilización de integración del arte en los cuidados de enfermería*. (Tesis de doctorado inédita). Universidad Complutense de Madrid. Madrid, ES.
- Guimón, J. (2008). *Terapia por el Arte*. 8(1), 9-25.
- Guilera, L. (2011). *Anatomía de la Creatividad*. Barcelona: FUNDIT Escola Superior de Disseny ESDi.
- Gutiérrez, E. (2016). *Axiología*. SCRIBD. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/317940455/La-Axiologia-Tatiana>
- Hauser, J. (2013). Inclusión social a través del arteterapia con enfoque de género, experiencias con migrantes latinoamericanas. En *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. 8(1), 25-43.
- Herskovits, M. J. (1958). *Acculturation. The study of culture contact*. New York: J. J. Augustin.
- Jiménez, G. (2011). *La importancia de la educación artística en la formación integral del alumno*. (Tesis de doctorado inédita). Universidad Pedagógica Nacional. Ciudad del Carmen, MX.

Kloepfer. (1992). *El poder curativo del arte, ejemplificado de Delibes y Calderón*.

Mannheim: Centro virtual Cervantes.

Kottak, C. (2000). *Antropología Cultural. Espejo para la Humanidad*. Madrid:

McGraw-Hill.

La Casa Tomada. (2017). *La Casa Tomada*. Recuperado de [https://lacasatom](https://lacasatomadasv.com)

[adasv.com](https://lacasatomadasv.com)

Marín, V. & Sánchez, C. (2015). Formación en valores y cuentos tradicionales

en la etapa de educación infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 13(2), 1093-1106.

Martín, J. L. (2012). *Fandom*. Recuperado de <http://es.loshumanitos.wikia.com>

[/wiki/Trabajo_Final_Asignatura:_La_antropolog%C3%ADa_de_la_Educación?oldid=1885](http://es.loshumanitos.wikia.com/wiki/Trabajo_Final_Asignatura:_La_antropolog%C3%ADa_de_la_Educaci%C3%B3n?oldid=1885)

Malchiodi, C. (2007). *The Art Therapy sourcebook*. New York: McGraw-Hill.

Marxen, E. (2011). *Diálogos entre arte y terapia*. Barcelona: Gedisa.

Medina García, E.; Sánchez Matos, Y.; Rey, W. & Naung, M. (2012). *La*

identidad cultural en la obra de arte. Aproximaciones a su estudio.

Recuperado de www.eumed.net/rev/cccss/20/

- Merino, J. (2014). *La arteterapia en Educación Infantil: una propuesta práctica para el segundo ciclo*. (Tesis de doctorado inédita). Universidad Internacional de La Rioja. Barcelona, ES.
- Ministerio de Educación de El Salvador. (2008). *Programa de estudio cuarto grado: educación básica*. San Salvador. MINED.
- Ministerio de Educación de El Salvador. (2016). *Programa de Recreación y Deporte, Arte y Cultura*. Recuperado de <http://www.mined.gob.sv/index.php/programas-educativos/item/5485-programa-de-recreacion-y-deporte-arte-y-cultura>
- Ministerio de Educación de El Salvador. (2017). *Plan Nacional de Formación de Docentes en Servicio en el Sector Público (2015-2019)*. Recuperado de <http://www.mined.gob.sv/index.php/programas-educativos/formacion-docente>
- Minuchin, S. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Moccio, F. (1997). *Creatividad*. Buenos Aires: Ediciones Aucan.
- Montani, R. (2015). Arte y cultura: Hacia una teoría antropológica del arte (facto). *Revista de antropología del Museo de Entre Ríos*.
- Monereo, C. (2007). Competencias básicas. *Revista Cuadernos de Pedagogía*. 370, 10-18.

Morphy, H., & Perkins, M. (2006). *The Anthropology of Art: A Reader*. Carlton: Blackwell.

Morduchowicz, R. (1995). *De la actualidad a la escuela: La formación social y democrática*. Buenos Aires: Aique.

Morfín López, L. (1998). La axiología, un marco referencial de los valores. *Revista electrónica Sinéctica* (12), 1-11.

Núñez, M. I. (2005). Educación por el arte y valores. *Revista del Instituto de Investigaciones Educativas* (16), 56.

Ortega, P. & Mínguez, R. (2004). *Familia y transmisión de valores*. Murcia: Teorías Educativas.

Palacios, L. (2006). El valor del arte en el proceso educativo. *Reencuentro*. 46.

Paoli, A. (2010). Arte y educación en valores. *Argumentos*. 23(62), 13-37.

Pérez, J. (2006). *La educación artística del teatro*. México, D.F.: Campeche Educación.

Peris, B., Feroso Estébanez, P., Sacristán Gómez, D. & Larrosa Bondía, J. (1995). La Antropología de la Educación como disciplina: proyecto de diseño. *Teoría de la educación*. 10(2), 205-231.

Piotrowski, B. (1999). La Axiología y la Educación. *Dialnet*.

- Poljuve. (2009). *Violencia juvenil, maras y pandillas en El Salvador: Informe para discusión*. San Salvador, SV.
- Price, S. (1993). *Arte primitivo en tierra civilizada*. México, D.F.: Siglo Veintiuno editores.
- Psicoarte. (2017). *PsicoArte, Psicología, Terapia Gestalt, Arteterapia Humanista*. Recuperado de [https://arteterapiahumanistagestaltica.wordpress.com /tag/marie-petrie/](https://arteterapiahumanistagestaltica.wordpress.com/tag/marie-petrie/)
- Puga, C. (2002). *Hacia la sociología*. México, D.F.: Pasdos.
- Reca, I. (1993). *La familia chilena en los noventa*. Santiago de Chile: Servicio Nacional de la Mujer.
- Redfield, R., Linton, R. & Herskovits, M. (1935). A memorandum for the study of acculturation. *American Anthropologist*. 38(3), 149-152.
- Romera, J. (1995). Funciones y objetivos de la educación artística. *Anales de Pedagogía*. 12-13.
- Salazar, S. (2006). *Estilos de crianza y cuidado infantil en algunas reflexiones para comprender la violencia educativa en la familia*. Santiago de Chile: ACHNU.
- Sánchez, P. (2013). La educación artística en Cuba, antecedentes y actualidad. *Revista Científico Pedagógica*. 4(22), 1-51.

- Secretaría de la Cultura de la Presidencia de la República. *Centro Nacional de Artes (CENAR)*. Recuperado de <http://www.cultura.gob.sv/centro-nacional-de-artes-cenar/#>
- Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia y Ministerio de Economía. (2015). *Medición multidimensional de la pobreza. El Salvador*.
- Sedlmayr, H. (1959). *El arte descentrado*. Barcelona: Ed. Labor.
- Spencer, L. & Spencer, S. (1993). *Competence at work. Models for superior performance*. New York: John Wiley y Sons, Inc.
- Spindler, G. & Spindler, L. (2000). *Fifty years of anthropology and education*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Vargas, A. (2002). *La estructura curricular básica de la formación docente en educación artística, en relación con el ejercicio profesional en secundaria: estudio comparativo*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, PE. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/1703/1/Vargas_al.pdf
- Videla, V. (2010). *Arte Terapia como actor social: Acompañamiento a una adolescente en contexto residencial*. (Tesis de maestría). Universidad de Chile. Santiago de Chile, CL. Recuperado de http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/ar-videla_v/pdfAmont/ar-videla_v.pdf
- Villalón, E. (2007). *Antropología del Arte*. Puerto Rico: CITA ed.

Villacrés, E. (2012). *La axiología, la ética y la antropología*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/105767645/La-axiologia-la-etica-y-la-antropologia>

Wayne, R. (2003). Un paseo por la antropología educativa. *Revista Asociación Nueva Antropología A.C.* 21(6), 11-28.

Wollheim, R. (1995). *Criticism as Retrieval*. Boston: McGraw-Hill.

Anexos

- Tabla 1

Matriz de Operacionalización de Objetivos.

Fenómeno observado no estructurado	Descriptores	Categorías de análisis a las que corresponde	Subcategoría	Subdescriptores	Criterio de observación/entrevista
Describir las características del arteterapia en El Salvador a partir de la identificación de las prácticas realizadas por Glasswing, Vacilarte y La Cachada Teatro.	Prácticas realizadas.	Teatro.	Ejercicios de proyección de voz.	Calentamiento de cuerdas vocales.	Hacen sonidos con la garganta en diferentes tonos de voz.
			Ejercicios de vocalización.	Ejercicios de vocalización.	Realizan ejercicios de vocalización, utilizando el diafragma para pronunciar bien las palabras.
			Ejercicios de imaginación y creatividad.	Ejercicios de imaginación y creatividad.	Hacen dinámicas de imaginación y representación de situaciones o personajes.
			Ejercicios de actuación.	Presentación e imitación de diferentes personajes como ejercicios de actuación.	Hacen ejercicios de actuación, caracterizando diversos personajes o historias.

			Círculos de palabra.	Círculos de palabra.	Comentan lo aprendido o lo que sintieron durante los ejercicios por medio de un círculo de palabra.
		Canto y baile.	Calentamiento del cuerpo.	Calentamiento general del cuerpo.	Inician la clase corriendo para calentar el cuerpo.
			Estiramiento del cuerpo.	Estiramiento general del cuerpo.	Hacen un pequeño estiramiento de músculos.
			Ejercicios de técnica.	Ejercicios en el espacio.	Aprenden o practican diferentes pasos en el espacio.
			Ejercicios de respiración.	Ejercicios de respiración.	Realizan ejercicios de respiracion utilizando el diafragma.
			Calentamiento de las cuerdas vocales.	Calentamiento de las cuerdas vocales.	Realizan ejercicios para calentar la voz.
			Ensayo general de canciones.	Ensayo general de canciones.	Practican las canciones que se van a presentar o que han aprendido.
			Ensayo general de canto y baile.	Ensayo general de canto y baile.	Ensayan las coreografías y el canto.

			Sesiones de diálogo.	Sesiones de diálogo.	Hacen sesiones de diálogo para compartir sus emociones y sus problemas.
		Malabarismo.	Calentamiento general del cuerpo. Revisión de malabares. Ensayo de trucos y perfeccionamiento de la técnica.	Calentamiento general del cuerpo. Revisión de malabares. Ensayo de trucos y perfeccionamiento de la técnica.	Hacen ejercicios para calentar el cuerpo. Revisan que sus materiales estén en buen estado. Practican los diversos trucos aprendidos para mejorar la técnica.
Identificar los principales valores sociales promovidos a través del arteterapia en las instituciones participantes.	Valores sociales.	Respeto.	Seguimiento de normas de convivencia.	Pide permiso para participar en una discusión. Escucha activamente a los demás.	Levanta la mano u otro mecanismo para solicitar participación en una discusión. Escucha con atención mientras los demás hablan o platica con sus compañeros mientras estos dan una opinión.
			Cumplimiento a las instrucciones. Obediencia al facilitador.	Sigue las instrucciones. Sigue las indicaciones de la autoridad.	Cuando se le asigna hacer algo lo hace inmediatamente o cuando el quiere. Realiza las actividades o tareas indicadas por la autoridad.

		Tolerancia.	Acepta la diversidad de opiniones y creencias del grupo.	Escucha opiniones contrarias a su equipo de fútbol sin reaccionar violentamente. Escucha opiniones contrarias a su forma de vestir sin ofenderse. Es capaz de escuchar un argumento contrario a su religión sin enojarse.	Acepta las críticas de los demás a su equipo de fútbol sin mostrar una actitud violenta o desafiante. Acepta comentarios sobre su vestimenta o preferencias en moda sin ofenderse. Acepta argumentos en contra de su religión u opiniones y creencias de los demás sobre otra religión sin reaccionar a la defensiva o enojarse.
		Honestidad.	Es honrado con el dinero. Es sincero con sus padres sobre sus notas académicas.	Devuelve el vuelto a sus padres cuando lo mandan a comprar algo. Devuelve el dinero perdido de algún compañero. Muestra a sus padres sus notas de exámenes. Lleva firmado los exámenes.	(Presentar un caso de análisis en grupo focal para conocer qué reacción poseen los participantes).

			Es honesto cuando algo no le gusta o parece.	Si algo le parece feo o le molesta, lo dice con sinceridad.	
		Responsabilidad.	Cumplimiento de las actividades establecidas	Cumple con sus tareas o actividades asignadas	Hace las tareas o ejercicios que se le asignen.
Caracterizar a los participantes de los procesos de arteterapia beneficiarios de las instituciones participantes.	Caracterización de los participantes.	Grupo Etario.	Jóvenes.	Fecha de nacimiento.	Fecha de nacimiento.
			Adultos.	Fecha de nacimiento.	Fecha de nacimiento.
Comparar la estrategia metodológica para la práctica del arteterapia de acuerdo a las instituciones participantes y al tipo de valores transmitidos.	Estrategia metodológica	Teatro	Ejercicios de proyección de voz.	Calentamiento de cuerdas vocales.	Qué sonidos hacen con la garganta para calentar la voz.
			Ejercicios de vocalización.	Ejercicios de vocalización.	Qué ejercicios hacen de vocalización.

			Ejercicios de imaginación y creatividad. Ejercicios de actuación. Círculos de palabra.	Ejercicios de imaginación y creatividad. Presentación e imitación de diferentes personajes como ejercicios de actuación. Círculos de palabra.	Cuáles dinámicas de imaginación y representación de situaciones o personajes realizan. Cuales ejercicios de actuación realizan. Que temas se tratan en los círculos de palabra y como funcionan.
		Canto y baile.	Calentamiento del cuerpo. Estiramiento del cuerpo. Ejercicios de técnica. Ejercicios de respiración.	Calentamiento general del cuerpo. Estiramiento general del cuerpo. Ejercicios en el espacio. Ejercicios de respiración.	Que ejercicios usan para el calentamiento. De que forma estiran los músculos. Cuáles ejercicios o pasos practican en el espacio. Qué ejercicios de respiración utilizan para trabajar el diafragma.

			Calentamiento de las cuerdas vocales.	Calentamiento de las cuerdas vocales.	Cuáles ejercicios hacen para calentar la voz.
			Ensayo general de canciones.	Ensayo general de canciones.	Como practican las canciones que se van a presentar o que han aprendido.
			Ensayo general de canto y baile.	Ensayo general de canto y baile.	Como ensayan las coreografías y el canto.
			Sesiones de diálogo.	Sesiones de diálogo.	Que temas se tratan en las sesiones de dialogo y cómo se desarrollan.
		Malabarismo.	Calentamiento general del cuerpo.	Calentamiento general del cuerpo.	Qué ejercicios realizan para calentar el cuerpo.
			Revisión de malabares.	Revisión de malabares.	De qué forma evalúan el estado de sus materiales.
			Ensayo de trucos y perfeccionamiento de la técnica.	Ensayo de trucos y perfeccionamiento de la técnica.	Cómo practican los diversos trucos aprendidos.
Determinar en qué medida las estrategias implementadas han contribuido al	Competencias de las estrategias implementadas.	Competencias Cognitivas	Conocimiento de conceptos sobre teatro, canto, baile, y malabarismo.	Conoce y razona diversos conceptos de su práctica artística.	Conoce y habla sobre los diversos conceptos o teorías aprendidas en su práctica artística.

desarrollo de competencias sociales en las diferentes organizaciones.			Asociación y aplicación racional de lo aprendido en las artes, a situaciones de su vida cotidiana.	Ha aprendido y cambiado su forma de actuar o pensar debido a sus prácticas artísticas.	Ha hecho consciencia de su forma de hacer las cosas, educar a sus hijos, relacionarse con los demás o su familia gracias a la teoría aprendida en sus actividades artísticas.
		Competencias Actitudinales	Es consciente de sus fortalezas y debilidades. Asume una actitud crítica y reflexiva ante situaciones cotidianas. Busca nuevas formas o alternativas para resolver situaciones y las pone en práctica.	Trabaja constantemente en superar sus debilidades. Aplica sus fortalezas para hacer frente a las situaciones de la vida cotidiana. Reacciona tranquilamente ante situaciones cotidianas. Resuelve fácilmente situaciones de su vida cotidiana.	Habla cómodamente sobre sus debilidades. Pone en práctica sus habilidades o fortalezas diariamente. Reacciona positivamente ante situaciones o actúa impulsivamente y luego se arrepiente de las cosas. Se frustra o resuelve fácilmente un problema.

			Utiliza un lenguaje respetuoso frente a los demás.	Utiliza un lenguaje respetuoso.	Se expresa con un lenguaje soez o adulator ante sus compañeros o instructor.
		Competencias Procedimentales	Actúa frente a un público.	Recita un diálogo de memoria. Es capaz de no ponerse nervioso cuando está en escena. Interactúa con los otros actores o actrices. Proyecta la voz.	Recita un diálogo de memoria sin equivocarse. Se pone nervioso antes de cada presentación. Interactúa en el escenario con los demás actores. Sabe manejar los diferentes tonos de voz durante toda la obra.
			Canta y baila frente a un público.	Se aprende todos los pasos de una coreografía. Se aprende la letra completa de una canción.	Baila sin equivocarse. Canta sin equivocarse.

			Domina la técnica del malabarismo.	Expresa un sentimiento al bailar y cantar. Utiliza los malabares sin cometer equivocaciones. Proyecta su energía al público.	Expresa y causa una emoción al público durante el baile y canto. Utiliza los malabares sin que se le caigan o se equivoque. Proyecta y realiza todos los movimientos con energía.
--	--	--	---	---	--

La siguiente imagen es la representación gráfica de la estructura planteada en la matriz de operacionalización de variables en donde se refleja la relación entre las diferentes categorías principales, y sus correspondientes subcategorías quedando de la siguiente forma:

Valores Aprendidos

- Respeto
- Honestidad
- Tolerancia
- Responsabilidad

Cambios de Actitud

- Es consciente de sus fortalezas y debilidades
- Asume una actitud crítica y reflexiva ante situaciones cotidianas
- Busca nuevas formas o alternativas para resolver situaciones y las pone en práctica
- Utiliza un lenguaje respetuoso frente a los demás

Competencias Cognoscitivas

- Conocimiento de conceptos sobre teatro, canto, baile, y malabarismo
- Asociación y aplicación racional de lo aprendido en las artes, a situaciones de su vida cotidiana

Competencias Procedimentales

- Actúa frente a un público
- Canta y baila frente a un público
- Domina la técnica del malabarismo

Metodología

- Ejercicios de proyección de voz
- Círculos de palabra
- Ejercicios de vocalización
- Ejercicios de técnica
- Calentamiento del cuerpo

Impacto de las Artes.

Caracterización de Participantes.

Valores aprendidos		competencias procedimentales		Metodología	
Respeto	Tolerancia	Actúa fre...	Domina la técní...	Ejercicios de p...	Círcu...
	Honestidad			Ejercicios de vo...	Cale...
cambio de actitud		competencias cognosc...		impacto de las artes	
Es consciente de sus fortalez...	Busca nuevas formas o alt...	Conoc...		caracterización de participantes	
		Asociación y aplicaci...			

Tabla 2. Categorías principales en comparación con el número de elementos.